

FEDERACIÓN TAURINA DE VALLADOLID



ANUARIO 1998

BUEN

SABER,

BUEN SABOR



Un SABER con siglos de experiencia,
de tradición, siempre en la buena compañía
del arte, la ciencia y el placer.
Buen SABOR del que hasta la vista y
el olfato participan, que sólo proporciona
una cocina, una gastronomía tan genuina y
distinta como la de estas tierras de Castilla
y León.



Junta de
Castilla y León

CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y GANADERÍA



SUMARIO

- 1 Editorial
- 3 La suerte "de veras"
FRANCISCO JAVIER LEÓN DE LA RIVA
- 5 Jugar a toros
JUSTO BERROCAL
- 6 Encastes en vías de extinción
ADOLFO RODRÍGUEZ MONTESINOS
- 8 La tómbola orejil
IGNACIO MIRANDA
- 10 ¿Por qué me aburro en el tendido?
CHARO CALAVERAS
- 13 Toreo a cuentagotas, vulgaridad a raudales
- 26 Los toreros locales brillaron por sí mismos
- 30 Una banda para la plaza de Valladolid
IGNACIO MIRANDA
- 33 Los caballeros al alza
DIEGO SANCHO VELASCO
- 35 ¿Información o desinformación?
CAÑAMERO
- 38 La obligada retirada de Joselito
TEODOSIO SAAVEDRA
- 40 Adiós a un torero de época
IGNACIO MIRANDA
- 44 Homenaje a Santiago Castro "Luguillano"
- 46 Emilio Casares, un aficionado ejemplar
- 48 La IX Semana Taurina de Rioseco reunió a cientos de aficionados
- 51 La III Semana Cultural, un foro consolidado
- 55 La cabaña de bravo
LUIS CALVO
- 57 Valverde, punto y aparte
IGNACIO MIRANDA
- 62 Así fue la temporada en Castilla y León
PEDRO ITURRALDE
- 64 Santacolomas entre pinares
IGNACIO MIRANDA
- 71 Una buena faena de ligar y unir
FELIX ANTONIO GONZÁLEZ
- 78 Un reconocimiento a Andrés Vázquez

Redactor
IGNACIO MIRANDA

Edita
FEDERACIÓN TAURINA
DE VALLADOLID

Diseño y Maquetación
EIDOSTOCK, S.L.

Portada
FRANCISCO HERAS
"Buscacielos", del Puerto de San Lorenzo,
pelea con ímpetu en varas)

Imprime
GRÁFICAS ANDRÉS MARTÍN
D.L.: VA-120-1999

La Federación Taurina de Valladolid muestra su expreso agradecimiento a cuantos han colaborado para hacer realidad este anuario periodístico, empresas e instituciones.

La Federación no comparte necesariamente las opiniones y comentarios expuestos por los colaboradores en sus artículos.

UNA VERDADERA CRÍTICA

EL PASADO AÑO VIO LA LUZ por primera vez la revista anuario de la Federación Taurina de Valladolid, una novedosa publicación que salía a la calle con el fin de satisfacer una demanda informativa del mundo de los toros no siempre bien cubierta por los medios de comunicación. Con los primeros fríos invernales y bajo unas lluvias copiosas, el acto de presentación se celebró en vísperas de Navidad dentro de la I Gala Taurina de Castilla y León, celebrada en el Casino de Boecillo.

Centenares de aficionados recibieron con agrado la revista, hasta el extremo de que las felicitaciones llegaban de numerosos lugares de España. Por el contrario, nos consta que disgustó lo suyo a la mayoría de los taurinos, tan acostumbrados a mirar para otro lado cuando se les apunta como responsables de los males que atenazan la Fiesta. Para ellos tiene que resultar bastante duro no poder silenciar con sus recursos habituales esta tribuna de opiniones libres concebida por y para la afición. Lo sentimos enormemente, pero sólo ejercemos el derecho a expresar lo que nos parece oportuno con total respeto.

Tampoco queremos polémicas ni protagonismos. El único protagonismo lo posee un señor capaz de jugarse la vida ante una res brava e íntegra. Aquí no recibimos favores de nadie ni los aceptamos. La dignidad, la honradez y la independencia tienen un precio, pero no existe nada comparable a la grandeza de ser libres y hablar sin tapujos ni censuras. Aquí nadie se sienta a la mesa invitado por influyentes señores para edulcorar las informaciones o retocar las opiniones, vaya usted a saber a cambio de qué. Aquí no nos dedicamos a esparcir jabón ni pomada sobre las posaderas de nadie, oficio en el que acreditan dilatada experiencia casi todos los que presumen de ser críticos taurinos. Aquí no se reciben sobres ni se firman exclusivas.

Ya pululan por ahí bastantes trincones que sólo saben vivir de eso y de lo que todavía resulta más grave: despistar, confundir y falsear la realidad ante el público y los aficionados. Aparte de ocultar la degradación del espectáculo por intereses espúrios, estos críticos taurinos de medio pelo son cómplices de lo que ocurre, al anteponer su beneficio particular a la pureza de la Fiesta.

Por eso muchas veces repugna leer o escuchar sus crónicas misericordiosas, elaboradas sin rigor ni objetividad, y justificando lo que a los aficionados nos parece negativo. Ahí suena fuerte la voz de su amo, tachando de "fundamentalistas" a quienes reclamamos la integridad de la lidia, empezando por su primer soporte, el toro.

La prensa especializada, que se mantiene en el mercado gracias a la generosa publicidad de los toreros y de las empresas, es hoy más que nunca rehén de estos. Su credibilidad y su independencia ya ni se cuestionan. Salvo excepciones, han desaparecido. El periodismo perdió la batalla

EDITORIAL

Recuperar el vigor, la belleza, la autenticidad, el misterio de la Fiesta de los Toros y todas sus nobles cualidades merece esta empresa y cuantas haga falta.



Aquí nadie se sienta a la mesa invitado por influyentes señores para edulcorar las informaciones o retocar las opiniones, vaya usted a saber a cambio de qué.



Semental colorado de Cebada Gago. (FOTO: LUIS CALVO)

contra las leyes del feroz mercado. Así la crítica, considerada como la capacidad de enjuiciar, ha ido degenerando hasta constituir un forma de sub-periodismo a medio camino entre lo amable y lo rastrero.

Los aficionados nos limitamos a acudir a la plaza cada tarde, pagando de nuestro bolsillo el importe de la entrada, aplaudiendo cuando lo creemos merecido y protestando cuando los estimamos necesario. A nosotros no se nos compra con invitaciones al callejón ni con pases de favor. Tenemos más clase y seriedad que todos esos “personajillos” fatuos, incapaces de saciar su atrasado hambre en otro pesebre que no sea el del servilismo a los taurinos. Como ya no les queda ni un asomo de categoría o de ética se venden así de baratos. Y lo asumen como algo natural.

¡Cuánta mezquindad se ve fuera del albero!

La senda por la que discurrimos nosotros es diametralmente opuesta a la suya. Reivindicamos el espectáculo tal y como fue, todo emoción y todo riesgo, y que merced a un grupo de energúmenos se ha convertido en una farsa deplorable, en una tomadura de pelo constante hacia el público que lo sostiene. El espíritu crítico también preside las páginas del anuario, desde una perspectiva realista, exigente y responsable que nada tiene que ver con el “propagandismo” que ejercen otros.

Recuperar el vigor, la belleza, la autenticidad, el misterio de la Fiesta de los Toros y todas sus nobles cualidades merece esta empresa y cuantas haga falta. La lánguida decadencia actual tiene que ser algo pasajero, no definitivo. Un compromiso de vigilancia, denuncia y organización como el que ya llevan a cabo peñas taurinas y agrupaciones de abonados representa la postrera oportunidad para retomar el esplendor perdido. A tan precioso fin se suma la revista. Bienvenido, amigo aficionado, y recuerda que tú tienes la última palabra.

SUERTE “DE VERAS”

AMÍ, LA SUERTE DE VARAS en las corridas de toros nunca me ha parecido, en contra del sentir de muchos, una simple pincelada colorista llamada a enardecer aún más, si cabe, los ánimos de la afición congregada en la plaza.

Quizás, la hegemonía del toro en el festejo –asunto que no permite discusión– ha conseguido, en el transcurrir de los siglos, que la presencia del caballo sobre el albero no pase de ser considerada como algo pintoresco, por más que algunos hayan intentado poner el acento en su importancia.

Hoy me sumo a esta corriente y reclamo un momento de atención para el inevitable tercio que hace coincidir sobre la arena a dos auténticos fenómenos de la naturaleza. Uno en todo su esplendor: el toro. El otro, instrumentalizado hasta extremos insospechados: el caballo.

Se habla mucho sobre la dignidad y la nobleza del bravo animal. El torero trabaja y lucha por el lucimiento de la fiera, a la que, irremediabilmente, con

La calificación exacta del animal no es posible sino cuando picador y caballo sufren sus primeras embestidas. Es la fuerza más bruta, también el ataque más virgen.

mayor o menor destreza, terminará sometiendo. Pero, ¿qué ocurre con el caballo? ¿Acaso cuando atraviesa la puerta de picadores no se encuentra ya privado de la mayoría de sus atributos y excelencias, hasta el punto de que su belleza y su porte se sacrifican en beneficio de la faena del picador?

No quisiera que calificaran de aberrantes estas reflexiones. Tan sólo quisiera contribuir a que la próxima vez que contemplen la ejecución de una carioca, dediquen un instante a pensar en el caballo de raza española que se esconde bajo la calzona.

La superioridad del montado se consigue, principalmente –y sin perjuicio del arte y la forma física del picador–, gracias a la anatomía perfecta de la caballería. El hombre, desde la altura, y el caballo, desde su obligada ceguera, se enfrentan a un toro apenas salido de los toriles. Su cometido, medir las fuerzas y hacer un primer diagnóstico de la res que va a lidiarse.

Toda una “suerte” de complicidades y sincronías que deben llegar a buen término en tan sólo unos minutos. Nadie ni nada, a excepción del caballo, puede distraer la mirada del astado. Es el momento del animal, el toro, el caballo. Lo más español.

Supongo que el hecho de que los desarrollos del picador den paso al tercio de banderillas para que, a continuación, se constate la fortuna del torero, nos empuja, en cierta forma, a sentir la presencia del caballo como un prolegómeno. Y eso no es. Al menos a mi entender, el significado de la Suerte de Varas no debe sufrir menoscabo alguno.



El capote no sirve como indicador definitivo e irrefutable cuando el toro irrumpe en el ruedo. La calificación exacta del animal no es posible sino cuando picador y caballo sufren sus primeras embestidas. Es la fuerza más bruta, también el ataque más virgen.

Lo deslumbrante de la indumentaria del montado –con su castoreño y su chaquetilla– no es suficiente para que uno no repare en la cabalgadura. El toro de lidia ha sido, hasta ese momento, criado en la abundancia. Ha sido rey de reyes, se ha mimado su bienestar en las dehesas, e incluso se ha velado su sueño irracional. El caballo, en cambio, ha sufrido una “formación” estricta y disciplinada que lo ha convertido en ejemplar fibroso, fuerte y ágil.

Pero ahí están ambos, el segundo puesto al servicio del brillo, el éxito y el esplendor del primero.

Es una suerte, “de veras”, que la Fiesta Nacional por antonomasia, cuente con este elemento, tantas veces en la sombra. Que de ser protagonista en las corridas del Siglo de Oro, ostenta en nuestros días una función, si no tan vistosa, sí igual de importante.

¿Ingenuidades de hombre maduro? Tal vez. Pero, sobre todo, sensaciones de un gran valedor de la Fiesta y entusiasta ante a todo lo taurino.

Acostumbro a presenciar las corridas desde el callejón; antes lo hacía desde mi abono en el “8”. Ocupar el palco del Ayuntamiento en la Plaza de Toros de Valladolid, no me permitiría –protocolo, ya saben– participar activamente en el festejo. Reconocerán conmigo que cuando se vive el espectáculo, resulta muy pero que muy difícil resistirse a la tentación de sacar y agitar el pañuelo.

FRANCISCO JAVIER LEÓN DE LA RIVA
Alcalde de Valladolid

JUGAR A TOROS

Por JUSTO BERROCAL

DESDE LOS ESPECTACULARES CONCURSOS de cortes, práctica ancestral el toreo a cuerpo limpio cuya expresión plástica arriesgada y artística tanto se prodiga en nuestras zonas rurales, hasta el famoso torneo del Toro de la Vega de Tordesillas, perenne costumbre medieval de alancear reses a pie, pasando por encierros, probadillas, capeas u otras celebraciones, son constantes los alardes de destreza y maestría –muchas veces creando arte– de los mozos de Valladolid.

“Jugar a toros” ha ido evolucionando en el trascurso de su historia hasta desembocar en el ritual de la corrida de toros actual. Espectáculo artístico repleto de ricos matices y de una belleza incomparable, pero a su vez espectáculo de masas con el rango, por numerosas ferias de nuestro país, de acontecimiento social relevante sin más, donde abunda la cifra de espectadores y disminuye la de aficionados, debido al crítico momento que la Fiesta atraviesa.

A pesar de la dichosa crisis en que se encuentran sumidas las corridas de toros –todos sabemos por culpa de quién–, los aficionados pensamos que todavía hay remedio. De cualquier manera y en mi modesta opinión, pienso que un edificio bien construido perdura por los siglos de los siglos si posee una cimentación sólida. Afortunadamente, los cimientos de nuestra querida Fiesta Nacional se fundamentan en los festejos populares o espectáculos tradicionales, eventos que se cultivan con incondicional devoción año tras año en nuestros pueblos y que gozan de un apoyo y trato notable por parte de la Administración autonómica, algo que no ocurre con las corridas y las novilladas.

“Jugar a toros” es sortear a la res saltando con la garrocha, a cuerpo limpio, montando a caballo, con capote

o muleta... En definitiva, “jugar a toros” es torear, y por torear se entiende poner en práctica durante la lidia toda una variedad de suertes de acuerdo con los cánones del toreo y las características de cada astado.

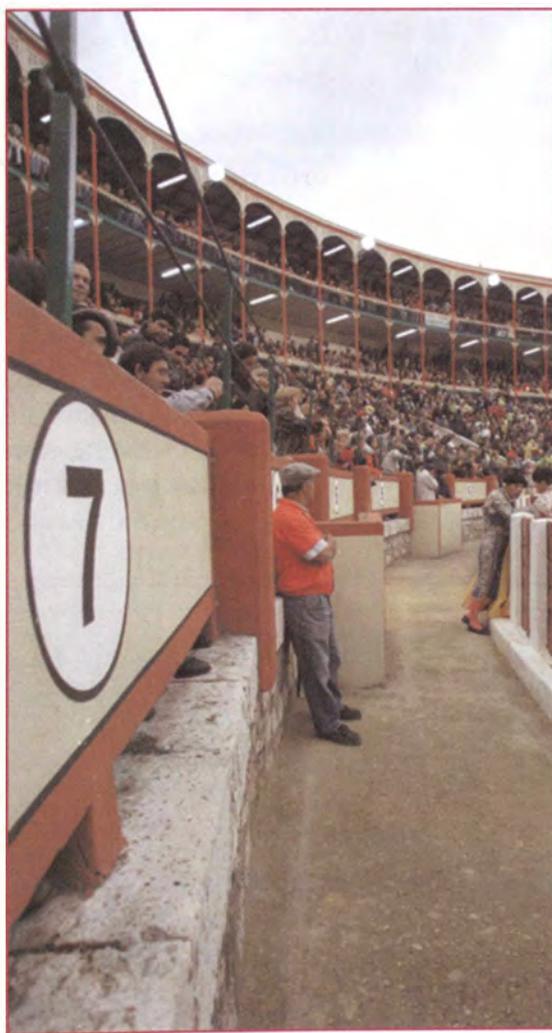
Nuestra Fiesta está compuesta por una inmensa riqueza de suertes, es decir, a través de los tiempos nuestros toreros han ideado muchas maneras de sortear o engañar al toro creando arte. Sin embargo, uno de los peores males de los que adolece el espectáculo en la actualidad es que las suertes no se realizan y terminan por perderse al cabo de los años.

Hoy, además de la terrible generalización del “perritoro” en la mayor a de las plazas, descastado y sospechosamente manipulado, la vulgaridad continúa siendo la nota predominante en las corridas de toros, debido a la falta de versatilidad y de variedad por parte de los matadores. Media docena de verónicas degradadas a la categoría de mantazos, derechazos y naturales a troche y moche, fuera de cacho, sin ligazón ni emoción alguna y, al final, el espadazo. Raro resulta disfrutar de un correcto tercio de varas o ver rivalizar a los diestros en vistosos quites. En fin, cuán triste es que existiendo tan amplio repertorio de suertes para llevar a cabo, los toreros los hayan olvidado al implantar el aburrimiento y la monotonía en sus faenas.

Torear es otra cosa. Torear es sortear al animal creando arte, a caballo, con capote trebejos, o a cuerpo limpio. Torear es parar, templar y mandar. Torear es engañar al toro sin mentir. Torear es

grandeza. Torear es... torear.

¿Será verdad esa afirmación tan insistente de algunos “respetables”, según la cual ahora se torea mejor que nunca? Juzguen ustedes mismos.



Callejón. (FOTO: LUIS LAFORGA)

ENCASTES EN VÍAS DE EXTINCIÓN

Por ADOLFO RODRÍGUEZ MONTESINOS, Veterinario

EL GALOPANTE PROCESO DE MERCANTILIZACIÓN que sufre la fiesta de los toros está alcanzando cotas desmesuradas en los últimos años. Este proceso degenerativo en el que están desapareciendo los valores tradicionales del espectáculo impone, por vía dictatorial, la supremacía del espíritu económico sobre cualquiera de las virtudes que tradicionalmente han constituido su mejor patrimonio, y que parecen abocadas a la desaparición en un plazo de tiempo muy breve.

La corrida de toros es ya un simple producto de consumo, como lo son igualmente las figuras del toreo y todos los integrantes de la cadena de producción del espectáculo.

Se imponen las leyes del mínimo esfuerzo y el mínimo riesgo, algo que se refleja en que los toreros han perdido su capacidad lidiadora y sólo son capaces de repetir hasta el infinito una sola faena, siempre la misma, frente al mismo toro, descastado, flojo y carente de toda emoción.

A base de enfrentarse siempre a un ejemplar sin contenido alguno, cuyas mayores complicaciones son la falta de fuerza y la falta de interés por acometer, los toreros se muestran cada día más incapaces de solventar cualquier dificultad emanada de la casta, y se ven desbordados cuando sale un toro que conserva

algo más que simples reminiscencias de bravura y llega a repetir media docena de embestidas.

Pero el negocio está por encima de todo y, por eso, quienes manejan el entramado económico de la Fiesta, empresarios, apoderados y figuras del toreo velan escrupulosamente para que sólo salga a la plaza ese tipo de toro tonto y descafeinado, que les conviene. Un animal que afronta la lidia entregado de antemano y que resulta incapaz de crear las mínimas dificultades a quienes tienen que ponerse delante.

El proceso degenerativo que sufre el espectáculo taurino induce irremediamente la crisis de la ganadería de lidia, donde la bravura y la casta son objeto de persecución implacable por parte de quienes dominan el negocio taurino, quienes están condenando a la desaparición a las divisas que aún conservan lo que antes fue el más preciado patrimonio de la raza.

La crisis de los toreros es, por tanto, la que induce la de la ganadería. Lo malo es que la política de descaste progresivo llevada a cabo en la mayor parte de las vacadas y la limpieza étnica aplicada sin descanso en las ganaderías no comerciales, hasta exterminarlas por completo y sustituirlas por los encastes de moda, han colocado la cabaña brava nacional al borde del abismo

Los toreros se muestran cada día más incapaces de solventar cualquier dificultad emanada de la casta



**HOTEL
RESTAURANTE**

«SAN ROQUE»

**Cocina de mercado,
especialidad en carne de buey**

Ctra. Madrid-Coruña, km. 157

Tlfs. 983 800 608 - 983 800 612

Fax. 983 800 151

www.hsanroque.com

47400 MEDINA DEL CAMPO (Valladolid)

y muchas divisas se encuentran en los umbrales de una mansedumbre sin posibilidad de retorno.

Numerosos criadores amantes de su profesión han tenido que dejarla o plegarse a las exigencias de los rectores del mercado taurino, y en esta vorágine van desapareciendo ganaderías sin cesar, mientras que encastes muy valiosos se sitúan en la frontera de la extinción. Los sectores profesionales, que deberían ser los más interesados en la conservación de la raza de lidia, la están destrozando, acabando con su diversidad y colocándola cada día más cerca del aniquilamiento, tras despojarla de sus mejores características.

En España, el proceso destructivo parece ya imparable.

Sobre una cabaña brava integrada por cerca de mil ganaderías, tan sólo quedan media docena de ellas derivadas de Casta Navarra, otras tantas de Casta Vazqueña y del encaste Hidalgo-Barquero, unas diez de Vega-Villar, tres de Saltillo y de Urcola y un par de ellas de Albaserrada, mientras que Miura y Pablo Romero, que recientemente ha cambiado de propietarios, son únicas e irrepetibles.

La situación del toro de Santa Coloma no debería ser tan preocupante aún, al existir un número considerablemente mayor de hierros que crían ejemplares de este origen.

No obstante, se trata del encaste más amenazado en la actualidad y va a quedar reducido a la mínima expresión si se mantiene, como es previsible, la

misma política de exterminio que le aplican sin descanso los profesionales del toreo.

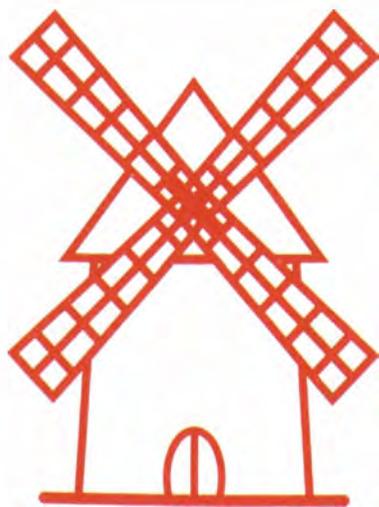
La única solución para salvar los encastes que están ahora tan amenazados por los irreductibles profesionales del toreo pasa por la creación de un banco de germoplasma, donde puedan conservarse dosis de



Cuatreño de saca, perteneciente al hierro de Eduardo Miura. (FOTO: LUIS CALVO)

semen y embriones congelados de aquellas ganaderías que todavía conservan esas raíces de la bravura tan poco apreciadas en la actualidad.

Conscientes del peligro que amenaza a la raza brava, los responsables del Ministerio de Agricultura van a acometer en breve este proyecto, que es tan ambicioso como necesario y urgente para poder legar a las próximas generaciones el más valioso tesoro de la zootecnia española.



Molino Rojo

Cafetería

Puente Colgante, 5
Tel. 983 27 48 01
47007 Valladolid

Brasería

Gabilondo, 15
Tel. 983 23 19 46
47007 Valladolid

AL PALCO LLEGÓ LA TÓMBOLA

Por IGNACIO MIRANDA

ANTE EL DERROCHE DE OREJAS que se produjo durante la Feria de San Mateo, quienes no estuvieron en la plaza concluirán que se han perdido uno de los ciclos más brillantes y gloriosos de los últimos años. Nada más lejos de la realidad. Las cifras, como casi siempre, resultan engañosas. Con veinte apéndices cortados en ocho tardes se obtiene la nada desdeñable media de 2,5 trofeos por festejo, que ya quisieran para sí otros cosos. No habría motivo alguno para criticar el citado número si fuera fiel reflejo de una calidad artística desbordante, de unas actuaciones memorables bien trazadas de principio a fin. Pero, lamentablemente, la realidad ha resultado totalmente distinta. Ahí quedan los premios a la mejor faena, desiertos en su mayoría. Los dos presidentes que se alternan en el palco han mostrado sin recato su absoluta ineptitud, volubilidad y falta de criterio a lo largo de toda la feria. Parece mentira que dos hombres experimentados en estas labores, funcionarios del Cuerpo Nacional de Policía, se hayan comportado como dos transeúntes indocumentados que caminaban por el Paseo Zorrilla y, al llegar a la altura de la plaza, alguien invitó a ocupar la presidencia.

Los aficionados han pasado auténtico bochorno con los sucesivos desatinos presidenciales vividos en el mes de septiembre. Y, lejos de corregir tan negativa tendencia, cada día se agravaban los fallos respecto a la jornada anterior, en clara progresión geométrica. Sin duda, el capítulo más sangrante corresponde a la sopechosa generosidad en la concesión de la mayoría de los trofeos, gracias a la cual el prestigio de esta plaza se encuentra al mismo nivel que el de cualquiera de tercera o cuarta categoría. Así de claro.

Todo comenzó el lunes, cuando el señor Martín Fraile, aquejado de un evidente embotamiento de sus facultades perceptivas, regaló sendas orejas a Morante de la Puebla y a Miguel Abellán. No hace falta ser

catedrático de Cálculo ni de Aritmética para comprobar a simple vista que ese trofeo no lo pedían más allá de un centenar de pañuelos, cuando en la plaza había más de cinco mil almas. La tómbola acababa de ponerse en marcha para dar salida a los saldos.

Al día siguiente se concedieron cuatro orejas, de dos en dos, alguna bastante discutible a tenor de la colocación de la espada. La única del miércoles, que fue a parar a manos de Víctor Puerto, fue también baratita.

Si el agalgado torito no hubiera saltado ¡dos veces! la barrera, el público no se habría puesto tan a favor del diestro.

Pero la apoteosis festiva y arrabalera se desbocó en las siguientes tardes, sin que la autoridad supiera imponer el orden ante un público alocado. Tan cierto como que Manolo Sánchez bordó su faena con la pañosa al cuarto toro del jueves, lo es que Luis Gómez Rico le obsequió con el segundo trofeo. A ver quién se explica cómo se pueden otorgar los máximos trofeos tras un metisaca en los bajos que causa derrame y una estocada infame por su colocación de la que sale desarmado. La segunda oreja no aportaba nada al resultado final, porque la impecable obra construida quedaba ahí, para el recuerdo. La dádiva también alcanzó a Vicente Barrera, que consiguió –ni él mismo sabe cómo– un apéndice tras un trasteo anodino y deslavazado, rematado con un pinchazo y media tendida.

A Ponce, en la “histórica” tarde del viernes, se le concedió una segunda oreja en el quinto difícil de justificar para el aficionado. Una faena de las suyas, sin apreturas, y matando con facilidad. Por eso sugiero que al torero de Chiva, como máxima figura, le premien por sistema con dos trofeos por el mero hecho de hacer el paseíllo y finiquitar al enemigo a la primera, aunque no se cruce ni una vez o prescindan de la mano zurda. Así el presidente se ahorra el esfuerzo de observar lo que hace.



El palco fue demasiado generoso. (FOTO: LUIS LAFORGA)

Respecto a El Juli, cuya debut en Valladolid merece el calificativo de memorable, hay que señalar con todo respeto a este joven y honrado diestro que se benefició sobremanera de la fiebre de esplendor detectada en el palco presidencial: dos orejas después de una fea estocada con vómito y tres descabellos. Hacían falta arrestos para poner un mínimo de raciocinio y seriedad en la plaza pero, una vez más, la presidencia se dejó llevar vaya usted a saber por qué, y aquello se convirtió en el ... de la Bernarda. Lo mismo cabe decir de la solitaria oreja lograda por Manolo Sánchez en la última de feria, porque ya no sirve la excusa del paisanaje.

Con esta forma gratuita de desvirtuar lo que significa una recompensa merecida, con la ignorancia taurina de la que hace gala el público y con la torpeza de los presidentes, un necio triunfalismo domina la plaza de Valladolid ofreciendo una imagen indignante de lo que debería ser un espectáculo grandioso y auténtico. Pero el aficionado sabe valorar con rectitud y equidad: no son iguales las orejas de saldo que las ganadas a ley, como tampoco lo son las conseguidas frente a un borreguito convencional que ante un toro de verdad.

Tan lamentable actitud por parte de ambos presidentes obliga a una meditación sincera sobre su futuro.

Porque aparte de la largueza a la hora de regalar trofeos, hay otros vicios muy habituales que no se han molestado en subsanar: las astas escobilladas de salida, la costumbre de llamar con el capote a la res desde el interior del burladero para estrellarla —expresamente prohibida por el Reglamento—, el monopuyazo, picar fuera del tercio y tapando la salida, la rueda de peones para que el animal doble, la vergonzosa espera de los mulilleros junto al toro para ver qué ocurre o los avisos tardíos. También esto se les ha pasado inadvertido, pero algunos estamos aquí para evitar que se les olvide.

Puesto que ocupar un cargo como el de presidente es algo voluntario y en vista de la repetida incompetencia manifestada durante la pasada Feria de San Mateo, los

señores más arriba citados deben efectuar un humilde ejercicio de autocrítica y reconocer, con franqueza, que sus graves errores menoscaban seriamente la categoría de la plaza de toros de Valladolid, a la vez que desesperan a los sufridos aficionados. Deben sopesar incluso la conveniencia de dejar paso a personas con más criterio, rigor, independencia y aplomo. Porque llevar una placa policial no es sinónimo de dotes de autoridad ni de mando. A los hechos me remito.

Un necio triunfalismo domina la plaza de Valladolid, ofreciendo una imagen indignante

LA PERSONALIDAD

*Los vinos elaborados en la Bodega
terrizan y distinguen por su excelente
que seguirán evolucionando*



DE UN GRAN VINO

*Dehesa de los Canónigos se caracte-
riza por su gran estructura, por lo
favorablemente durante varios años.*



**BODEGA
DEHESA DE LOS CANONIGOS S.A.**

Ctra. Renedo - Pesquera, Km. 39 • Tlf. 983 48 40 01 Fax 983 87 03 59 47315 PESQUERA DE DUERO - VALLADOLID

¿POR QUÉ ME ABURRO EN EL TENDIDO?

Por CHARO CALAVERAS

COMO JOVEN AFICIONADA a la fiesta taurina, y aburrída de lo sucedido en la plaza de toros de Valladolid desde hace varios años, quiero exponer mi opinión sobre el momento en el que se encuentra el espectáculo.

He escuchado infinidad de veces críticas al momento actual en tertulias, en coloquios, en publicaciones... Que si la culpa la tienen las "figuritas" o si es de sus apoderados, de los ganaderos, de la empresa, o incluso del aficionado, al que se le señala por no protestar ante las tomaduras de pelo que se producen un día sí y otro también.

Quizá tengan razón, pero creo que el principal problema radica en la falta de afición. Falta de afición o exceso de dinero, no sé cuál sería el término más apropiado. Los toreros luchan, se juegan la vida tarde tras tarde, si tienen oportunidad de ello. Llega un momento –para algunos escogidos– y triunfan, en una fecha adecuada, en una plaza adecuada, tienen un buen "padrino" y un buen marketing, de los que hacen que se llenen las plazas, ¡es el boom! Llega el dinero, las palmaditas en la espalda. De pronto se creen figuras del toreo y decae la afición.

No digo que estar ahí "arriba" no suponga obtener ciertos privilegios. Pero de eso hasta donde hemos llegado, va un abismo: "que si quiero un toro parado", "que este tiene mucha cara", "que si ese encaste desarrolla sentido"... Ha desaparecido la torería, esa necesidad de los toreros de demostrar continuamente el por qué de haber llegado arriba, demostrarlo con toros que hagan que sus méritos sean auténticos, retar ellos mismos a los chavales que están "apretando", para demostrar quiénes son, en realidad, para defender



A veces tiene que llegar la anécdota para salir del tedio. (FOTO: FRANCISCO HERAS)

lo suyo. Todo eso se deja de lado, descendiendo la ambición, porque es más fácil llenarse los bolsillos sin ninguna complicación más.

Recuerdo haber leído una entrevista a un matador de toros que comenzaba a despuntar en el escalafón. Le preguntaban qué significaba para él ser figura del toreo y su respuesta fue: "Mandar, cómo, cuánto y cuándo yo quiera". Con respuestas semejantes queda todo resumido.

A partir de semejantes mentalidades surgen muchos más problemas. Los ganaderos se acogen a lo que solicitan los toreros, y si "no entran por el aro", no venden. En su afán de conseguir el toro noble, de embestida pastueña, que llegue con cierto recorrido a la muleta, que repita sin molestar, es decir, tanta

depuración de la sangre, lo han llevado a un momento de descastamiento total, sin raza, rajándose desde el primer tercio. ¡Qué ha sido del toro bravo!. ¡Han acabado con él!

Siempre he creído que la bravura se mide en el caballo, cómo embiste el toro, cómo recibe la puya, si tiene codicia, recorrido, si quiere pelea o por el contrario se raja, si mete bien la cara... Hoy en día eso no interesa, sólo hay que ver una tiente, donde muchos criadores se centran en cómo embiste a la muleta, para hacer un animal de acuerdo a las exigencias del momento. Como siempre sale a relucir el dinero, falta afición para seguir criando el auténtico toro bravo, el toro de lidia que conocieron nuestros antepasados y que a nosotros se nos hurta.

Y qué decir de los empresarios, la mayoría sin personalidad ni imaginación, sin querer hacer bien las cosas. Dejándose llevar por unos pocos que les aseguran las ganancias. Las mismas ganaderías, los mismos matadores. Cada vez menos novilladas. ¡Vaya panorama!

Empresarios que son ganaderos, apoderados, algunos incluso toreros; un monopolio, en el que sólo unos pocos pueden meter la cabeza; y los demás a la cola, a esperar, a aguantar con verdadera afición en su oficio, a que esto cambie, a que cada uno se coloque en su sitio, cada uno a su profesión.

Hay un aspecto que me parece fundamental, por su difusión y repercusión. Son los críticos taurinos, que cubren las distintas ferias. Periodistas o no, tienen el deber inexcusable de informar de todo lo que acontece, con objetividad.

Desgraciadamente son pocos los que quedan cumpliendo honradamente su trabajo. Ya no se forma a la gente interesada en aprender, y lo de informar con imparcialidad suena como algo imposible. Para ellos resulta más rentable decir las cosas desde su punto de vista, según por donde lleguen los intereses de cada uno.

Una de las grandes lacras es la discriminación que padece la fiesta

taurina por parte de organismos públicos e instituciones. La fiesta taurina, llamada Fiesta Nacional, foco de inspiración para artistas. Su influencia en el arte es evidente, grandes pintores, escritores, músicos, escultores. Un caso muy concreto es el de la Universidad.

Con frecuencia se ven en las distintas escuelas y facultades carteles anunciando charlas, exposiciones, coloquios, conferencias referentes

Ya no digamos para acudir a una corrida de toros, por lo menos en Valladolid. Una plaza regentada actualmente por la empresa Martínez Uranga y anteriormente por Jumillano. En toda la historia reciente de la plaza no ha habido ninguna facilidad para el joven que quiere iniciarse en la fiesta. En muchas plazas de España, incluso en pueblos, se ponen a la venta entradas a un precio especial para jóvenes o estudiantes,

Ha desaparecido la torería, esa necesidad de los toreros de demostrar continuamente el porqué de haber llegado arriba

a temas de actualidad, científicos, musicales, artísticos... Pero del mundo del toro, con todo lo que conlleva, nada de nada.

No deja de ser una pena, porque hay muchas materias a abordar de gran interés para el aficionado o para el que, sin serlo, es amante del arte y de la cultura española.

Se afirma que a la juventud de hoy en día no le atraen estos temas, pero la causa posiblemente es la falta de facilidades. Si se quiere aprender, cada uno se busca la información donde puede, y no son muchos los sitios de donde obtenerla.

incluso para jubilados. Me parece bastante lamentable que en Valladolid, donde el público responde tarde tras tarde, llenando los tendidos de la plaza, no se les den esas mínimas facilidades anteriormente comentadas.

La fiesta de los toros se sustenta en gran medida en el aficionado. Ayudar a los más jóvenes a involucrarse en este mundo aportaría nuevas generaciones, con interés e ilusión, con nuevas ideas que incentiven un espectáculo tan hermoso y tan nuestro a volver por sus antiguos cauces, hoy por hoy perdidos.

Bodas
Comidas de Empresa
Fiestas Camperas



Complejo Hostelero
"El Albero"

Despedidas de Soltero
Comuniones
etc...

TUDELA DE DUERO
(junto Plaza de Toros)

47320 Valladolid
Tel. 983 52 24 90

Seducción



Déjate seducir por el arte de Valladolid. Una provincia que te ofrece el esplendor de la piedra en sus iglesias y castillos, la majestuosidad de la imaginaria y los retablos, el encanto de las plazas y calles de sus pueblos. Seducción por Valladolid, tienes que descubrirla.

Emoción



Paisajes de Valladolid. Pierde tu mirada y emocionate al contemplar todos los colores de la naturaleza. Pinares y campos, vegas y valles, los ríos que dan vida a una provincia.

Emoción en Valladolid, tienes que descubrirla.

Tentación



Asados y carnes, queso y embutidos, pan y repostería, los vinos de Cigales, Ribera del Duero y Rueda. Tentaciones que Valladolid pone a tu alcance, descubre el placer de caer en ellas. Tentación por Valladolid, tienes que descubrirla.

Atracción



Ven de fiesta a Valladolid. Romerías, encierros, folclore y tradición, ritos y costumbres que te atraerán irresistiblemente y que jalonan la provincia durante todo el año.

Atracción por Valladolid, tienes que descubrirla.



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID
PATRONATO PROVINCIAL DE TURISMO

Valladolid para descubrirse

TOREO A CUENTAGOTAS, VULGARIDAD A RAUDALES

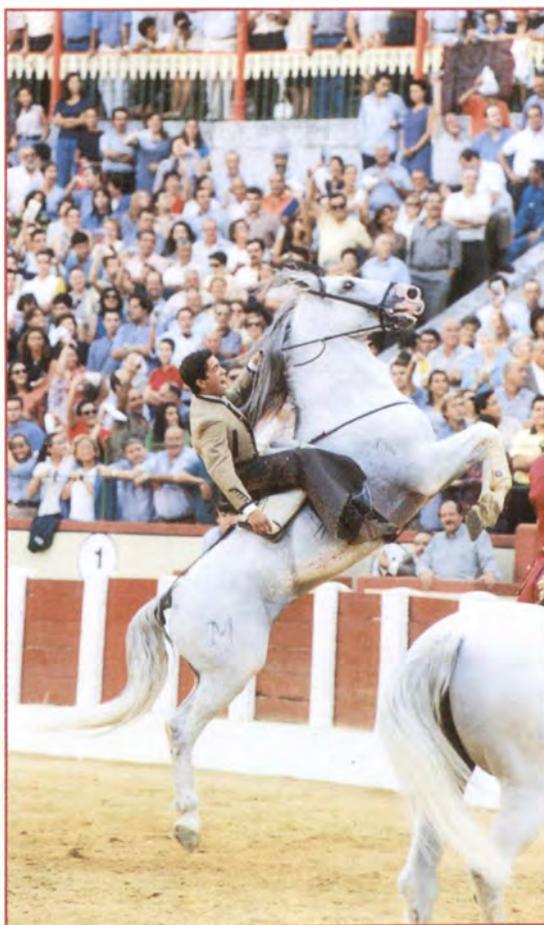
La Feria de San Mateo de 1998 se desarrolló con mayor brillantez que la del año anterior, si bien tampoco cabe hablar de un balance artístico destacado. Los hermanos Martínez Uranga siguen sin estar a la altura de lo esperado en Valladolid, donde por el momento no se toman en serio a la afición. Especialmente

grave es el capítulo ganadero, ya que resulta intolerable que algunos días se hayan tenido que reconocer hasta veinticinco reses para aprobar seis, alguna "in extremis". Su falta de previsión raya sencillamente en la incompetencia, con corridas compuestas por retales de distintos hierros

Otra de las terribles lacras que ha vuelto a adueñarse de la plaza es el ridículo triunfalismo de un público plenamente lego en la materia, empeñado en rebajar la categoría de una feria cada vez más degradada desde el punto de vista del aficionado. La desorbitada cifra de orejas, muchas irrisorias tras infames bajonazos, no se corresponde en absoluto con los méritos contraídos en el ruedo. David Luguillano en estado de gracia, Manolo Sánchez cuajando una faena magistral, la revelación de "El Juli" como un auténtico privilegiado y la alternativa triunfal de Sergio Vegas conforman la síntesis más positiva del pasado ciclo mateo.

Primera de feria

Corrida del arte del rejoneo. Seis reses de Ángela Rodríguez de Arce, distraídas, carentes de acometividad y saliendo dolidas de los hierros. Alcanzaron tal grado de sosería que el festejo supuso un auténtico aburrimiento en algunos actos de la lidia, ya que huían despavoridos de los caballos hacia tablas y los jinetes



Sergio Vegas, en una corveta. (FOTO: FRANCISCO HERAS)

hubieron de porfiar para obtener un mínimo de partido. Sergio Vegas, que tomaba al alternativa: vuelta. Joao Moura: oreja. Luis Domecq: oreja. Antonio Domecq: silencio tras aviso. Por colleras, Moura y Vegas cortaron dos trofeos,

en tanto los hermanos Domecq dieron una vuelta al ruedo. Algo más de media entrada. Pesos: entre 490 y 566 kilogramos.

La acreditada vacada de la esposa del señor propietario del coso ha vuelto a refrendar, en su misma plaza, que cualquier parecido entre sus semovientes con un toro de lidia resulta mera coincidencia. Ante el despliegue de reses anodinas y sin fijeza alguna, incapaces de seguir al galope un par de carreras tras los caballos y mirando de reojo los tendido —¿a quién demonios buscan?—, cabe concluir que estos animales ya no sirven ni para rejones. Un poquito más de selección no vendría mal.

Sergio Vegas remachó en el coso del Paseo Zorrilla el enorme afianzamiento como jinete que ha experimentado en los dos últimos años. A pesar de su juventud, confirmó poseer un bagaje nada desdeñable tanto en la doma de su cuadra como en el concepto de toreo que trata de poner en práctica, de raíces clásicas. Ante el de la ceremonia de doctorado anduvo firme y muy sereno,

templando y derrochando voluntad para encelarle y clavar arriba, si bien su enemigo ofrecía nulas facilidades. De no haber errado con el rejón de muerte podía haber logrado un apéndice.

En la collera con el maestro Moura –casi nadie a la montura–, el caballista de Rueda no quedó a la zaga en tan delicado compromiso, ya que se compenetró perfectamente con su compañero y ejecutó los momentos más vibrantes de la tarde, gustándose ambos a la hora de las banderillas, dejándose ver ante el toro –el único que se dejó– y acudiendo al morrillo con ortodoxia. El público enardeció con la actuación y comprobó que su paisano presenta un prometedor porvenir.

El jinete luso firmó un trasteo tan impecable y pulcro como en él es habitual, si bien apenas encontró eco en los tendidos. Algo parecido le ocurrió a Luis Domecq, cuya actuación constituyó un compendio de elegancia y clasicismo, sin concesiones absurdas a la galería. A su hermano le correspondió el peor astado del encierro, por lo que no puedo exhibir su toreo vibrante. Además, el rejón de muerte se le resistió bastante.

Segunda de feria

Corrida de toros. Seis reses de Núñez del Cuvillo, y un sobrero del mismo hierro, lidiado en sexto lugar al correr turno su matador. Disparos de comportamiento, hubo claro predominio de la sosería y de la mansedumbre. Segundo y quinto tuvieron más calidad.

Desiguales de presencia, la mayoría fueron terciados y sospechosos de cabeza. Impresentable en todos los sentidos el cuarto, un becerrote indigno de esta plaza. Morante de la Puebla: oreja y ovación. Manuel Amador: saludos y división. Miguel Abellán: oreja y vuelta por su cuenta. Media entrada escasa. Pesos: entre 444 y 568.

El ínclito ganadero gaditano



Morante de La Puebla, en un limpio natural. (FOTO: FRANCISCO HERAS)

Joaquín Núñez del Cuvillo, creador de un encaste comercial donde los haya y muy ducho en pasar de contrabando utreros por cuatroños, tuvo la enorme suerte de toparse en Valladolid con un equipo de veterinarios ligeramente miopes, pues de lo contrario no se entiende que aprobaran animalitos con hechuras y cabezas tan recortadas, tan brevilineas, tan cómodas, que en nada se parecen al toro de lidia. Ahí salió un cuarto de capa sarda que constituyó el ejemplo por antonomasia del borreguito mermado de facultades.

Con un material tan apetecible y tres jóvenes diestros nuevos en esta plaza, lo lógico hubiera sido asistir a una tarde variada y

completa. Pero la realidad se encaminó por otros derroteros. Los tres debutantes adolecieron de la terrible falta de ambición tan extendida en la actualidad. Por su flaco espíritu, cualquiera que los viera pensaría que los tres espadas son ricos y ya se han consagrado en la cumbre de su carrera. Los tres, a pesar de las dadas orejas, fueron incapaces de arriesgar el mínimo exigible a los que empiezan en el escalafón superior. A nada se puede llegar con tan acentuado conservadurismo.

Morante de la Puebla dejó entrever su clase en detalles con el capote, y poco más. Ante el primero, el sevillano enjaretó alguna serie aislada de hermosa



Miguel Abellán no terminó de centrarse en Valladolid. (FOTO: FRANCISCO HERAS)

factura, luego concluida con bonitos ayudados. Mató con brevedad y se le concedió un trofeo. Frente a su segundo, un chivo ensabanado muy cobarde, el trasteo fue una sucesión de probaturas y tanteos por varios terrenos sin conseguir acoplarse. No sirve la excusa de que el viento molestaba. Con un poquito más de decisión también se puede luchar contra los elementos.

Gracias al impagable favor de sus apoderados, empresarios del coso pucelano, Manuel Amador confirmó que de momento es sólo un boceto de torero artista. Le sobran precauciones rayanas con el pánico y puesta en escena, bastante lograda. Le falta oficio y el arrojito de echar la pierna adelante. Con el segundo, una babosa boquiabierta, todo se quedó en altibajos por culpa de enganchones y pasitos atrás. Al quinto, que atesoró recorrido y fijeza,

Miguel Abellán dejó patente tras su actuación que sufre un bache evidente en su carrera

lo desaprovechó sin paliativos, ya que no se centró en ningún momento. Pases aislados por ambas manos, ayunos de enjundia y emoción, pero repletos de ventajas. En definitiva, salió trasquilado de su debut, y no por falta de medios.

Por su parte, Miguel Abellán dejó patente tras su actuación que sufre un bache evidente en su carrera, puesto que en nada se parece a aquel chaval espabilado, clásico y firme que encandiló a la afición hace justo un año. Puso voluntad ante el tercero, en el que brilló con ligadas series por



Manuel Amador. (FOTO: LUIS LAFORGA)

la mano izquierda, si bien el tono resultó superficial. Más cruzado, es decir, puesto en el sitio, el astado le habría ayudado más. Acertó a la primera con los aceros y obtuvo un apéndice generoso. Ante el que cerraba plaza, de carácter más complicado, Abellán quiso rematar el triunfo con una actuación firme que le iba dictando su apoderado,



LINGOTES ESPECIALES

Fundición de hierro gris y esferoidal  Tecnología y Calidad. Futuro de peso

Empresa Certificada ISO 9002 por TÜV-CERT

Somos proveedores homologados por los grandes fabricantes internacionales de bienes de equipo y consumo, como son Grupo Renault, Citroën, Peugeot, Mannesmann, Sachs,

Ford, Opel, Renfe, Seat, Electrolux, Valeo Volkswagen, Danfoss, Dana, Iveco...

ADMINISTRACIÓN: C/ Colmenares, 5 • Teléfono 983 30 52 49 - Fax 983 30 27 72
FÁBRICA: Ctra. Fuensaldaña, km. 2 • Teléfono 983 34 00 11 - Fax 983 37 30 17

V A L L E S D O L I D

E-mail: lingotes@lingotes.com

Rafael Corbelle, desde la barrera. Mantuvo el tipo ante un animal mal lidiado que no dio facilidades, pero le faltó aplomo.

Tercera de feria

Corrida de toros. Seis astados de Manuel San Román Valdés, que sustituían al encierro de Jandilla, rechazado en su totalidad. Bien presentados, de juego desigual, fueron noblotes en general. Destacó el segundo. El sobrero, del Puerto de San Lorenzo, lidiado en tercer lugar por devolución del titular, resultó extraordinario y muy completo en todos los tercios. Encastado, noble, bravo y codicioso, fue premiado con la vuelta al ruedo. José Ortega Cano: silencio y pitos. David Luguillano: dos orejas y saludos. Jesulín de Ubrique: dos orejas con aviso y silencio. Cerca de media entrada. Pesos: entre 490 y 545.

La tarde del martes deparó para el aficionado la agradable

sorpresa de ver un toro bravo con todo su poder, algo por desgracia cada vez más inusual. "Buscacielos", del hierro charro del Puerto de San Lorenzo, trajo consigo la emoción. Fue a más desde la salida: peleó entregado en varas, donde lo masacraron en

Ortega Cano dejó un amargo sabor de boca en su despedida pucelana

puyazos largos y mal colocados –las fotografías resultan bastante ilustrativas– pero derribó dos veces empujando con brío; en banderillas se vino arriba e hizo hilo tras los subalternos, mientras que en el último tercio manifestó una clase, una nobleza y una fijeza excepcionales.

El toro, a pesar del castigo, repetía boyante sus embestidas tras los engaños, humillaba y se desplazaba al galope por ambos

lado. ¡Qué delicia contemplar aquel caudal de raza y bravura!. Lamentablemente, su matador no estuvo a la altura esperada. Jesulín de Ubrique no toreó mal, puesto que templó y tiró de él, pero el del Puerto pedía otra cosa: una faena de cante grande, de escándalo, con más sentimiento y menos vulgaridad, que no llegó a producirse. El desconcierto inicial de sus peones, desbordados ante un toro que ¡galopaba!, los capotazos innecesarios y la negativa del diestro a llevarlo a los medios, terrenos donde habría dado mayor juego, abortaron una actuación que debería haber sido histórica. Hubo dos orejas, pero faltó la gloria.

Muy en el tipo de la casa, bastote y serio, el astado provenía de la plaza salmantina, donde quedó como sobrero la semana anterior. De su gran comportamiento sólo afloraron dos detalles feos que en absoluto ensombrecen su raza:

300 AÑOS DE TRADICION EN SU MESA

BODEGAS hijos de ALBERTO Gutierrez

VALDEMOYA
Tempranillo 1996
Vino de la Zona
MEDINA DEL CAMPO
ELABORADO Y EMBOTELLADO POR
Hijos de ALBERTO Gutierrez
13% Vol. 75 cl.e

Viña Cascarela
DENOMINACION DE ORIGEN
Embotellado por
Hijos de ALBERTO Gutierrez
75 cl.e
12.5 % Vol.

Ctra. de Valdestillas, 2 47239 SERRADA - VALLADOLID
Tel.: 983 55 91 07 - Fax: 983 55 90 84
E-mail: aguti@prodistele.ceresnet.com

abrió la boca en banderillas –seguramente a causa de la paliza infligida en el primer tercio–, aunque luego la cerró, y fue a morir a tablas. Con todo, ojalá salgan decenas de ejemplares como éste para poner a cada uno en su sitio.

Ante su segundo, el gaditano trató de sacar provecho, pero la escasa clase del animal impidió mayor lucimiento. Por su parte, Ortega Cano dejó un amargo sabor de boca en su despedida pucelana, ya que dejó entrever su absoluta desconfianza, a veces envuelta en impotencia, para estar mínimamente aseado ante un lote que no tuvo grandes complicaciones, salvo echar la cara arriba y no desplazarse. Un maestro de su talla debe tener recursos sobrados para andar por la cara del toro y ejecutar una lidia apropiada según en caso. Los pitos que el respetable le tributó en tan señalada tarde reflejan el descontento generalizado. Explotar un nombre digno acaba siendo poco ético.

David Luguillano salió sumamente decidido desde el principio. A su primero le recibió con soberbios lances, rematados con la media verónica de rigor, siempre en medio del sabor que despidió el toreo de mano baja, por su empaque y verdad. Centrado



David Luguillano salió a por todas en Valladolid. (FOTO: FRANCISCO HERAS)

ante el noble cornúpeta, David desgranó una lección de torería y buen gusto con la muleta, basada sobre todo en la derecha. Largos pases, cadenciosas y lentas series, dejándose ver en los cites y rematando en la cadera, así como vistosos adornos para proporcionar variedad, compusieron una faena enorme que tornó los tendidos en un monumental alboroto.

La estocada en su sitio sirvió de colofón a un trasteo muy destacado. Ante su segundo, parado y a la defensiva, el vallisoletano porfió por ambos lados con el deseo de culminar la tarde. A base de firmeza y mando trató de sacar el inexistente partido de su

enemigo, algo que no fue posible pues el animal no daba más de sí.

Cuarta de feria
Corrida de toros. Cinco reses de Araúz de Robles y una de Jandilla, lidiada en cuarto lugar. Desiguales de presencia, mansearon en general –el quinto saltó dos veces al callejón–, reservones y con los problemas derivados del

desrazamiento. El tercero, demasiado brocho, resultó indigno de una plaza de segunda por su falta de trapío. Joselito: pitos y ovación. Víctor Puerto: ovación con saludos y una oreja. José Tomás: silencio en ambos. Algo más de tres cuartos del aforo cubiertos. Pesos: entre 510 y 597.

El aburrimiento se apoderó del público durante la tarde, excepción hecha del quinto, cuya inaudita cobardía le obligó a saltar dos veces la barrera en su desesperada huida hacia la dehesa. No podía ser de otra forma con dos vacadas lujosamente comerciales, de las que seleccionan el infratoro tan demandado por las figuras. Flojos, sosos, bobalicones, sin fuelle ni recorrido, emplazados en tablas y, por último, escarbones. ¡Qué bien harían a la Fiesta muchos ganaderos si se dedicaran a criar ganado manso, pero vendiéndolo como tal, no como si fuera de casta;

Nada más abrirse de capote, Joselito ya dejó patente una desgana y una abulia inquietantes. Ante su primero, el único del encierro que atesoró cierta clase, no pasó de puntuales verónicas y algunos pases sueltos. En la lidia se mostró completamente inhibido, como si su cuadrilla actuara a las órdenes del presidente. El calvario arribó en la suerte suprema donde, presa de una incompresible torpeza, requirió de ocho pinchazos



“Buscacielos” hizo una espectacular pelea en varas. (FOTO: F. HERAS)

en los que se salía, antes de cobrar la estocada. Su grisácea actuación tuvo continuidad ante el cuarto, al que realizó un trasteo anodino, sin ninguna hondura, y cayendo de nuevo en el vicio de salirse de la cara del toro a la hora de matar. En varas, de nuevo, otra capea pueblerina.

Al segundo, que pronto se quedó corto, no hubo forma humana de sacarlo de las tablas. Víctor Puerto optó entonces por practicar un toreo encimista que ahogaba las breves embestidas del animalito. Para matarlo encontró serias complicaciones, ya que aquel se descolgaba. Frente al otro, el madrileño-andaluz-mancheño rentabilizó arteramente el efecto de simpatía que originaron entre el público sendos saltos al callejón para cortar una oreja simplona a

Manolo Sánchez derramó torería, inspiración y elegancia a partes iguales

un astado que no se dejaba por el lado zurdo. En medio de trapazos, enganchones, rodillazos y pases de escasa calidad, hubo espacio para un estatuario inicial y para unas manoleínas antes de lograr una entera. También relució su alivio manifiesto al abusar del pico de la muleta y no cruzarse.



Revolera de Víctor Puerto. (FOTO: FRANCISCO HERAS)

José Tomás continúa sin obtener en Valladolid ese triunfo resonante que atestigüe su dimensión como torero. Estuvo pulcro y voluntariosos ante su primero, al que ejecutó una lidia correcta, pero no pasó de ahí. Tampoco el último se prestaba para el lucimiento, ya que cabeceaba constantemente, si bien el diestro no hizo gala de una excesiva disposición. Tan frío que hasta parece gélido, su concepto de toreo en corto y estoico se resumió esta vez en un muchos pases sin convicción, casi siempre despegado. Exiguo resultado para el que, según algunos cantamañanas, es el mejor torero de las tres últimas décadas.

Quinta de feria

Corrida de toros. Tres toros de José Luis Pereda, titulares, y otros tres de Carmen Borrero, lidiados en la segunda parte del festejo. El tercero, de Pereda, devuelto por lisiado, fue sustituido por otro de Borrero que, renqueante, hubo de ser retirado del ruedo para dejar paso al segundo sobrero, un noble cuatroño del Puerto de San Lorenzo. Los del hierro anunciado resultaron muy descastados y carentes de fuerza, aparte de mal presentados. De los de Borrero sobresalió el cuarto, con clase y pastueño. Manolo Sánchez: ovación y dos orejas. Manuel Díaz "El Cordobés": ovación con saludos y oreja. Vicente Barrera: oreja y saludos. Tres cuartos de plaza. Pesos: entre 448 y 577 kilos.

Salieron al ruedo dos novillotes endebles de remos pertenecientes al reputado hierro de José Luis Pereda y, ¡maldita casualidad!, el público los pitó unánimemente en el arrastre. Ni siquiera andaban. Sale un tercero, superviviente del reconocimiento matinal, y el animalico se derrumba al poco de salir. Devuelto a los corrales, salta al albero el sobrero que, pese a ser de otra ganadería, adolece de la citada invalidez, un "virus" que por lo visto se hace cada vez más incontrolable por su rápida propagación. Pero, he aquí la excepción



José Tomás se adorna con una manoleína. (FOTO: FRANCISCO HERAS)

que confirma la regla, salen dos ejemplares –tercero tris y cuarto– que exhiben un cierto parecido con las cualidades que debe poseer una res de lidia.

Manolo Sánchez debutó en la feria matea con un trasteo en el que debió dar más distancia a su oponente y castigarlo menos en el peto. A partir de ahí, trazó algunos pasajes de calidad condicionados, en su escaso relieve, por la debilidad del animal.

Por fortuna, el panorama cambió radicalmente frente al cuarto, al que dibujó tandas sensacionales por ambas manos, derramando torería, inspiración y elegancia a partes iguales. Después de pasar desapercibido con el percal, Manolo disfrutó toreando en inmensos derechazos, templados naturales y pases de pecho de auténtico cartel, todo ello impreso en un aire de lentitud y parsimonia que hizo rugir a los tendidos. Cuando se cansó de torear a placer, el diestro se perfiló para



Manolo Sánchez destacó en el toreo genuflexo. (FOTO: LUIS LAFORGA)



Colabora en el desarrollo de Castilla y León

*Construimos con calidad
y seguridad,
respetando
el Medio Ambiente*

**HACEMOS BUENAS OBRAS,
POR NATURALEZA.**



EO Net



CONSTRUCCIONES Y OBRAS LLORENTE, S.A.

C/ Aluminio, parcela 221. Polígono de San Cristóbal. Teléfonos: 983 204 811-983 204 822

Correo E: collosa@cic.es



Pase de pecho de Vicente Barrera. (FOTO: LUIS LAFORGA)

matar recibiendo, encuentro en el que cayó bastante baja la espada. Después, al volapié, el acero entró nuevamente muy desprendido, con derrame, lo que no fue óbice para lograr dos trofeos.

A lo largo de la tarde, Manuel Díaz "El Cordobés" hizo gala de un excelente ánimo, circunstancia nada desdeñable en el estado actual del escalafón. Con el primero de su lote se esforzó en aprovechar las nulas facultades

Con una mente privilegiada, "El Juli" es capaz de pensar ante la cara de su enemigo y de calibrar su juego para hacer lo más conveniente en cada momento

de su oponente, reservón y con una actitud a la defensiva en un molesto calamocheo. Frente al quinto, otro mansote berreón carente de codicia, consiguió dibujar alguna serie de calidad, con indudable temple, sobre todo por el lado derecho, y sosteniendo

frecuentes enganchones y muletaos un tanto bruscos, con tirones en seco.

Sexta de feria

Corrida de toros. Tres ejemplares de Zaldueño, lidiados en segundo, tercer y cuarto lugar, y tres de Las Ramblas. Descastados los de Fernandito Domecq y de infame presencia, especialmente el primero, una sardina escurrida con sendas brochas de afeitador como pitones. El cuarto demostró nobleza. Los de Las Ramblas dieron mejor juego, pero blandos de extremidades. José Miguel Arroyo "Joselito": bronca y saludos. Enrique Ponce: ovación y dos orejas. Julián López "El Juli": vuelta clamorosa y dos orejas. Lleno total en tarde lluviosa y fría. Pesos: entre 462 y 565 kilos.

De deleznable debe calificarse el esperpento registrado en el coso del Paseo de Zorrilla en los prolegómenos del festejo, a causa de la abierta negativa del primero de los espadas -al tiempo que



El Juli conmocionó al público de Valladolid. (FOTO: FRANCISCO HERAS)

director de lidia— a actuar, alegando las malas condiciones del albero. Trascurridos unos minutos desde las cinco y media, una vez que los operarios han esparcido arena sobre el piso, el presidente se encarama a su palco y saca el pañuelo ordenando el inicio del festejo. La banda irrumpo con el pasodoble, pasa el tiempo, y allí no hay paseíllo.

Con independencia de la opinión personal del director de lidia, resulta inadmisibile la burla a la que sometió Joselito al público de Valladolid, del que se rió con total desfachatez. Pero semejante afrenta se agrava más todavía por cuanto afectó a la presidencia del festejo, a la autoridad gubernativa, que mandó comenzar la corrida sin que el primer matador se diera por aludido. El vicepresidente primero del Gobierno, Francisco Álvarez Cascos, que ocupaba una barrera del tendido 8 junto a su señora, fue testigo excepcional



Enrique Ponce estuvo en su línea de habitual facilidad. (FOTO: FRANCISCO HERAS)

de un escándalo que jamás debió producirse.

Al final, después de un rato exasperante para el público, que abroncó al torero leonés-madrileño, este se avino a razonar y aceptó la celebración. ¡Menuda la que se le venía encima, y no

sólo por el agua! Ante su primera cabra —denominarlo toro sería mentir—, desfallecida y sin ningún ímpetu, realizó una parodia de toreo con numerosos pases sueltos bajando la mano para tumbar literalmente al animal. Hubo algún pasaje de calidad al recibir

**AZULEJO
CERAMICA**

**GRES
SANEAMIENTO**

Cerámica Sánchez

**GRIFERIA
MUEBLES DE BAÑO**

Exposición y Oficinas:

Las Moradas, 21 • 983 25 94 49

**Avda. de Burgos, 21 (Valladolid) Portillo de Balboa, 46 • 983 25 82 78
983 37 70 00 - 01 - 02**

de capote al cuarto, mas con la franela todo se redujo a conatos por ambas manos en los que el matador abusó de ciertas ventajas. Pésimo y catastrófico balance el de Joselito en esta feria de 1998.

Fiel su estilo, sin apreturas ni ceñimientos, Enrique Ponce se gustó ante el quinto, trazando un trasteo plástico asentado sobre el mando, pero sin mayor trascendencia y perdiendo demasiados pasos por todo el ruedo. Sacó el toro para las afueras con el fin de enjaretarle varias tandas con verdadera cadencia, entre las que brillaba el remate de los de pecho. Coronó la actuación con una estocada que se tradujo en dos apéndices. Con anterioridad había tanteado a su primero, muy parado, sin apenas posibilidades de lucimiento.

El debut de "El Juli" en el coso del Paseo de Zorrilla, que se recordará durante muchos años, abarcó una amplia y completa muestra de las tremendas facultades del joven torero. Con una mente privilegiada, es capaz de pensar ante la cara de su enemigo y de calibrar su juego para hacer lo más conveniente en cada momento. Se comporta con una naturalidad pasmosa. Además, posee torería, desparpajo, quietud, temple, conoce bien el oficio pese a su corta edad y, para remate, exhibió un variado repertorio con el capote que dejó deslumbrado al personal, lo mismo que su dominio de las banderillas.

Sus actuaciones comprendieron lances a pies juntos, quites poco menos que olvidados y fabulosos pares de banderillas, mientras que con la flámula toreó con elegancia y clase. Gracias a su dominio con los engaños arinconó contra la barrera al sexto toro, del que obtuvo los dos trofeos a pesar de requerir tres descabellos. Toda una prueba de la apoteosis que formó entre la afición. En el primero, por marrar repetidamente con los aceros, se fue de vacío.



El Juli se mostró muy completo en todos los tercios. (FOTO: FRANCISCO HERAS)

En Valladolid, este joven madrileño recién alternativado confirmó con creces la fama que le acompaña. No es fruto de la casualidad ni de la publicidad. "El Juli" posee unas cualidades realmente portentosas, se la jugó de veras en esta presentación y, por encima de todo, inundó de emoción los tendidos. Hoy por hoy puede aspirar a las mayores empresas dentro del toreo. Suerte.

Séptima de feria

Cuatro reses de Torrestrella –divisa titular– y dos remiendos de Carmen Borrero, corridos en segundo y sexto lugar. Los de Álvaro

Domecq, desiguales de trapío –el primero carecía sencillamente de pitones, al igual que sus hermanos tercero y quinto–, mansotes, sin clase y desarrollando peligro en ocasiones. El segundo demostró ciertos atisbos de calidad mientras que el último, muy gordo y de mermada cabeza, no tuvo cualidades para la lidia. Enrique Ponce: ovación con saludos –aviso– y aplausos. Manolo Sánchez: ovación y pitos. José Tomás: ovación –dos avisos– y saludos –aviso–. Casi lleno en tarde de viento constante, que molestó a la terna. Pesos: entre 491 y 627 kilos. Ni una triste vuelta al ruedo. Ni un momento de emoción. Ni un minuto



José Tomás sólo dejó entrever su concepto de toreo. (FOTO: FRANCISCO HERAS)

de interés. El sopor envolvió al público vallisoletano en la penúltima de feria, un fiasco absoluto por el mal juego del ganado y por lo pesaditos que estuvieron los matadores con la espada. Sobre todo del anunciado de Torrestrella, que ofreció una penosa impresión por un comportamiento generalizado de mansedumbre y falta de casta, no exenta de peligro merced al genio que sacaron algunos ejemplares. Tras el tercio de varas, los astados salían sueltos, rajados, y no querían saber nada de los engaños. A lo sumo recordaban lo que dejaban atrás y buscaban al torero. ¡Ojo con esta aspereza descastada! Algo que seguramente tiene su origen en el conato de recuperar la bravura cuando ya no hay más que animales con genio malo, a la defensiva, en la finca.

El aire perturbó a Enrique Ponce en su primer trasteo, basado como siempre en la mano derecha. Emplazado en el tercio, el de Chiva extrajo con habilidad los contados

pases que tenía el marmolillo, antes de finiquitarlo de media estocada. Idénticas circunstancias se repitieron ante el cuarto, una res imposible, por rajada y aquerenciada a los adentros, ante la que el matador puso de su parte pero no hubo forma de trazar una tanda decente. Necesitó un pinchazo y cuatro descabellos.

Una tarde para el olvido, la segunda de José Tomás en San Mateo 1998

Manolo Sánchez tardó en acoplarse a la embestida de su segundo, alterado por el viento. Entre el tercio y las tablas, el vallisoletano realizó una faena discreta sobre ambas manos, con pasajes de mérito, pero hubo también demasiadas precauciones. No terminó de cogerle la distancia adecuada y se le vio en ocasiones fuera de cacho. Frente al complicado quinto, que brindó a Ponce,

inició la faena doblado por bajo con pases de sabor, pero todo quedó ahí. El morucho no dio facilidades y Manolo, sin confiarse en ningún momento, decidió abreviar. A cada uno de su lote lo pasaportó de media y un golpe de verduguillo.

Estático y firme, José Tomás trató de sacarse la espina de su anterior comparecencia, mas nuevamente marchó de vacío. Su limpio trasteo al tercero de la tarde constó de series templadas, con gusto, armonía y mando, por los dos lados, citando cruzado y arrebujándose con el toro, para concluir con sus consabidas manoleínas. Con los aceros perdió los papeles hasta escuchar dos avisos, ya que pinchó dos veces antes de colocar una media y luego perpetró siete descabellos. Un tono medio imperó en su actuación frente al que cerraba plaza, bien recibido con el capote. Se centró más por la mano izquierda, logrando brillantez en algunos naturales y en los pases

EXPOSICIONES Y ALMACENES DE CERÁMICA Y GRES EMPRESA AZULEJERA



CASTILLA LA PLANA, S.L.

pavimentos, revestimientos cerámicos y gres
al servicio de la construcción

«ALAPLANA»

Topacio, 15 Pto. San Cristobal
(Carretera Segovía)
Tífs. 983 297 609 - 983 203 190
VALLADOLID

Ronda de la Feria, 15
Tíf. 980 514 109
ZAMORA

Valverde, 3
Tíf. 979 729 675
PALENCIA



A Hermoso de Mendoza no le acompañó la suerte (FOTO: FRANCISCO HERAS)

de pecho. Otro sainete con el verdugillo: cuatro golpes para que doblara el animal, después de media tendida. Una tarde para el olvido.

Octava de feria

Corrida mixta. Seis toros de Joao Moura –primero y cuarto para rejonés–, parejos de hechuras, serios

de cabeza y con trapío. Sin duda fue la corrida mejor presentada del ciclo mateo. El quinto, bravo, ofreció el juego más completo, mientras que sus hermanos se caracterizaron por la nobleza y la blandura. Se les picó con saña en varas, castigo que luego acusaron durante el último tercio. El sexto, una vez devuelto, fue sustituido

por un sobrero de Montalvo, impresentable y descastado, Pablo Hermoso de Mendoza: saludos y saludos. David Luguillano: pitos y pitos. Manolo Sánchez: oreja protestada y ovación. Menos de tres cuartos de entrada. Pesos: entre 468 y 580 kilos.

Aparte de la hermosura de su pelaje, pues hubo desde castaños y colorados ojo de perdiz a nevados pasando por chorreados, el encierro que mandó desde Elvas el rejoneador Moura poseyó como nota sobresaliente el impecable trapío, algo digno de valorar en una feria donde ha vuelto a salir el novillo desmochado demasiadas tardes.

Dos de ellos, a punto de cumplir los cinco años, encarnan una clara referencia de lo que debe ser un toro en edad de lidia: cuajado, hondo y rematado. Los testuces, asimismo, lucían unas astas que ya de por sí suscitaban la admiración del público y el respeto a lo que se hacía delante de ellos.



Mesón Valderrey

Ctra. Madrid - Coruña, 1 (junto al Puente Viejo)
Teléfonos 983 771 172 - 983 796 313 • Fax 983 771 172
47100 T O R D E S I L L A S (Valladolid)

Pablo Hermoso de Mendoza no pudo rubricar esta vez su soberbio cartel en Valladolid. Por culpa de un lote que manseó sin reparos, refugiándose en tablas y sin ninguna codicia ante las cabalgaduras, el quehacer del jinete navarro pasó inadvertido, aunque cabe señalar la ortodoxia en los cites y la manera de clavar tanto rejones como banderillas. Tampoco hay que olvidar la perfecta doma de sus caballos, con los que encoló a unas reses harto remisas a embestir, y su deseo de hacer las cosas bien, pisando siempre terreno en los medios. En el primero pinchó antes de dejar el rejón de muerte, mientras que en cuarto clavó una única ocasión, cayendo bajo en los dos.

Con el capote, Luguillano no estuvo a la altura de otras tardes, ya que desde el principio vio las cosas poco claras. Después de masacrarlo en tres encuentros con el piquero, el animal tendía a echar la cara arriba y a cortar el viaje, motivo que aprovechó el matador abreviar su labor, decisión que enfadó a la concurrencia. Un gran tranco demostró el quinto, que derribó al del castoreño sin que nadie hiciera el quite oportuno, y continuó galopando en banderillas. Un tanteo con la diestra anticipó una buena serie de naturales, con la mano abajo y agotando el viaje del animal. Con la espada no anduvo fino, pues hubo que recurrir a dos pinchazos, una media y tres descabellos.

El primero del lote de Manolo Sánchez atesoraba cierta calidad, pero su terrible endeblez de remos le hacía



David Luguillano, en un templado natural a un ejemplar de Moura. (FOTO: FRANCISCO HERAS)

doblar las manos con frecuencia. Aún así, el joven diestro lució con la pañosa en algunos derechaos muy bien templados pero sueltos.

La faena tuvo el prólogo ya conocido de recibir al enemigo en el estribo. Mató arriba y le concedieron un amable trofeo, que un sector de público protestó.

Con el de Montalvo que clausuraba feria apenas queda nada que reseñar. Estuvo vistoso con el percal en el recorrido hacia el caballo y el marrajo se apagó ahí. Aquerenciado en las tablas, donde probaba, no resultó factible sacar ni un pase aislado. Acabó con él de pinchazo y estocada entera.



Trincherazo de Manolo Sánchez. (FOTO: FRANCISCO HERAS)

LOS TOREROS LOCALES BRILLARON POR SÍ MISMOS

La miniferia de San Pedro Regalado de 1998 aportó la celebración de una interesantísima novillada sin picadores, en la que los espectadores pudieron disfrutar de la rivalidad entre seis chavales de la provincia. Aparte de este aliciente, el público gozó con la decisión de los participantes y el magnífico juego de los erales. La entrada, próxima al cuarto del aforo, no fue todo lo generosa que cabría esperar, pero las figuras sólo medio llenaron el coso las otras dos tardes. Ojalá que esta iniciativa se consolide para otras ediciones.



Saray dejó buena impresión. (FOTO: LUIS LAFORGA)

En las corridas de toros volvieron a relucir, con diferencia, los diestros de la tierra. Manolo Sánchez y David Luguillano protagonizaron sendas faenas de tronío antes sus paisanos. Lamentablemente, otros toreros vallisoletanos se quedaron fuera de los carteles, en lo que ya parece una discriminación establecida y aceptada por todos. Los pupilos de Daniel Ruiz, blandos, y los de Montalvo, romos y tullidos, fueron fiel reflejo de la degradación que padece la especie bovina de lidia.



Pase de pecho de Joselillo. (FOTO: LUIS LAFORGA)

Novillada sin picadores

Seis erales de Miranda de Pericalvo, bravos en distintos grados que propiciaron una tarde entretenida para el respetable. Alegres, con nobleza y clase, repetían sus embestidas al galope y llevaban el hocico por la arena. El único apagado fue el primero. Por esta razón, los chavales se vieron desbordados a menudo. Joselito Campos: ovación. Luis Angel Muelas: vuelta al ruedo. José Miguel Pérez "Joselillo": vuelta. Juan Manuel Illán: ovación. Saray: vuelta. Leandro Marcos: dos orejas. Un cuarto de aforo cubierto.



Leandro Marcos tiene extraordinaria clase. (FOTO: L. LAFORGA)

La iniciativa, aplaudida por la Federación y por los aficionados, sentó un valioso precedente de cara a temporadas venideras. Porque el público disfrutó de lo lindo con un festejo en el que seis chavales pusieron toda la carne en el asador con un único fin: demostrar que quieren ser toreros ante sus mismos paisanos. En resumen, fue un festejo

de los que crean afición, ya que la gente salió satisfecha y toreando por la calle. La ilusión, la garra y el esfuerzo de los novilleros bien merece un apoyo por parte de la empresa, ya que las cosas no deben verse siempre desde un criterio estrictamente económico. Numerosos diestros consagrados tampoco llenan las plazas, cobran bastante más y suelen salir con menor ánimo. Cuidar la cantera, con festejos así, ha de constituir un punto primordial para el futuro de la Fiesta.

Abría cartel Joselito Campos, quien se mantuvo ante el eral tan discreto como elegante, y puso todo su ahínco en conseguir un triunfo mayor, pero el oponente no le ayudó en este fin. Pronto, codicioso, con fijeza y humillando, el segundo novillo le permitió desgranar a Luis Ángel Muelas una variada

muestra de su toreo. A Joselillo se le ha visto más tranquilo y cuajado en otras actuaciones, puesto que los nervios le jugaron una mala pasada en la capital. No obstante, fue capaz de sobreponerse a la tensión para dibujar algunos pases sentidos, de notable calidad, ya en las postrimerías de su trasteo. Podía haber logrado un apéndice.

Juan Manuel Illán clavó de salida sus pies sobre el albero,

La novillada fue un festejo de los que crean afición, ya que la gente salió satisfecha y toreando por la calle

deseoso de efectuar una lidia reposada y estática, presidida por la quietud. Pero el caudal de bravura que movía al eral le impidió centrarse lo suficiente. Muy desenvuelta, dominando numerosos

recursos y con una admirable seguridad, Saray desplegó su capa con un gusto y una cadencia inauditos, derramando verdadero sentimiento. No se quedó a atrás con la muleta, donde algunas series con la mano baja y rematando atrás dejaron asombrado al personal por su donaire. De no haber marrado en la suerte suprema habría tocado pelo.

Descubrir a Leandro Marcos representó una grata sorpresa para la afición vallisoletana. Con empaque e inspiración, el joven de La Flecha toreó de verdad, sin trampas, en los cites, cargando la

suerte y vaciando la embestida atrás.

Todo ello en medio de una sentida exquisitez.

Las dos orejas conformaron un justo reconocimiento a su labor.



CONSTRUCCIONES

Hermanos SASTRE, S.A.

RAMÓN PRADERA, 26 • TEL (983) 35 42 33 • 47009 VALLADOLID

Primera corrida

Seis toros de Daniel Ruiz, el primero devuelto por inválido y sustituido por otro de la misma divisa. Blandos, muy sosos y al límite de la bobaliconería, el quinto atesoró mayor calidad y se mantuvo un poco más en pie. Al carecer de complicaciones por bravura, fueron aptos todos ellos para realizar el neotoreo actual. Joselito: palmas en los dos. Manolo Sánchez: palmas -aviso- y dos orejas. Francisco Rivera Ordóñez: oreja y oreja. Algo más de media plaza cubierta.

El festejo discurrió a ratos por la insufrible senda del aburrimiento, en buena medida a causa de la escasez de fuerzas de los toros. Pero con "figuras" en el cartel sería un atentado contra la razón pedir una ganadería seria y con garantías de embestir, no de pararse o arrodillarse. Joselito pechó con un lote sin clase ni brío, absolutamente estático, ante el que el madrileño puso voluntad pero nada más. Sus intenciones no pasaron de ahí. Estos son los inconvenientes de apuntarse a hierros que se hallan infectados de mansedumbre irreversible. A reseñar solamente sus dos estocadas.

Manolo Sánchez, ante el segundo, tuvo que soportar la inclemencia del viento, por un lado, y la floja condición de su oponente, un animalito sin ninguna clase. Le cupo en suerte el quinto, un cuatreño colorado que aquejado por la endebles perdió las manos en alguna ocasión, si bien ofrecía mayor calidad. Tras recibirle genuflexo con tres largas cambiadas, el trasteo con la flámula debe calificarse de señorial. Una serie con la diestra, rezumando sabor y hondura, otra de naturales extraordinarios, así como un epílogo inspirado con ayudados por alto de hinojos compusieron en esencia la actuación, rematada con una estocada algo desprendida. Lástima que sólo sea Valladolid, y no otras plazas importantes, testigo de un éxito tan rotundo.



Manolo Sánchez cuajó una gran tarde. (FOTO: LUIS LAFORGA)

Los trofeos concedidos a Rivera Ordóñez provocaron la hilaridad entre los aficionados. En resumen, no se puede estar ante la cara del toro más ventajista, más tramposo y más despegado, dejando pasar metros cúbicos de aire entre la muleta y el cuerpo. El trasteo adoleció por tanto de una terrible superficialidad, amén de no rematar nunca detrás de la cadera y de no tirar con largura del toro. Dos secuencias, por tanto, de medios pases. Y sin embargo, el público vibró con el joven matador, idolatrado por el mundano hecho de aparecer en las prensa del corazón. Así esta la Fiesta, así esta España.

Segunda corrida

Seis toros de Montalvo, que sustituían al anunciado encierro de José Luis Marca, rechazado en su totalidad por falta de trapío. Hubo tres bastante gordos y otros tres más vareados y terciados, pero con el denominador común de las defensas desmochadas. Flojos y descastados, cuarto y sexto se echaron, de modo que debieron ser apuntillados

en la faena de muleta ante la imposibilidad de que se levantaran para consumir el sacrificio a espada. Únicamente el quinto mostró cierta clase y fijeza. Enrique Ponce: ovación y aplausos. David Luguillano: ovación y dos orejas. Víctor Puerto: ovación y palmas. Cerca de medio aforo cubierto.

Como consecuencia de la falta de fuerza que asola la mayoría de la cabaña de lidia nacional, ya existen algunas vacadas cuyos ejemplares no requieren ser muertos a estoque. Después de un leve picotazo en el caballo, se echan y suplican la muerte con la boca abierta. Una estampa horripilante, harto ilustrativa del cáncer que corrompe el espectáculo, y que pudo contemplar "in situ" el propio ganadero, Juan Ignacio Pérez Tabernero. Urge acometer una eliminación masiva de animales enfermos para intentar salir de semejante bache, tanto en esta como en otras fincas apestadas por el mismo mal. No queda otra solución. Y cuando se hayan recuperado, si lo consiguen, que vuelvan a lidiar.

Enrique Ponce optó por no bajar la mano para evitar que el primero rodara por los suelos, dentro de un trasteo de tono discreto, intrascendente, por la debilidad de su enemigo. Al otro no hubo forma humana de trazar una serie, ya que agonizaba de salida. Por su parte, Víctor Puerto se mostró reiterativo, pesado y vulgar en una actuación anodina donde la abrumadora cantidad de pases, desangelados, no dejó cabida a la calidad. Como obrero estajanovista no tiene precio. Además, pecó de encimista en todo momento, llegando a ahogar los cortos viajes de la res.

La lección de toreo corrió a cargo de David Luguillano, quien protagonizó ante el quinto, cinco, un recital de verdad, donaire y distinción. Además del temple como base fundamental, hubo dominio de las embestidas del animal, embarcando adelante,



Luguillano corre la mano y abre el compás. (FOTO: LUIS LAFORGA)

nada más llegar a su jurisdicción, corriendo la mano baja y culminando atrás tanto naturales como rechazos, hasta agotar el recorrido del toro. A la hora de la verdad entró al encuentro, logrando una

soberbia estocada premiada con las dos orejas.

Su actuación frente al segundo no contó con el necesario acoplamiento ante un ejemplar desrazado y sin ninguna clase.



Marisquería Bar Restaurante

BOXING

**LA BARRA MÁS APETITOSA
CON MARISCOS DEL PUERTO**
Comida • Aperitivo • Cena

*Celebre sus Fiestas
degustando exquisito marisco
en nuestras instalaciones*

... y también,
**LLEVANDO A CASA BANDEJAS de MARISCO
a los mejores precios**

Ctra. Esperanza, 45 - Tel. 983 27 87 68 • Valladolid

UNA BANDA PARA LA PLAZA DE VALLADOLID

- La Asociación Musical Iscariense (AMI) ameniza desde hace dos años los festejos en el coso del Paseo Zorrilla

Por IGNACIO MIRANDA

En mayo de 1997, dentro de la Feria de San Pedro Regalado, se produjo una novedad importante en el coso del Paseo Zorrilla. Además de estrenar una plaza remozada en sus gradas y tendidos, el acompañamiento musical durante el festejo había cambiado, puesto que debutaba la Asociación Musical Iscariense (AMI) como banda habitual en el palco. Atrás quedaban tantos años en los que el maestro Justo Chico, acompañado por sus dieciséis intérpretes, había elevado al aire las notas de los mejores pasodobles.

La necesaria remodelación efectuada en la centenaria plaza obligaba, en cierto modo, a conseguir también una banda debidamente uniformada y compuesta por un mayor número de integrantes, acorde con el nuevo marco y con una feria ya consolidada en el calendario taurino. Diversos contactos entre la empresa y el Ayuntamiento de Íscar fraguaron al final, logrando que la AMI se hiciera cargo de la amenización del espectáculo.

La banda, a la que pertenecen unos setenta músicos de diferentes edades, atesoraba una cierta experiencia en la materia, ya que cada verano acudía a la feria taurina que se celebra en Íscar durante los primeros días de agosto. Por otro lado, su director, Eugenio Gómez, había tocado a las órdenes del maestro Chico en el que era su nuevo destino. Gracias a esta amistad la cesión

de trastos se realizó con total cordialidad.

Para los abonados, la imagen de la AMI resulta cada vez más conocida. Según explica su responsable, cada tarde de toros viajan hasta Valladolid unos 35 o 50 músicos. "No pueden venir todos porque no cabemos en un autocar ni tampoco habría espacio suficiente en el palco. Además, algunos trabajan y no pueden dejar sus ocupaciones en días laborables", señala Eugenio Gómez. Se procura que nunca falten los solistas ni los que tocan instrumentos de los que sólo hay uno, como el bombardino, el requinto o el saxofón barítono.

Huelga decir que para estos músicos, cuya media de edad es bastante joven –en torno a los veinte años–, el compromiso de actuar varias tardes al año en Valladolid supone un auténtico orgullo. "Estamos encantados de

venir, porque representar a nuestra tierra y a nuestra provincia es un honor. Poco a poco, y no exagero, a Íscar se le va conociendo por su banda de música, que demuestra un gran nivel, y no sólo por su actividad industrial y maderera", asegura el maestro.

Detrás de esta cincuentena de hombres y mujeres se esconden infinidad de horas de ensayo y un deseo continuo por mejorar su formación musical. Por eso, no debe extrañar que a pesar de su juventud exhiba un sonido y una armonía en absoluto desdeñables. De hecho, cerca de cuarenta miembros acuden a clase regularmente al Conservatorio de la capital para cursar la especialidad elegida, tras haber dado sus primeros pasos en la propia escuela de música iscariense, donde imparten clase a sus compañeros de forma desinteresada algunos de los componentes anteriormente citados.

Mejor formación

"En los últimos años la formación musical de los chavales ha mejorado una barbaridad, y eso el espectador lo percibe. Han ampliado conocimientos, buscamos obras para el repertorio y existe en ellos una inquietud por aprender. Ahora interpretan bandas sonoras, sinfonías y oberturas con la misma facilidad que pasodobles",



La banda, actuando en la plaza de Íscar. (FOTO CEDIDA POR LA AMI)

asevera el director, quien resalta la vocación que mueve a los alumnos.

Actuar en la plaza vallisoletana, aparte de aumentar la responsabilidad, requiere preparar y seleccionar una serie de piezas con toda conciencia. Cada tarde se programan un total de trece pasodobles: uno para el paseíllo, seis para los arrastres y otros seis para las faenas. Estos últimos se hallan sujetos a la calidad del trasteo, por lo que no siempre se interpretan. Así, una Feria de San Mateo en la que tocaran en todos los toros se compondría de 94 pasodobles.

El maestro Gómez trata de adaptarse a la personalidad del torero a la hora de escoger el pasodoble a interpretar. No se acompasa debidamente un pasodoble solemne a un diestro bullidor y viceversa, "porque la música, como arte, ha de ir ajustada al arte del ruedo. En estos casos resulta fundamental que el director sea aficionado, tenga un cierto criterio y esté presto de reflejos para ordenar la pieza más adecuada".

"Me gustan pasodobles clásicos para dos toreros de la tierra, porque su forma de hacer las suertes es clásica y, además, es un acicate para animarlos y

lograr un mayor lucimiento", explica, al tiempo que agradece el saludo que le mandan desde la arena cuando dan la vuelta al ruedo algunos matadores, como reconocimiento al trato recibido por la banda. Sin embargo, otros matadores no muestran precisamente satisfacción con el acompañamiento musical durante sus trasteos, un asunto que nunca dejará de ser controvertido.

En este sentido, Eugenio Gómez es partidario de que la facultad de ordenar a la banda que toque recaiga en el presidente

del festejo, un procedimiento acertado vigente en plazas como Bilbao. No en vano, Valladolid es escenario cada vez que el maestro arranca el pasodoble de una clara división de opiniones entre quienes quieren música y quienes prefieren ver la actuación en silencio, una situación delicada que desde el palco se vive con tensión.

"Aquí ocurre algo muy curioso. Hay cuatro o cinco espectadores que reclaman música por sistema nada más coger el diestro la muleta, sin esperar a comprobar las condiciones del toro. Otros, por el contrario, nos protestan en cuanto tocamos. Para ellos la música debe escucharse sólo en faenas perfectas, por lo visto", argumenta el director. En su opinión, el actual estado de falta de casta y debilidad del ganado plantea un serio problema a los músicos.

La incógnita de cuándo tocar

"Cuando hay brindis al público tengo la costumbre de dar la orden en la segunda tanda, pues estimo que el matador ha visto algo en el toro. Ahora bien, a menudo se brindan reses que ya de antemano parecen deslucidas, y esto no lo termino de entender. Por otra parte, si espero a la tercera



Certamen en la Plaza Mayor de Valladolid. (FOTO CEDIDA POR LA AMI)

o cuarta serie, el toro se apaga de golpe y entonces estás tocando en momentos que no son en absoluto brillantes. Por desgracia, si espero algún tiempo para justificar la música, cuando comenzamos a tocar no hay toro”, aclara el maestro Gómez para manifestar su desconcierto.

Sin embargo, Eugenio tiene bien clara su opinión acerca de los matadores a los que tanto molesta la música, y que aprovechan cualquier excusa para pedir silencio. “Al torero le animas con un pasodoble, y al público también. Es una manera de arroparle para que se crezca. Por eso, los diestros que rechazan la música lo hacen por temor a que la banda cobre más protagonismo en la faena que ellos ante el toro”, relata. Como director, además, busca el lucimiento y el éxito de la AMI, “así que prefiero que me critiquen por nuestras buenas interpretaciones que por hacerlo mal”.

España cañí, Gallito, El Vito, Nerva, Manolete, Amparito Roca, La entrada, Domingo Ortega, Ayamonte, La gracia de Dios, El gato montés, Agüero, Ragón Fález o Marcial eres el más grande son algunas de las más selectas piezas del repertorio clásico de la banda, a los que se añaden títulos de más reciente composición pero no por ello de menor categoría, como *Ópera flamenca, Agárrate saxo* y *Puerta grande*. Estos últimos poseen una música preciosa, por lo que ya están siendo habituales en la mayoría de los cosos.

La banda intenta evitar en la medida de lo posible repeticiones de algunos títulos. Si se vuelve a tocar, se hará dos o tres días después, aunque se tiende a reiterar aquellos menos conocidos entre el público. Como salvedad, las notas de *Nerva, Gallito* y *Manolete*, salen al aire más de una vez, pero siempre durante las faenas, puesto que impera el principio de reservar los más célebres para este pasaje de la lidia y los no tan conocidos para el arrastre de las reses. Asimismo, el elegido para el paseíllo también es un tema con notable peso.

Cabe destacar que en estos dos últimos años se ha observado una mejora de la AMI en su nueva ubicación del palco, superando los nervios de las primeras comparencias. Sus componentes, entre los que figuran unas veinte chicas, se dividen entre un numeroso grupo de clarinetes –veinte–; once saxofones altos, cuatro tenores y uno barítono; ocho trompetas; siete flautas; dos trompas, dos fliscornos; cinco trombones de vara; dos tubas, así como un oboe, un requinto y un bombardino.



Pasacalle en las Fiestas de Íscar. (FOTO CEDIDA POR LA AMI)

La percusión está formada por tímboles –encargados de anunciar la salida del toro, los cambios de tercio y los avisos junto a alguna trompeta–, xilófono, palillos y caja. Por cada cuerda o grupo de instrumentos siempre hay un solista, que al tener el mayor grado de conocimientos corresponde el honor de solear. En determinados pasodobles son frecuentes los solos de trompeta, circunstancia que exige una cierta perfección por parte del intérprete.

El maestro Eugenio

Eugenio Gómez arribó a la AMI en 1994, reclamado por Juan José Gutiérrez, uno de los fundadores de la entidad junto a Francisco Alcalde y Máximo Serato. Los tres

se embarcaron allá por 1987 en el difícil reto de hacer realidad su sueño: constituir una banda en Íscar. Gracias a los tres melómanos, que fueron reclutando amigos y jóvenes interesados en el proyecto, y al maestro Pipo de Rueda, que fue el primer director, la Asociación Musical Iscariense ha rodado firme y segura en estos once años, hasta el extremo de que sus promotores no se imaginaban que iban a llegar hasta aquí.

Natural de El Tiemblo, localidad abulense que posee una de las bandas más antiguas de España

–ya centenaria–, el maestro Gómez ya tocaba el requinto en el mencionado conjunto con tan sólo ocho años. Luego, a los catorce, ingresa en la Academia de Intendencia de Ávila, punto de partida de su carrera musical dentro del ámbito militar. Al terminar los estudios en el Conservatorio de Madrid, especialidad de clarinete, ha formado parte de las bandas de la Academia de Infantería de Toledo y de la Región Militar de La Coruña.

Dentro de su producción como compositor, caben destacar los pasodobles *Íscar, Íscar en fiestas* y *Sociedad taurina*, dedicados al pueblo vallisoletano que le ha acogido, así como la diana *Jonás*, referida a un conocido vecino del municipio.

LOS CABALLEROS AL ALZA

Por DIEGO SANCHO VELASCO

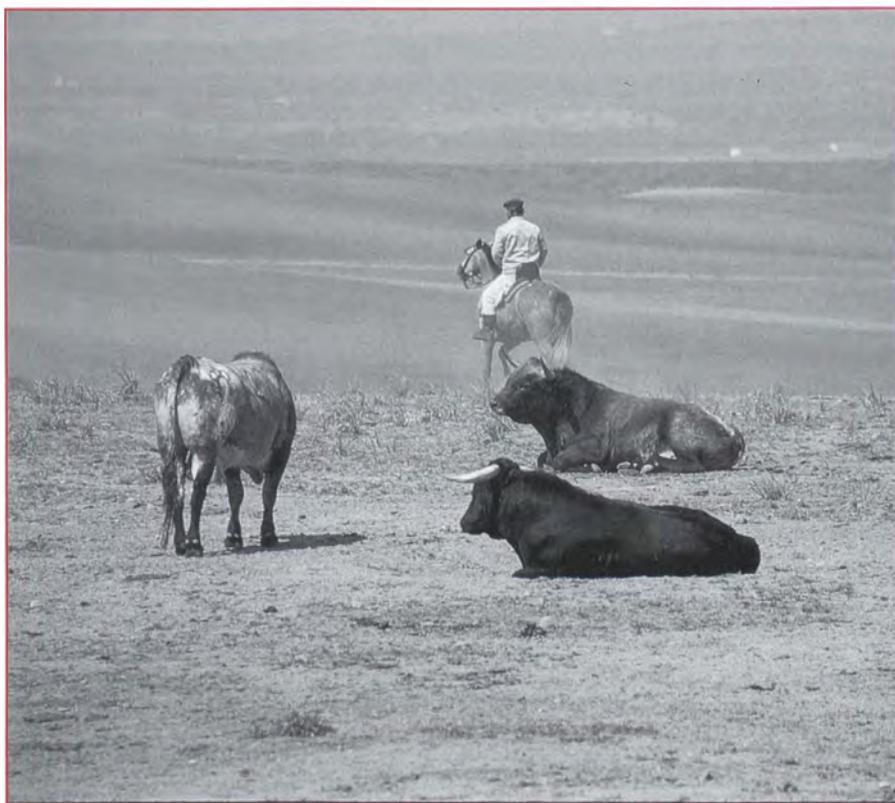
La temporada del 98 se recordará en el rejoneo como en la que se echó la pata "pa'lante" en la abolición de las abusivas colleras. Mucha leña se ha puesto en el morrillo de los toros desde que Martin Thomas, presidente de la Peña El Siete, se lo propuso a los hermanos Peralta para actuar en un festival a beneficio de Vicente Pastor.

En todas las ocasiones el triunfo se minusvalora al salir por el umbral de la puerta grande con una sola oreja. Esto se ha logrado por la constancia del torero más genial del periodo finisecular, Pablo Hermoso de Mendoza, pues ha sido capaz de hacer un "pitón contrario" a la situación establecida y pisar unos terrenos inverosímiles en épocas pasadas. Su toreo es el traslado a la lidia a caballo de las reglas máximas del toreo a pie, para templar, ligar y mandar o, lo que es lo mismo, frontalidad, pureza y cargar la suerte. El jinete navarro explica a la perfección los tres momentos básicos de todo buen par de banderillas:

- Cita dejándose ver, gustándose, sin sorprender nunca al toro, ya que sería jugar con ventaja.

- Embroque, que es el instante en que las espinas dorsales de toro y caballo forman un ángulo de noventa grados. Más conocido con el nombre de par al estribo, en el que el astado pasa de los pechos a la cola de la cabalgadura. El caballo ha de mirar a su enemigo constantemente, pues si no lo hiciera iría contrario y denotaría una falta total de cualidades toreras.

- Remate, que es el colofón de todo buen par.



El vaquero revisa uno de los cercados de Zahariche. (FOTO: LUIS CALVO)

Ya no es sólo conocida la pareja que más fama le ha proporcionado, *Cagancho* y *Chicuelo*, sino que ha descubierto una inmensa nómina de caballos figura, cada uno con su personalidad, como *Aldeabarán*, *Gallo*, *Chenel*... Con Pablo, el rejoneo ha encontrado su norte, plasmando en sus actuaciones lo que en el toreo se llama "difícil-facilidad". Sin lugar a dudas, ha forjado imágenes eternas que quedan en la mente cuando la retina se oscurece.

El niño Moura, en su vigésimo aniversario de alternativa, ha pasado de niño prodigio a maestro de maestros, un título muy difícil de conseguir, con un lidia sobria y con esa pícaro complicidad de ser sabedor de un temple inusual. Algo que imprime a todas su monturas que es un espejo de todos cuantos se inician en este

complejo arte. Ha sido el crador de esa suerte tan extendida hoy de correr a los toros a dos pistas, que ideó con su célebre caballo *Ferrolho*. Como nota curiosa, cabe señalar que este nombre, traducido al castellano, significa "cerrojo", denominación que el maestro Nuncio le puso porque con él quería despedirse de los ruedos, a pesar de su avanzadísima edad. Pero un ataque al corazón le frustró sus proyectos.

En el ecuador de la temporada, Leonardo Hernández se pegó el arrimón y emulando a don Antonio Cañero, lidió toros en puntas como una forma de reivindicar el puesto que se merece y que por razones burocráticas se le ha negado. Destaca por una lidia técnica, con torería, emoción y clasicismo, un soberbio conocimiento de los terrenos en los que *Duende*, con

su cola, acaricia los buidos pitones de unos cuantos morlacos.

Pero en esta campaña nos ha dejado uno de los pedestales en los que se sustentaba el rejoneo moderno. Me refiero a *Triunfador*, de la cuadra de Fermín Bohórquez, que allá en el cielo estará galopando sobre las nubes pegando pitones contrarios a las estrellas, pues eso es lo que fue, un caballo estrella. Llevaba el sentimiento en sus venas, en sus actuaciones lo expresa con sus guiños torero-barrocos, agitanado, ya que su toreo tenía el aroma de lo bien hecho. Ese toreo eterno en que caballo y caballero forman un centauro y hacen que en la plaza haya dos voluntades, jinete y toro. En sus continuas galopadas por la cara de las reses ponía su corazón y su arte, precisamente lo que le elevó de caballo bueno a caballo excepcional.

Casi ha pasado un siglo desde que el primer rejoneador vallisoletano, "Veneno Chico", se iniciara

en el arte de Marialva. Pero ha sido en nuestra feria septembrina cuando el joven caballero de Rueda, Sergio Vegas, se ha doctorado. Con un galope corto pero seguro se ha fijado un meta: ser figura del rejoneo, y a fe que lo está consiguiendo. Atesora un toreo castellano con un buquet especial traslúcido como los caldos

castellana, ya que con sus monturas cincela obras de arte en los dorados alberos de la geografía española. Siempre busca la rectitud de los embroques, trayéndose al toro muy largo, y esto nos llena de satisfacción: ver que los jóvenes apuestan por la pureza, que no es necesario recurrir al caballazo, a esas carreras alocadas y levadas

La pasada campaña desapareció *Triunfador*, uno de los pedestales del rejoneo moderno

de su tierra, y la alegría necesaria para conectar con los tendidos. Se está convirtiendo en un rejoneador con una solvencia reconocida que, en poco tiempo, resultará imprescindible en numerosas ferias.

Uno de los jóvenes que mejor ha sabido jugar sus baza ha sido Francisco Benito. En la más pura escuela "vidriecista", su toreo posee la sobriedad de la imaginería

que nada tienen que ver con el rejoneo. En *Gaetano* tiene a su mejor colaborador, que se gusta en las astas de la muerte jugando con las embestidas de sus enemigos.

Pero no nos dejemos engañar por la estadística, porque al fin y al cabo lo que permanece en la mente es el toreo de ángel, ese toreo eterno cimentado sobre las bases de la pureza.



AGUADO NUÑEZ CONSTRUCCIONES

Ctra. Valladolid, 76 • Tels: 983 68 24 86 - 910 40 22 16 - 908 90 22 16
TRASPINEDO (Valladolid)

¿INFORMACIÓN

O DESINFORMACIÓN?

Por CAÑAMERO (*)

Para un profesional, en realidad, juzgar su oficio es tarea harto difícil y complicada, sobre todo si se pretende decir la verdad. Por eso, lo más lógico sería hacer un recorrido por la historia realzando lo positivo, la influencia que tiene entre los aficionados y analizar las distintas repercusiones en los tres palos de la baraja informativa: prensa, tadio y televisión.

Pero uno, ante todo, debe ser sincero y objetivo. Más si cabe al tratarse de un mundo tan embadurnado de "mierda", tan desunido y desprofesionalizado, donde contar la verdad de la "grandeza" que envuelve a la crítica constituye una labor complicada, especialmente para quien lleva un decena de años en su engranaje, sin poder hacer nada ante esos ¿compañeros? por los que siente vergüenza ajena, ni ante las sucias maniobras que se presencian a menudo.

La información taurina es la parcela más particular del periodismo, la más corrompida y menos seria de todas. Sin olvidar que la objetividad queda apeada de casi todos sus protagonistas, pues en la mayoría de los casos apenas existen conocimientos suficientes para juzgar un espectáculo como el taurino. Ejemplos como estos, sobran. Todavía recuerdo que, hace años, uno de los más influyentes críticos de la actualidad, cuando saltó al callejón un astado de Atanasio Fernández, dijo todo serio que estos animales ¡de Saltillo! eran muy ágiles.



Toro de Gavira. (FOTO: LUIS CALVO)

Luego, de manera cotidiana, está el caso del espectador que ha acudido a un festejo y, a la mañana siguiente, compra el periódico para contrastar lo que él ha presenciado. Después de ojear varias crónicas llega a la conclusión de que ninguna de ellas coincide lo más mínimo. Por desgracia, eso sucede siempre, unas veces por falta de rigor y desconocimiento de la lidia del que escribe y, en otras, al hacer su aparición el famoso sobre u otras causas, como el detalle del torero con el crítico.

Pero los ejemplos anteriores no son suficientes para confirmar que la crítica taurina es la desidia del periodismo. Todo ello se debe al ser un nido de vividores y cuentistas que se ha acogido a una especialidad informativa que debiera ser una de las más bellas, pero el egocentrismo, la envidia y la desunión conforman los tres grandes rasgos de este gremio. Ahí arranca la base fundamental de lo mal mirado que se encuentra el oficio.

Un crítico en un plaza ha de ser un espectador menos y estar en un lugar correcto. En principio, se trata de una persona de asiste al espectáculo cumpliendo una labor informativa. Sin embargo, con frecuencia tiene que mezclarse entre los aficionados para tomar sus notas, con las consiguientes molestias. Libreta por un lado, bolígrafo, prismáticos, teléfono... un desatre causado por la inexistencia de un espacio para que la prensa lleve a cabo su trabajo, algo que no sucede en el resto de espectáculos. Las empresas, además, no ayudan ni colaboran nada.

Tengo la grata experiencia de haber trabajado en otras especialidades

del periodismo, como el deporte, y da gusto ir a los estadios o a los campos de golf, permaneciendo en el sitio que corresponde, en una cabina o en una sala de prensa donde se puede realizar el cometido correctamente. El crítico no es un espectador, aunque muchos de ellos estén en el oficio por esnobismo, al dictado de los estamentos que mueven los hilos de la fiesta.

Reductos de antaño

Aquí, en Valladolid, por ejemplo, José Antonio del Moral está en el callejón. Nunca protesta ni dice nada, tampoco ve los fraudulentos pitones que salen en la plaza del Paseo de Zorrilla y para él todo es muy bonito. Pero es que este hombre está supeditado a lo que le digan los hermanos Martínez Uranga. Forma parte como uno más del círculo vicioso y fraudulento formado en torno a la crítica. Lo mismo sucede con Fernando Román y sus "boys", entre otros muchos.

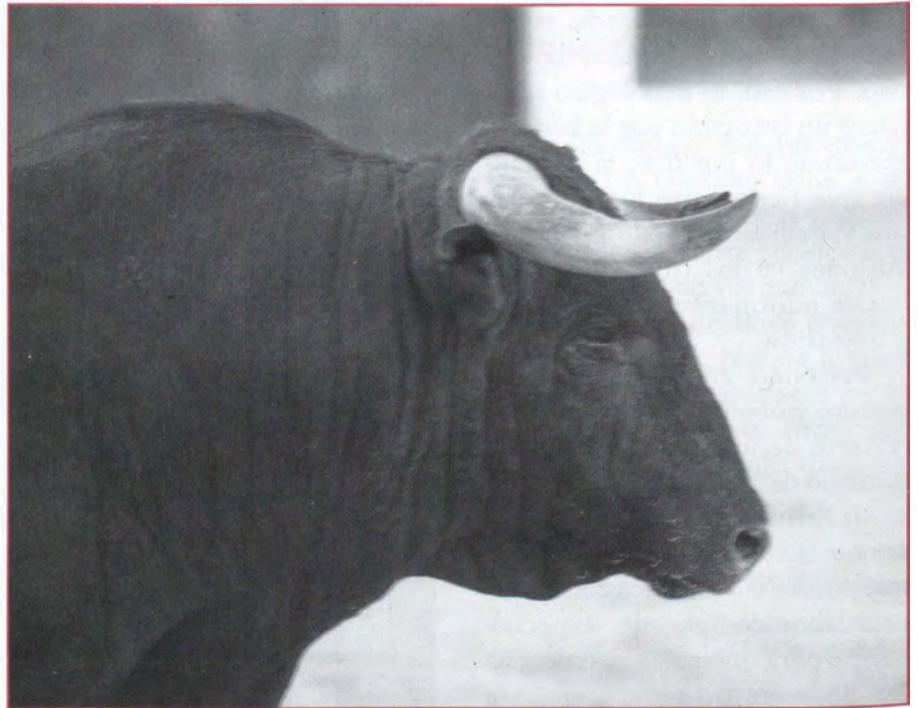
Actualmente, a punto de comenzar la penúltima temporada del siglo, todavía quedan reductos de una especie que, hipotéticamente, debería haber pasado a mejor vida. Aún acude a muchas ferias, como si de un Diamante Rubio se tratara, el famoso Curro Fetén, que con más de setenta años, como los viejos revisteros, vive de la "propina" que le dan los toreros, el llamado sobre. La palabra u opinión de Curro Fetén apenas se oye, ni se tiene en cuenta, pero los taurinos los siguen "atendiendo" por caridad. Otro caso semejante, aunque este utiliza otras artimañas, es Marcelo González, un hombrecito que "trabaja" para Manolo Molés y es el hazmerreír de todos los que se mueven en esa vorágine. Y no vean al tal Marcelo, que se cree la reencarnación del maestro César Jalón "Clarito" y seguro que cualquier chaval de básica tiene más cultura que él. Pues se debería entender que el crítico es

una persona culta, con una gran formación intelectual y humanística, adquirida en su paso por la Universidad y sin embargo tenemos infinidad de "artistas" como los nombrados, que no contribuyen más que a desprestigiar, más si cabe, la información taurina.

Como expuse anteriormente se ha llegado a esos extremos dada la nula unión existente entre

bunta. Y todo por dejarse ver. ¡Pero qué pobres de espíritu son! Dios los libre.

Estos, normalmente, van a la plaza como si fueran los protagonistas. Ellos lo saben todo, y hasta en su fuero interno piensan que son el centro de atención de los asistentes a la plaza. Pero también hay otros. Y con más peligro, sobre todo si son ricos y



Un ejemplar cuya cabeza impone verdadero "respeto". (FOTO: LUIS CALVO)

el gremio. De todas formas debe ser muy difícil crear una asociación de críticos para luchar por la defensa de sus intereses. Cómo van a viajar en el mismo barco Curro Fetén y Joaquín Vidal, Fernández Román y Navalón, Marcelo y José Luis Carabias.

Aparte de lo anterior no conviene olvidar otros aspectos. Existen algunos aficionados que escriben en periódicos con el único fin de darse a conocer y tener importancia en los ambientes taurinos de su ciudad, y lo hacen [gratis], sin cobrar una peseta, con el consiguiente daño que causan al que de verdad se dedica a ese oficio. De estos hay, como dicen en mí pueblo, una mara-

tienen tirón con las fuerzas vivas del lugar. En la feria de Salamanca, la que más conozco, como es natural, está un señor que es Registrador de la Propiedad en Vizcaya y radia las corridas, coordina el suplemento del diario líder de allí y además modera unos coloquios, en los que inteligentemente coloca a críticos foráneos, con la consiguiente marginación hacia los de casa. En sus diferentes etapas profesionales ha buscado unos fines bien concretos: en la última, es un secreto a voces, que los utiliza para que se ganen, aprecien y el resto del año traten bien a su sobrino, el fino y estilista matador de toros charro José Ignacio Sánchez, a quien ha hecho un daño

tremendo con darle tanta coba. El mencionado señor se cree que la feria charra es él y nadie más; otro tanto ocurre con Fernández Román en la de Valladolid y Molés en San Isidro. Se creen las estrellas. Ya no digamos de muchos cronistas de medio pelo que ejercen en provincias y van a las plazas, casi siempre portátiles, dándose más importancia que si fueran Antonio Ordóñez.

Luego, entre el resto de los profesionales, pienso que el ochenta por ciento se hacen críticos por la cosa del roneo, de figurar y estar al lado de los toreros, adulándolos y bailándoles el agua, cuando el periodista sólo debe informar. Por eso cada día admiro más a Joaquín Vidal, un crítico ajeno al traje de luces y a las comidas en los hoteles. Un hombre que va a la plaza a trabajar e informar, unas veces mejor, otras peor –como humano también se puede equivocar–, pero siempre independiente, sin dejarse seducir por la gloria del toreo.

Y conozco el asunto. Sé el comportamiento de los toreros cuando se le dice la verdad. En mis once años como profesional apenas he tenido amistad personal con ningún matador, excepto con dos: uno castellano, el otro madrileño. En Salamanca, por ser sincero y estar siempre al servicio y la defensa del aficionado, casi no me saludo con nadie, pero por una razón. Los toreros y novilleros siempre han estado acostumbrados a que desde los diferentes medios les bailen el agua y no soportan cuando se le dicen las cosas objetivamente, si se ha ido un toro sin torear, si no han dado la talla en una determinada tarde. Entonces, mi labor consiste en informar al aficionado que no ha estado presente y también defender al pagano que pasa por taquilla y tiene que abonar una entrada, casi siempre cara, para ver un espectáculo, en la mayoría de los casos, fraudulento, con toros afeitados y toreros



Varilarguero. (FOTO: LUIS LAFORGA)

indispuestos. A pesar de lo mal que se encuentra la crítica, en la coordinación de la sección taurina del diario *Tribuna de Salamanca* tengo la suerte de estar al lado de un maestro increíble, Alfonso Navalón, que además es, seguro, uno de mis mejores amigos. Navalón, a cuya sombra, periodísticamente, he crecido, destaca por ser un crítico polémico, ácido –en ocasiones–, duro, pero sobre todo brillante escritor, objetivo y conecedor de los vericuetos del toreo como nadie, hasta convertirse en la mejor pluma que han conocido las letras taurinas. Reconozco que a mí me ha influido mucho. Pero, además del periodista, también el hombre, sensible, amigo de la

cultura, el progreso y defensor del desprotegido, de aquel que hay que ayudar. Y no se esconde del enemigo, sino que lo cita en los medios. Acaba de plantar una guerra a tres figuras de la crítica y le temen.

Los tres buscan influencias para que se calle, pues Alfonso sabe de sus miserias y trapicheos y también de su incompetencia. Esta vida es tan injusta que a él, por contar la verdad, le apearon de sus tribunas nacionales. Pero ahora, desde un periódico charro, ha devuelto el nerviosismo y la inquietud a todos sus enemigos, ese hatajo de chupones, cuentistas y trincones que hay en el toro.

(*) CAÑAMERO es coordinador de la sección taurina del diario

LA OBLIGADA RETIRADA

DE JOSELITO

- Sin sitio ni confianza, el matador demostró en Valladolid su nulo respeto al público y fracasó con estrépito

Por TEODOSIO SAAVEDRA

Cuando se hicieron públicos los carteles de San Mateo, la Federación Taurina de Valladolid censuró abiertamente la doble inclusión de Joselito. Con una temporada penosa tarde tras tarde, mustio, atormentado y, aún peor, derrotado, el diestro madrileño de ascendencia leonesa sobra a todas luces en una de las dos corridas. Ya el año anterior pasó desapercibido, algo que hay que recordar sus incondicionales amnésicos. Frente a semejante tesitura, había razones suficientes para pensar que el "torero de la mirada triste" no haría un buen papel en nuestro coso. Sólo hubo que dar tiempo para comprobar la magnitud de la catástrofe.

Sin embargo, un reputado crítico de una emisora local atacó a la Federación por rechazar la doble contratación del matador, argumentando que los peñistas —léase aficionados— no tienen ningún derecho a meterse con esta presunta figura del toreo. A estas alturas, nada distinto se puede esperar de uno de tantos aduladores que se pone ante el micrófono sin ninguna formación periodística, con la única preocupación de pasar la mano jabonosa por la espalda de los toreros, a ver qué cae en el cazo.

Nunca jamás les habrán visto denunciar las artimañas de su torero ni de su conflictivo apoderado, avalado por un dilatado historial de chulería, prepotencia

y autoritarismo sobradamente conocido. Nunca, ni en estos años finales de ocaso, les habrán escuchado una palabra más alta que otra para confirmar la impotencia profesional de Joselito, porque su torero era perfecto y nada había que objetar. Nunca habrán visto que la inmensa mayoría de las reses que lidiaba eran perritorios sin pitones ni fuerza, ni que su intrigante manager movía Roma con Santiago en los sorteos para evitar que se colara algún animal que pudiera resultar ofensivo y encastado. Simplemente, se encontraba desmotivado, sufría una mala racha y ya volvería por sus fueros.

Hoy, con el matador deambulando y perdido sin rumbo fijo en búsqueda de su verdad personal, el feroz aparato propagandista de los críticos fieles a su causa no ha tenido más remedio que callarse. También se la ha tenido que envainar más de uno de los que descalificaba a la Federación Taurina de Valladolid por dudar de sus méritos. Su fracaso en Valladolid resultó estrepitoso en toda regla: anodino, vulgar, sin ideas, abusando de numerosas ventajas, incapaz de ligar y de templar, inhibido a la hora de dirigir la lidia y, por si fuera poco, marrando con la espada.

Más deplorable resulta todavía



La lidia a su lote constituyó un mero trámite. (FOTO: FRANCISCO HERAS)

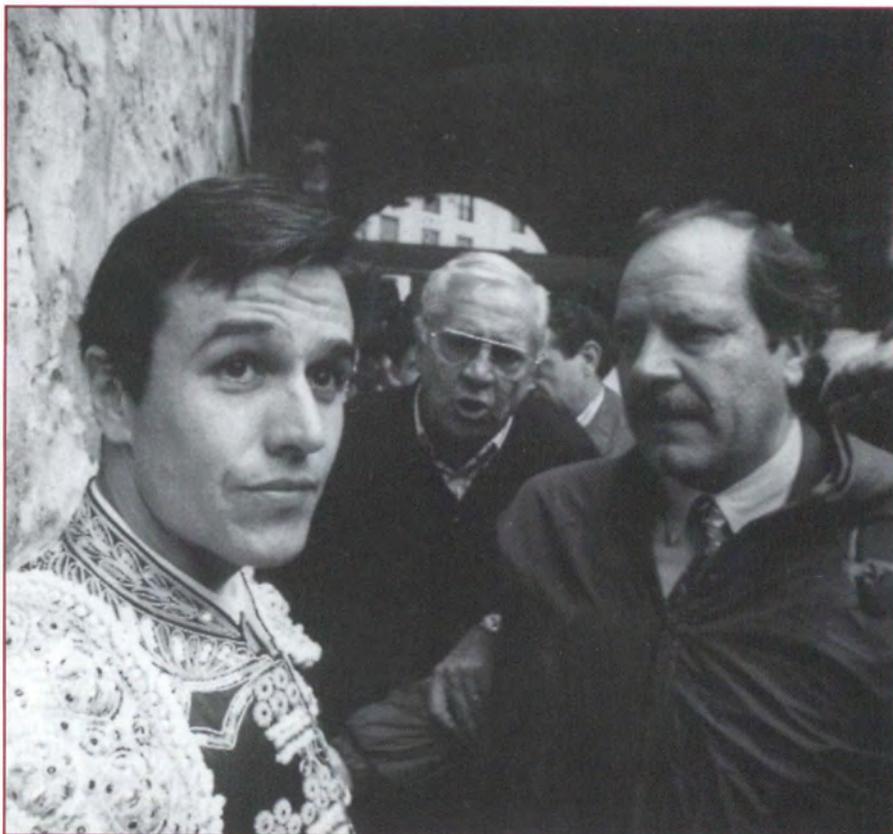
su grave falta de respeto al público de Valladolid y a la autoridad. Lo dice todo la imagen esperpéntica de un presidente en el palco que saca el pañuelo, mientras el primer espada se niega en redondo a salir al ruedo con la excusa del mal estado del piso.

Tuvo que mediar el delegado del Gobierno para convencer a Pepito Arroyo y evitar el escándalo público que estaba apunto de originarse, por tomar el pelo a once mil espectadores tan vergonzosamente durante más de media hora. En otros tiempos no muy lejanos y con la ley en la mano, este sujeto habría pasado la noche en comisaría.

Ni siquiera cabe justificar su desfachatez al enfrentarse con un espectador que le recriminó su actitud. Porque el del tendido le llamó "sinvergüenza", y el matador le contestó por tres veces con el más serio insulto que posee el castellano. Claro que, algunos de sus críticos más afines, que estaban allí mismo, no oyeron el taco en cuestión. ¡Qué pena! Así se portó el diestro en una de sus plazas preferidas, y ante un animalito con dos brochas en la cabeza que por casualidad le correspondió a él.

En lo meramente taurino, Joselito quedó esa tarde eclipsado por El Juli, que ganó por goleada. Hubo la abismal diferencia entre un ciclón que lo arrolla todo y un efluvio evanescente, entre el hormigón armado y la hojalata. Apartado a la cuneta en dos horas, no cabía otra salida que la de retirarse o, cuando menos, huir de los carteles donde figurara el chaval madrileño.

El recital de impotencia se repitió al día siguiente en Sevilla, donde se puso delante —que no toreó— de seis reses impresentables escogidas para la ocasión. En la cuna del único Joselito, el de Gelves, el matador más poderoso que vieron los siglos, demostró que jamás debió haberse apropiado



Autoridad y empresa tratan de convencer al torero. (FOTO: FRANCISCO HERAS)

de ese apodo porque le viene bastante grande, y por respeto a la memoria del coloso que murió en Talavera de la Reina.

Fin de la agonía

Hace tres años que José Miguel Arroyo firmó una tarde memorable en nuestro coso, al encerrarse con seis toros y resolver con gran brillantez la papeleta. El 2 de mayo de 1996, en Las Ventas, lidió otra corrida en solitario que significó el cénit de su carrera. A partir de ahí su trayectoria se ha visto envuelta por un panorama sombrío y lánguido que tocó fondo el pasado mes de septiembre. Una decadencia plasmada en una forma de torear cada vez más tramposa: sin adelantar la muleta, retrasando la pierna, empleando el pico para sacar los astados hacia afuera y, como denominador común, el unipase, el pase suelto y aislado, perdiendo pasos para volver a colocarse.

Su incapacidad también se ha manifestado en el asesinato sistemático de sus toros en el tercio de

varas, en la sucesión de enganchones en el otrora rey del temple y en el recurso a torear de rodillas, algo impropio en un matador que sabía hacerlo de pie. Porque la clamorosa realidad era así, la de un hombre sin sitio ni confianza.

Al menos, el "torero de la mirada triste" ha tenido el acierto de retirarse para no prodigar más su imagen agónica por las ferias. El público, que ha sido condescendiente con él, no podía tolerar más engaños. Ahora le toca reencontrarse consigo mismo, poner orden en su vida y en su mente, lidiar el toro más complicado. Porque a este no se le afeita ni se le machaca bajo la puya.

Quizá haya llegado el momento oportuno de pedir cuentas a su ejemplar gestor —que ya ha conquistado por fin a José Tomás—, de acabar con una denigrante explotación que nunca debió producirse. Y no sólo en términos económicos.

Ojalá que la luz de la verdad resplandezca de nuevo en su vida.

ADIÓS

A UN TORERO DE ÉPOCA

- La muerte de Antonio Ordóñez tiñe de luto la Fiesta pero remarca la infinita grandeza de su toreo, unánimemente reconocida
- En Valladolid sumó trece tardes, obtuvo un total de diecisiete orejas y cuajó espléndidas faenas en 1952 y 1960

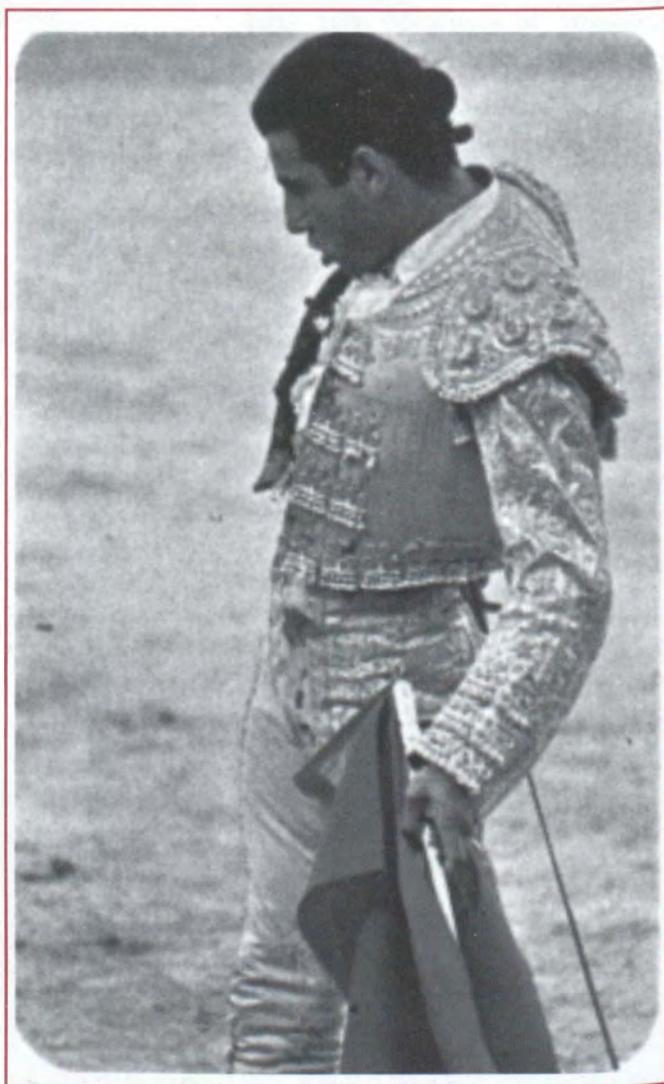
Por IGNACIO MIRANDA

EL PASADO 19 DE DICIEMBRE FALLECÍA en la clínica Sagrado Corazón de Sevilla el matador de toros Antonio Ordóñez, víctima de un cáncer que padecía desde hacía algún tiempo. La muerte del maestro de Ronda, que contaba 66 años de edad, ha causado una profunda conmoción en el planeta taurino, a pesar de que el triste desenlace era previsible. Hasta el último momento, Ordóñez luchó con todas sus fuerzas contra la enfermedad, la única capaz de doblegar a un torero genial e irreplicable que tantas veces vio de cerca la muerte en las numerosas cornadas que sufrió en su carrera.

Al propio matador le debe quedar el consuelo de habersele reconocido en vida su extraordinaria trayectoria profesional por parte de todos los estamentos de la Fiesta, algo que en España resulta sumamente difícil. Aficionados, críticos taurinos, ganaderos, empresarios y, muy especialmente, sus propios compañeros, coinciden en señalar que Antonio Ordóñez ha sido uno de los mejores toreros de la historia, sin duda el más sobresaliente de la segunda mitad de este siglo al aunar valor, oficio, pureza, temple y prestancia. Con semejante bagaje de proverbiales cualidades, en absoluto resulta exagerado calificarle como un torero de época, un intérprete privilegiado del toreo clásico.

Quienes tuvieron la dicha de disfrutar de sus memorable tardes, allá por la década de los cincuenta, ensalzan la naturalidad, la hondura y la clase con que el malagueño se comportaba ante la cara del toro. A partir de ahí, manifiesta además una admirable regularidad en sus actuaciones, movido por un pundonor profesional inquebrantable que se cimienta en su arrojo. Sólo así se explica que Ordóñez, corneado gravemente a lo largo de su

carrera, sea capaz de sobreponerse a los percances y seguir adelante con una constancia ejemplar. El maestro no sólo era torero por dedicación.



Citando de veras. (FOTO: FASCICULO ¡TORO!)



Con la muerte del maestro de Ronda desaparece el paradigma de toreo clásico. (FOTO: FASCICULO ¡TORO!)

Lo era también por alma y por mente, sentía y pensaba en torero, algo cada vez más inusual en el escalafón de nuestros días. Desbordaba torería, en una palabra.

El magisterio del rondeño queda patente en los juicios que vierten sobre él los cronistas de entonces. José María de Cossío, aparte de calificarle como torero de época, afirma que "toreando es la naturalidad misma. Nada superfluo hay en su estilo. Su arte es a la par alegre y hondo. Su toreo tiene una personalidad única". Antonio Díaz Cañabate, que acuñó la expresión "el rincón de Ordóñez" para censurar sus estocadas levemente desprendidas, dice de él que es la "auténtica gran figura de su época, magistral en el toreo a la verónica e insuperable con la muleta".

Por su parte, Gregorio Corrochano hace hincapié en este aspecto, al postillar que "Antonio Ordóñez con el capote es la estatua de la verónica". Otro informador contemporáneo muy allegado al rondeño, José Antonio del Moral, asegura que "resume y sintetiza en su persona todas y cada una de las mejores cualidades de sus antepasados", a la vez que insiste en que "su paso por el toreo deja una huella ejemplar e imperecedera". Tamaña unanimidad de pareceres deja claro que nos encontramos ante uno de esos contados casos en los que se roza la perfección.

DIGNIDAD PROFESIONAL

Sea como fuere, habrá que convenir en la figura excepcional que ha representado y representará Antonio Ordóñez, espejo para infinidad de toreros posteriores que le definen como el mejor. Su soberbia maestría con la mano diestra ocultó, de alguna manera,

la categoría de su muñeca izquierda. Igualmente, su conocida inspiración con el capote tampoco puede obviar ni su sabio manejo del estoque ni una honradez única. En más de una ocasión acabó en la enfermería tras intentar una serie por el lado malo de los toros, por el que recortan y avisan, después de haber exprimido hasta la postrera embestida con la otra mano.

El hijo de El Niño de la Palma inicia su andadura por los ruedos en 1948, debutando sin caballos en la plaza riojana de Haro. Al año siguiente se presenta en Madrid y Sevilla. Vuelve a Las Ventas en 1950, donde consigue su primer trofeo, que serán tres en la novillada del 20 de mayo de 1951. La cátedra del toreo se entrega sin reparos a la tauromaquia de Ordóñez, en la que toma la alternativa el 28 de junio del citado año. En 1959 protagoniza con su cuñado Luis Miguel Dominguín una reñida rivalidad, que se saldará con el triunfo del rondeño aun habiendo caído herido en Aranjuez, Valencia y Palma de Mallorca, dentro de "El verano sangriento" que glosó su gran amigo, el escritor norteamericano Ernest Hemingway.

Conviene señalar que en 1960 sella una faena cumbre por su elegancia y profundidad en la Feria de San Isidro, que figura entre las mejores de su carrera, cuyo brindis dedicó al actual Rey, Don Juan Carlos, entonces Príncipe de España. Dos temporadas después se retira temporalmente del toreo en Lima. Diversas y contrastadas opiniones defienden que el periodo más brillante del maestro de Ronda se circunscribe a estas once campañas en activo, en las que confirma su madurez artística.

Tras reaparecer en 1965, cosecha un apoteósico éxito en La Maestranza dos años después, si bien

el cénit de esta nueva época se produce durante el ciclo isidril de 1968. En tres tardes, frente a reses de Carlos Urquijo, del Conde de la Corte y del Marqués de Domecq, Ordóñez corta cuatro apéndices y, por encima de todo, demuestra la perfección de su toreo a un público emocionado. La siguiente temporada logra otro resonante triunfo en Sevilla y, en mayo de 1971, corta su última oreja en Madrid. La despedida tiene lugar en el coso de San Sebastián durante la feria de agosto.



Empaque, hondura y naturalidad. (FOTO: FASCÍCULO ¡TORO!)

Desde entonces, Antonio Ordóñez centra su actividad en la Maestranza de Ronda, plaza de la que es empresario, donde organiza la afamada corrida goyesca que se celebre en el mes de septiembre, y en la que tomó parte como espada en numerosas ocasiones, algunas acompañado por su yerno Paquirri.

Su conato de reaparecer en 1981 no llega a buen fin, ya que tras actuar en Palma de Mallorca y Ciudad Real decide cancelar ulteriores compromisos a consecuencia de sus problemas físicos.

ESCENARIO DE UNA FAENA HISTÓRICA

El ruedo del Paseo de Zorrilla también fue testigo habitual de la impronta clásica que derramaba el matador rondeño. Se presentó por primera vez el 19 de septiembre de 1951, frente a astados de Salvador Guardiola, alternando con Luis Procuna y José María Martorell.

Al año siguiente hace doblote, en compañía de su cuñado Luis Miguel ambas tardes, y de Rafael Ortega y Miguel Báez Litri. Las reses pertenecían a Guardiola, de nuevo, y a Fernández Zumel.

Su palmarés de ambas tardes resulta revelador: cuatro orejas y un rabo. En 1953 comparte cartel con Emilio Ortuño Jumillano, lidiando toros de la Marquesa de Deleitosa.

En 1954 actúa frente a toros de La Cañada y no hace el paseíllo en la feria matea del año siguiente, si bien en 1956 repite actuación, con sendas corridas de Deleitosa y Antonio Pérez, junto a César Girón, Jumillano, Litri y Joselito Huerta. Torea una tarde en 1957 y otra vez dos en 1958, con ganado de

Ortuño y de Pérez Angoso, si bien vuelve a estar ausente un año después. Frente a reses de Antonio Pérez obtiene en tres apéndices en 1960.

A su primero, al que desorejó a pesar de un pinchazo, le trazó un magnífica faena que, según evoca el crítico José Luis Lera, constó de veintidós muletazos —series de ocho, siete y siete— donde toreó al natural “con empaque, prestancia, lentitud y temple, que fueron incandescentes fulgores de arte, máxima

expresión de la belleza”.

Durante la feria de 1961 corta un trofeo a un toro de Barcial y dos a un astado de Jumillano, brindando uno de sus astados al matador local ya retirado Pacomio Peribáñez. Siete años después, en 1969, se enfrenta a un lote del hierro de Eusebia Galache en el que el público le pita y abronca, respectivamente. Triste despedida de nuestra capital para un matador que dejó cumplidas credenciales de su toreo. En total actuó trece tardes y consiguió diecisiete orejas.

La última vez que el maestro de Ronda se dejó ver por Valladolid fue durante la Feria de San Mateo de 1994, cuando dirigía la carrera novilleril de su nieto Francisco y ya preparaba su alternativa para el Domingo de Resurrección del año siguiente. Su presencia en nuestra ciudad obedecía a un encuentro que celebró con el apoderado de un diestro que, finalmente, no formaría parte del citado cartel, compuesto por Espartaco y Jesulín de Ubrique. Ordóñez, que llegó en tren, tomó un taxi en la estación de Campo Grande y le dijo al conductor: “Al hotel Conde Ansúrez, por favor”.

Sorprendido, el taxista le indicó al matador que el mencionado hotel había cerrado sus puertas hace ya muchos años, por lo que hubo que cambiar el destino.

Con independencia de esta curiosa anécdota, el recuerdo de tantas tardes en las que se enfundó la taleguilla hospedado en sus habitaciones permanecía imborrable en la memoria del torero. Ordóñez no había olvidado, desde luego, sus apoteósicos triunfos en el coso de Zorrilla ni el ambiente taurino de entonces en esta capital.



Empleando el engaño para tirar de la res. (Foto: FASCICULO ¡TORO!)

Los valores perdidos

El tratamiento informativo concedido por los medios de comunicación al óbito del matador rondeño ha sido, en general, penoso, con inauditos errores de bulto. Sólo la prensa especializada se ha salvado con un mínimo de rigor profesional. Porque presentar ante la sociedad española a don Antonio Ordóñez Araujo como el padre de Carmina o el abuelo de Fran denota, en primer lugar, una terrible falta de respeto hacia un señor que poseía la Medalla de Oro a las Bellas Artes, como reconocimiento a su impecable carrera. En segundo término, refleja una ignorancia impropia de un periodista. Por lo visto, su amistad con personajes tan brillantes como Ernest Hemingway u Orson Welles debió de ser algo tan insignificante como marginal, puesto que ha pasado inadvertida para la mayoría de los jefes de redacción

Ante tamaña aberración, que deforma hasta límites insospechados la arrolladora personalidad de un genio, hay que buscar los motivos por los que se produce este lamentable fenómeno. En la España actual, por desgracia, la obsesión por aparentar, el figuroneo, la frivolidad y el mercantilismo apestan con un tufo superficial y putrefacto hasta lo más grandioso. Merced al imperio de la vulgaridad, lo colosal se convierte en mediocre. La muerte de Ordóñez ha representado un claro exponente de lo anterior. Muy pocos han exaltado al hombre y al arte, ya que ha habido un predominio de informaciones vacuas y simplonas, redactadas desde la epidermis.

Cuán triste es comprobar, maestro, que valores como el señorío, la dignidad, la honradez y la gallardía van desapareciendo, absorbidos por una falsa modernidad donde sólo tienen cabida los necios. Se ha muerto un torero de época, la última figura de leyenda, y uno conserva la impresión de que casi nadie, salvo los aficionados, tiene justa conciencia de lo que hemos perdido. Horripila pensar que todo esto ocurre porque en nuestros días, quizás, ya no tiene sentido hacer las cosas de verdad, ni siquiera el toreo. Las joyas de antaño se han tornado en bisutería de oropel, lo bueno ha dejado paso a lo bonito y sólo podemos consumir sucedáneos. Así de injusto y cruel es el mercado.

Pero ahí queda, indeleble, la estela torera de Antonio Ordóñez, su porte majestuoso como forma y su honda inspiración como fondo. Lo clásico, que en todos los órdenes de la vida linda con lo perfecto, jamás se pasa de moda, porque resulta eterno. Primorosas verónicas, cites de frente y desde lejos, ceñidos naturales y templados pases. La afición no le olvida.

HOMENAJE A SANTIAGO CASTRO "LUGUILLANO"

Por iniciativa de esta Federación, Valladolid tributó un merecido homenaje a Santiago Castro "Luguillano" el pasado 6 de marzo, en un acto entrañable desarrollado en un hotel Tryp Sofía abarrotado de público. Demasiado tiempo se había hecho esperar este reconocimiento a uno de los diestros más importantes que ha dado nuestra tierra, cuya breve carrera por los ruedos conformó un ejemplo de pundonor, clase y hombría, allá por los años sesenta, que aun pervive en la memoria de los aficionados.

Tres décadas después de su forzosa retirada, Santiago volvió a revivir en sus carnes el calor del público, la emoción de los suyos en un acto entrañable donde todos los participantes ensalzaron su personalidad. Una coincidencia que para nada resulta accidental, pues quienes le conocen no dejan de alabar la enorme categoría humana este hombre que ha sido torero dentro y fuera de las plazas.

Las primeras palabras correspondieron al alcalde de Valladolid, Javier León de la Riva, que felicitó al homenajeado por haber llevado el nombre de nuestra tierra por toda España con verdadero esplendor, hasta el punto de ser el matador local más importante en aquellos años.

Por su parte, el senador Juan Antonio Arévalo hizo hincapié en el concepto de toreo puro y ortodoxo que siempre definió a Santiago, plasmado en aquellas tardes gloriosas de Las Ventas donde la crítica taurina mostraba una inaudita unanimidad a la hora de juzgarle, destacando como principales cualidades su temple, su gusto y su manera de ligar.

Testigo excepcional de la época fue el periodista Federico Sánchez Aguilar, que se desplazó

a Valladolid para acompañar a su amigo y evocar aquellas gestas que convulsionaron el toreo. Y, como no podía ser menos, también estuvo junto a su amigo Agustín Castellanos "El Puri", el aguerrido diestro cordobés con quien compartió cartel durante tantas tardes y que, con el gracejo propio del Sur, cantó las bondades de su amigo y compañero, asegurando que Valladolid había tardado en descubrir la calidad de torero que atesoraba Santiago.

"Cuando le veía ante toros como los que nos echaban, haciendo las cosas de verdad, sin inmutarse, me impresionaba. Es algo que no puedo describir", señaló "El Puri", quien dejó caer el deseo de repetir este acto en la ciudad califal. El escritor y pintor Félix Antonio González también glosó la figura de Santiago a través de un sentido poema que recorría entre los versos su vida.

Su familia, encabezada por Araceli, su esposa, sus hijos y su nieta, así como amigos y compañeros, le arropó en una noche inolvidable, donde los regalos y los recuerdos al maestro fluían continuamente. Al final, Santiago no pudo contener las lágrimas para agradecer a los presentes semejante derroche de cariño y

amistad. Otro detalle de su conocida modestia, entre saludos y ovaciones.

Al final se hizo justicia y Valladolid rescató del olvido a un soberbio diestro que, sin tener aliada a la suerte, trazó una trayectoria impecable por los cosos. Ahora, dedicado a sus negocios cárnicos, Santiago ha vuelto a dar rienda suelta a su gusanillo en compañía de su hija Teresa.

Tanto es así que verle torear supone una auténtica delicia por aunar naturalidad, elegancia y verdad. Algo cada vez más difícil de encontrar, por desgracia. Como habitual colaborador de la Federación, él también se esfuerza por mejorar la Fiesta y ponerla en el lugar que le corresponde.

Breve semblanza biográfica

Natural de Mojados, de cuya patrona tomaría el apodo, Santiago Castro Sanz "Luguillano" vio la luz en esta localidad vallisoletana el 16 de diciembre de 1943.

Aunque ayuda en el negocio cárnico que regenta su familia, pronto se decide a probar fortuna en el mundo del toreo, espoleado por un ambiente muy propicio gracias a la carrera novilleril de su hermano Clemente. Así, debuta ante el público en San Miguel

del Arroyo –junio de 1960–, para actuar por primera vez con caballos en La Coruña, al año siguiente.

Por entonces, ya destaca su concepto de toreo sobrio, de la Castilla pinariega, con finas maneras y auténtico, apuntalado por un inquebrantable pundonor y por un proverbial sentido del temple, alargando siempre los pases para extraer la bravura de cada embestida. Porque Santiago pone en práctica la norma elemental del toreo: adelantar el engaño para embarcar al toro, tirar de él en una larga secuencia y rematar la suerte atrás, despaciosamente, para ahí mismo ligar este pase con el siguiente.

Con tan valiosa noción y varias cogidas a sus espaldas, “Luguillano” se presenta en junio de 1963 en Barcelona, donde suma dos apéndices, y el 29 del mismo mes comparece en la Monumental de Las Ventas, frente a reses del marqués de Albaserrada, concluyendo la mencionada campaña con veintiséis actuaciones. Actúa en trece novilladas al año siguiente, logrando dos salidas a hombros en Madrid y una oreja en la Maestranza sevillana, antes de tomar la alternativa en Castellón el 2 de agosto de 1964, de manos de Antonio Bienvenida y con César Girón como testigo, ante astados de Antonio Pérez de San Fernando, al último de los cuales cortó una oreja. Ese mismo año obtiene –por lo que es el primer vallisoletano que lo logra– el reputado Trofeo San Pedro Regalado por su faena a un toro de Murteira durante la feria matea.

Su confirmación la recibe esa misma temporada, el 12 de octubre, ante reses broncas de Arellano Gamero–Cívico que no facilitaron el triunfo. Retorna a Madrid el

18 de abril de 1965, aciaga fecha en la que un toro de Salvador Guardiola le infiere una grave cornada de 25 centímetros en el muslo izquierdo, que afecta seriamente al nervio ciático, y cuyas consecuencias se dejarían sentir en sus facultades físicas a pesar de su tenaz recuperación.

ciones ese mismo año, volviendo a salir a hombros hacia la calle de Alcalá en el día 27 del mismo mes y el 29 septiembre, ambas tardes con astados de Aleas. En total, siete trofeos y once vueltas en Madrid menos de dos meses, un hito único en el toreo.

Intenta remachar estos éxitos

Fue el primer espada vallisoletano en conseguir el reputado Trofeo San Pedro Regalado por su faena en 1964 a un toro de Murteira



“Luguillano” y “El Puri” rememorarón su antigua rivalidad. (FOTO: LUIS LAFORGA)

Siete corridas lidió en esa campaña, y otras cinco en 1966, año en el que resulta cogido de cierta consideración en el municipio gerundense de Figueras.

El 6 de agosto de 1967 consigue un apoteósico triunfo en Las Ventas, al cortar tres apéndices a ganado de Infante da Camara. Al segundo de su lote, de nombre *Desleixado*, se le dio la vuelta al ruedo. Esa tarde alternó con Agustín Castellanos “El Puri” y Manuel Amador. Gracias a tan sonado éxito suma catorce actua-

en el ruedo venteño en la campaña siguiente, concretamente el 13 de junio, en otro mano a mano con “El Puri” y frente a reses del mismo hierro lusitano, pero sufrió varias contisiones que le impidieron proseguir la lidia.

En 1969 torea nueve festejos, el último en Barcelona. Un año después se somete a una operación quirúrgica que no proporciona los resultados esperados en su pierna y, con una admirable honestidad, pone fin a su brillante trayectoria por los ruedos.

EMILIO CASARES,

UN AFICIONADO EJEMPLAR

- El profesor guarda en su particular museo una de las colecciones más completas para estudiar el arte de Cúchares
- Como impenitente estudioso de nuestra fiesta, ha recibido el tributo de la Federación Taurina de Valladolid

ENTRE LA INMENSA RIQUEZA artística y cultural que atesora Valladolid en múltiples vertientes, la taurina también posee un singular referente en el extraordinario museo que durante décadas ha reunido en su casa de Viana de Cega don Emilio Casares Herrero. Toda una vida consagrada a la tauromaquia como la primera de sus pasiones, desde niño, cuando asistió por vez primera a un festejo mayor y quedó asombrado de lo visto y sentido.

Como ejemplar aficionado e impenitente estudioso de nuestra fiesta, la Federación Taurina de Valladolid le rindió un merecido homenaje celebrado en vísperas de la feria septembrina.

Pasar unas horas entre carteles, cuadros, libros, objetos, entradas y grabados que celosamente guarda don Emilio supone un gozo inigualable para el aficionado. Se trata de un lugar único, con unos fondos ingentes, que debería figurar por derecho

propio entre los museos más interesantes de España. En concreto, dispone de una bibliografía de temática taurómaca, donde figuran

El caso de don Emilio resulta, desde todos los puntos de vista, un paradigma de amor a la Fiesta. Sin obtener a cambio lucro algu-



El homenajeador recibe la placa de manos del presidente de la Federación. (FOTO: LUIS LAFORGA)

multitud de datos, biografías, crónicas, etc, lo que le confiere carácter de verdadero templo para los numerosos documentalistas y estadísticos taurinos de todo el mundo.

no, ha tenido tanto la tenacidad como la paciencia necesarias para invertir miles de horas en recopilar y ordenar documentos por pura vocación. Hoy, este octogenario aficionado todavía

se deja ver por el coso del Paseo Zorrilla y por algunos de los eventos taurinos que se celebran en nuestra ciudad. En su tertulia matinal en la Granja Terra, a la que no falta ninguna jornada, los toros cobran un protagonismo decisivo.

Además de varias decenas de aficionados locales, algunos amigos y compañeros de don Emilio quisieron acompañarle en tan significada fecha. Abrió las intervenciones Luis Alonso, conocido veterinario y persona muy allegada al homenajeado, de quien dibujó una espléndida semblanza titulada "El simbolismo del tres", en la que resaltaba la importancia que ha tenido dicho guarismo en la vida de Casares.

La periodista Maribel Rodicio, en nombre de la prensa, agradeció su extraordinaria disposición para precisar cualquier dato o información, a la vez que señaló la conveniencia de no disipar los

fondos agrupados en el museo de Viana de Cega.

Contra absurdos triunfalismos
Pilar Pueyo, profesora y habitual contertulia en los encuentros matutinos, se centró en la personalidad del señor Casares, de quien destacó su sinceridad y

quien le une una gran amistad desde hace años.

El alcalde de Valladolid, Javier León de la Riva, se sumó al acto como un aficionado más, mostrando su admiración por la vitalidad e inquietud que caracteriza a don Emilio.

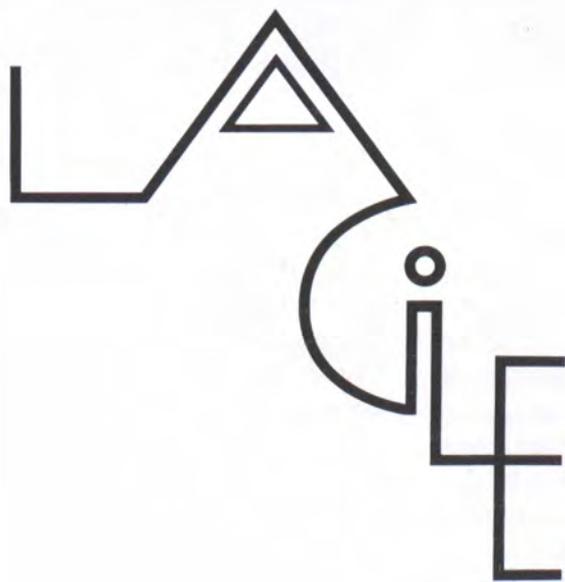
En opinión del homenajeado,

Los ingentes fondos atesorados en la casa de Viana de Cega son un verdadero templo para los numerosos documentalistas taurinos de todo el mundo

atención tanto como los amigos como con todo aquel que se acerca hasta su colección para recabar alguna cuestión.

Máximo García Padrós, cirujano jefe de la plaza de Las Ventas, también se acercó hasta Valladolid para manifestar sus testimonio de gratitud al homenajeado, con

las principales diferencias que percibe entre el estado actual de la fiesta y el de otras épocas estriban en el toro, carente de casta y más gordo, así como en el comportamiento de los públicos, cada vez menos serio, propenso a un absurdo triunfalismo y desconocedor de la lidia.



LACILE. S.L. INMOBILIARIAS PROMOCIONES

Oficina Principal

Lunes a Viernes
Piedad, 6 bajo, 47003 Valladolid
Telf. 983 268 065 (2 líneas) • Fax y Contestador 983 257 837

Oficina en Cigales

Fines de semana
Carretera Valladolid, 2 - Cigales (Valladolid)
Telf. 983 580 268 - 983 580 273 • Fax 983 580 023

LA IX SEMANA TAURINA DE RIOSECO REUNIÓ A CIENTOS DE AFICIONADOS

Organizada, como ya es tradicional, por la peña Jorge Manrique, la IX Semana Cultural Taurina de Medina de Rioseco se celebró entre los días 16 y 20 de noviembre, compuesta por cinco coloquios en los que se abordaron diversas materias. Lo más destacado fue, sin duda, la gran afluencia de público tarde tras tarde, hasta el extremo de abarrotar la capacidad del salón de actos del consistorio riosecano.

La inauguración corrió a cargo del consejero de Agricultura y Ganadería, José Valín, si bien con anterioridad se abrió la exposición "Galería de toreros españoles famosos", selección de retratos de matadores de épocas pasadas procedente del museo taurino de Emilio Casares en Viana de Cega.

El primer coloquio abordó el estado actual de la fiesta, y en él intervinieron, además del consejero, el alcalde de la Ciudad de los Almirantes, Eduardo Franco Felipe, el diestro titular de la peña, Santiago Castro "Luguillano", el crítico José Luis Lera, el aficionado Angel Moralejo y Herminio Jiménez, profesor de la escuela taurina local, que hizo balance junto a los alumnos del curso anterior.

Moderado por Pedro Iturralde, los intervinientes expusieron opiniones muy distintas, unas posi-



El consejero de Agricultura y el alcalde de Rioseco inauguraron el ciclo. (FOTO: BARRIOS)

vas y otras de signo contrario, como el parecer de Ángel Moralejo, quien censuró abiertamente la "tomadura de pelo" a que se somete con enorme frecuencia a los aficionados por parte de los estamentos que configuran el espectáculo.

Al día siguiente, varios ganaderos modestos de Valladolid y Palencia, presentados por Ignacio Miranda, se reunieron ante el público para describir la dureza de un oficio ya de por sí complicado, que en nuestra tierra se hace aún más adverso a causa del clima y del terreno. Trifino Vegas, José Luis Gavilán, Pedro Caminero, Jorge Castro, Eladio Vegas, Jorge Manrique y Luis Cebrián lamentaron la dificultad de vender el ganado a un precio

digno por las condiciones del mercado, al tiempo que señalaron la necesidad de perpetuar la casta y raza de las reses como premisa para mantener la bravura.

La nota discordante la protagonizó David Luguillano, quien se mostró contrario a que los toros tengan "picante" para realizar el torero actual.

Buen "balance clínico"

El diestro expresó su preocupación porque, a su juicio, algunos de los astados lidiados en Valladolid durante la pasada feria de San Mateo "poseían un trapío propio de la plaza de Pamplona". También lamentó que algunas de los corridas desechadas por la autoridad ofrecieran luego un juego mejor en otras plazas que

el conseguido aquí por las sustitutas.

El equipo médico del coso del Paseo Zorrilla, integrado por los doctores Mateo, Rabadán y De Gregorio, participó en la charla del miércoles junto a la joven facultativa Asunción Caminero, que acaba de terminar sus estudios. Con César Mata como moderador, los primeros se congratularon del satisfactorio "balance clínico" de la pasado ciclo de San Mateo, en el que no hubo que lamentar ninguna cogida con consecuencias. Tanto es así que ni siquiera se llegó a dar un solo punto de sutura. Otro argumento expuesto se centró en la necesidad de contar con más medios sanitarios y humanos en determinadas plazas de pueblo, sobre todo en las de tipo portátil. El cirujano jefe de la plaza de Las Ventas, Máximo García Padrós, a pesar de estar invitado, no acudió finalmente al acto.

Afecto para Julio Robles

También el jueves se produjeron dos significativas caídas del cartel, puesto que dos de los anunciados para relatar el estado del toreo en Portugal, Joao Moura y Rui Bento Vasques, no acudieron a la Ciudad de los Almirantes.

El encargado de explicar al auditorio cómo se vive el espectáculo en el país vecino fue Mario Coelho, novillero luso que cuenta con un creciente cartel en España.

Junto a él compareció Sergio Vegas, que aparte de analizar su pasada campaña, con una alternativa distinguida, narró la experiencia vivida en Portugal donde ha pasado algunas temporadas con el maestro Moura para profundizar sus conocimientos ecuestres.



El equipo médico de la plaza de Valladolid y la doctora Caminero. (FOTO: BARRIOS)

Domingo Nieto se ocupó de moderar el coloquio.

Por último, el viernes llegó el plato fuerte de la semana, con la

Compartió cartel con el senador Juan Antonio Arévalo, el empresario Simón Caminero, el ganadero Salvador García Cebada, el

Los hijos del torero riosecano Bernardino Pérez Cabañas, recientemente fallecido, que además ejercía de asesor taurino en el palco presidencial de su tierra, recogieron una placa en su memoria

presencia de Julio Robles en la mesa de invitados. El maestro abulense-salmantino agradeció el afecto profesado por la afición en estos delicados años de recuperación, y se mostró muy ilusionado con su nueva faceta de ganadero en la localidad de Vecinos, donde reside desde hace tiempo.

Ovaciones cerradas e infinidad de saludos demostraron que nadie ha olvidado las portentosas cualidades de este diestro, hoy alejado de los ruedos por una desgracia pero que conserva su alma de torero, ese sello que le distingue y que no poseen todos los que se visten de luces, ni mucho menos.

teniente alcalde Ignacio San José, el novillero Roberto Escudero y el presidente de la Federación Taurina de La Rioja, Salvador Arza, en un coloquio presentado por Pedro Iturralde. Todos, de una u otra manera, coincidieron a la hora de diagnosticar el estado de la Fiesta, con sus virtudes y sus defectos en función del puesto que ocupan.

Falta de vocación

Ahora bien, lo más sorprendente fue la unanimidad de los presentes al asegurar que la mayoría de los chavales que empiezan en este arduo oficio, ya sean novilleros o jóvenes matadores, adolecen de

una falta de vocación preocupante, circunstancia que enseguida es percibida desde el tendido. Ante tamaña desgana de gente que se conforma con muy poco, que es incapaz de arriesgar lo necesario para triunfar, el escalafón nunca podrá renovarse y el futuro del espectáculo proseguirá en peligro, con independencia de otros males igualmente graves.

Placas conmemorativas

Una cena puso fin a la novena edición de la semana, en la que se entregaron los premios a los triunfadores de la pasada feria de San Mateo.

Manolo Sánchez, el banderillero Paco Peña y el ganadero Lorenzo Fraile, criador de "Buscacielos", recibieron su correspondiente galardón, mientras que a Julio Robles se le entregó una placa conmemorativa en reconocimiento de su extensa trayectoria profesional.

Los hijos del torero riosecano Bernardino Pérez Cabañas, recientemente fallecido, recogieron otra placa en su memoria, que además ejercía de asesor taurino en el palco presidencial de su tierra.



Jorge Manrique junto al maestro Robles. (FOTO: BARRIOS)



Mesón del Labrador

CECILIO LERA BLANCO

BODAS - BANQUETES - REUNIONES

Teléfono 980 666 453 - Castroverde de Campos (Zamora)

LA III SEMANA CULTURAL, UN FORO CONSOLIDADO

- Tanto la asistencia de aficionados como las preguntas formuladas a los invitados demostraron el interés que despierta el ciclo de conferencias y mesas redondas
- José Manuel Sánchez, Juan Luis Fraile, Antonio Peláez, Fernando Cuadri, Joaquín Moreno Silva, “El Puri” y Alfonso Navalón, entre otros, se desplazaron a Valladolid



El alcalde de Valladolid procede a cortar la cinta inaugural. (FOTO: BARRIOS)

La sala de convenciones de la Feria de Muestras volvió a ser escenario un año más, del 30 de noviembre al 4 de diciembre, de la III Semana Cultural Taurina que organiza esta Federación, evento que se ha convertido en euno de los principales focos de interés para los aficionados vallisoletanos durante los meses de invierno. Matadores retirados y en activo, críticos taurinos, ganaderos, presidentes, veterinarios y algunas autoridades, así como aficionados, conformaron la

nómina de invitados a la última edición. Cabe destacar la notable afluencia de público a las cinco conferencias-coloquio, a pesar de las gélidas temperaturas que se registraban esos días, y la de no pocos amantes de la Fiesta venidos desde Madrid, Palencia o Salamanca.

Tras la preceptiva inauguración de la semana a cargo del alcalde de Valladolid, Javier León de la Riva, el debate de la primera tarde se centró en la labor que ejecuta la presidencia en los festejos.

Para abordar esta materia que tanta inquietud genera, acudieron a la mesa José Manuel Sánchez, presidente de la madrileña plaza de Las Ventas, y sus homólogos del coso del Paseo Zorrilla, Julio Martín Fraile y Luis Gómez Rico, actuando como moderadora la periodista Maribel Rodicio.

José Manuel Sánchez, conocido entre los espectadores por sentarse en el palco luciendo una pajarita en vez de corbata, manifestó su convencimiento de que la función de regular el festejo vaya siendo asumida de manera progresiva por aficionados, siempre que cuenten con una mínima formación a tal fin. En una larga exposición adornada con anécdotas relativas a su trabajo previo, durante y posterior a la celebración del festejo, el presidente madrileño –aunque leonés de nacimiento– reconoció la existencia de ciertas presiones por parte de los estamentos que intervienen en el espectáculo.

“Para mí siempre debe primar la defensa de los derechos del espectador. Algunas empresas, cada vez más poderosas y que a la vez organizan festejos y apoderan a los diestros actuantes, representan un oligopolio que amenaza seriamente a la fiesta

de los toros", precisó, al tiempo que instó a realizar de forma obligatoria cada tarde un análisis aleatorio de astas de al menos dos toros, aparte de remitir al laboratorio las de todo animal que resulte sospechoso de afeitado.

Por su parte, Julio Martín Fraile indicó que con bastante frecuencia es necesario efectuar una interpretación flexible del reglamento en algunos de sus puntos. Tanto él como su compañero Gómez Rico creen que los defectos que posee esta disposición legislativa, motivo frecuente de crítica para los aficionados, deben ser subsanados por la Administración, ya que el cometido de los presidentes no es otro que el de aplicar su contenido. Ambos contestaron a cuantas preguntas les formuló el público, algunas de ellas relativas a sucesos ocurridos en la pasada Feria de San Mateo, como el

excesivo número de orejas concedidas, el aspecto impresentable de varias reses y los polémicos prolegómenos de la corrida del viernes, día en el que al parecer los teléfonos no dejaban de sonar con órdenes muy estrictas.

Puyazos de varias trayectorias
Tanto los veterinarios Luis Calvo y Julio Fernández, como los ganaderos salmantinos Juan Luis Fraile y Antonio Peláez Lamamié de Clairac, abordaron en la tarde del martes el estado actual de la suerte de varas.

Todos ellos coincidieron en señalar que su incorrecta y abusiva ejecución supone un menoscabo a las fuerzas del toro con consecuencias irreparables. El picador Aurelio García, que había comprometido su asistencia, no pudo

desplazarse a Valladolid por problemas de salud. El coloquio posterior fue moderado por César Mata.

Apoyada en la proyección de diapositivas y transparencias, la ponencia de Julio Fernández, secretario técnico del Libro Genealógico de la Raza Bovina de Lidia, resultó sumamente

profundidad cuando las dimensiones de la puya no sobrepasan los seis centímetros hasta la cruceta. Igualmente, se ha constatado en algunos casos la manipulación de la pirámide de acero para afilarla y hacerla más puntiaguda, para así aumentar su efecto destructor.

Por su parte, Luis Calvo y los dos criadores de bravo mostraron



Aspecto de la mesa sobre la suerte de varas, celebrada el martes. (FOTO: BARRIOS)

esclarecedora para confirmar la masacre indiscriminada y bestial que sufren cada tarde la mayoría de las reses, en puyazos de larga duración, administrados en una única entrada y, lo que es más grave, con una colocación defectuosa —por baja y trasera— que afecta a la posterior movilidad del animal. Fernández, coautor de un estudio llevado a cabo durante el pasado ciclo de San Isidro, confirmó que esta forma de picar causa buena parte de las caídas y claudicaciones que padece el toro en la lidia.

Entre otras conclusiones, el citado informe revela que numerosos puyazos originan dos y hasta tres trayectorias distintas por la violencia con que se clava, hasta el extremo de producir heridas de más de treinta centímetros de

su pesar por la forma en que actualmente se lleva a cabo no sólo el citado tercio, sino el conjunto de la lidia, a base de capotazos innecesarios y pasadas en falso que estropean a animales de buen condición.

Juan Luis Fraile apostilló que, en contra de lo que se piensa, hay todavía grandes picadores en activo, "aunque otra cuestión es que, al obedecer a su matador, deban hacer las cosas mal cuando saben picar de manera correcta". De hecho, los ganaderos pusieron como ejemplo el alto número de puyazos que toman las vacas en los tentaderos por recibirlos dosificadamente, mientras en las corridas los resultados difieren bastante por la falta de medida en el castigo. El enorme peso del caballo de picar, así como los



Alfonso Navalón ofreció una brillante conferencia, muy seguida por el público. (FOTO: BARRIOS)

golpes que produce el estribo, fueron otros de los puntos negativos expuestos.

Navalón, alto y claro

Al día siguiente, miércoles, más de doscientos aficionados quisieron escuchar la conferencia que pronunció Alfonso Navalón sobre el estado actual de la Fiesta. En su minucioso repaso, el crítico charro no se dejó en el tintero casi ningún aspecto. Negó, en primer lugar, que el toro grandote, gordo y fuera de tipo sea una exigencia de la afición madrileña, "porque el trapío no tiene que ver en absoluto con el peso. En Madrid, precisamente, he visto aplaudir de salida a un toro de Alonso Moreno de impresionantes hechuras que apenas superaba el peso exigido".

En su opinión, la tendencia obsesiva por restar al ganado casta, fiereza y poder ha ocasionado un terrible bache en la cabaña que significa el momento más bajo de la historia, "porque han conseguido el animal sumiso y dócil que tanto quieren y que da pena". Los nombres que componen

el escalafón tampoco despiertan una inmensa confianza. "El que un señor como Curro Romero siga en activo demuestra cuál es el la situación del escalafón. Es como si la selección nacional de fútbol tuviera que contratar a Zarra o a Lesmes porque no surgen nuevos valores", matizó. Respecto a los diestros de Castilla y León, manifestó que muchos atesoran importantes cualidades, "pero en general sus carreras se encuentran mal administradas".

Navalón censuró sin paliativos el escaso respeto al público del que hacen gala algunos profesionales del periodismo taurino, como Fernández Román, Manuel Molés o Pedro Javier Cáceres, "que se ponen exclusivamente al servicio de determinados intereses personales sin el menor escrúpulo y sólo aspiran a justificar el fraude o mirar hacia otro lado cuando se comete. Además, a estas alturas nadie duda de lo mal aficionados que son. Se venden por un simple pase de favor en un caso de flagrante servilismo". Interrogado por la plaza de

Valladolid, el periodista respondió que se trata de un coso "casi tan serio como el de Salamanca".

Mal endémico de nuestro tiempo, la falta de casta centró el coloquio celebrado el jueves, en el que intervinieron el ganadero onubense Fernando Cuadri, el presidente de la plaza de Ávila, Juan Carlos Navas, y el veterinario vallisoletano Jesús Cortés, así como el rejoneador Sergio Vegas. Los tres invitados calificaron de "muy delicado" el panorama vigente, ya que en muchas fincas apenas se efectúa una

selección mínimamente seria y otras han perdido, de modo definitivo, el tesoro genético que representa la bravura, por lo que a lo sumo conseguirán recuperar el genio.

Fernando Cuadri confesó abiertamente que el matadero debe ser "el mejor aliado del criador. No queda otra opción que la de sacrificar una cifra importante de animales para asegurarte el futuro. Además, la bravura, definido como el comportamiento de crecerse al castigo y mostrar mayor ímpetu, no deja de ser un algo en contra de la naturaleza, lo que obliga a extremar la selección. De hecho, no habría empleado como sementales algunos de los toros de casa que mejor juego han dado aunque se les hubiera indultado".

Casta, bravura y nobleza constituyen un compendio fundamental en el toro de lidia, según explicó Cuadri, "de forma que la casta sea la base de la bravura, de ese espíritu ofensivo, y esta sirva a su vez de soporte a la nobleza". La pulcritud y el rigor en la dehesa de este prestigioso

ganadero quedan fuera de toda duda. Así, Fernando mandó matar a todas las vacas madres de una de las corridas que lidió hace unos años en Las Ventas, donde predominó una tónica a la defensiva en las reses lidiadas, así como parte de las correspondientes reatas.

Juan Carlos Navas, especialista en encastes, abogó por la conservación de determinadas sangres al borde de la extinción, marginadas por los taurinos, "que precisamente guardan un valioso patrimonio de bravura", al tiempo que alentó a los aficionados a prestar mayor atención al toro como eje del espectáculo. En la misma línea, Jesús Cortés relató algunas de las causas que pueden influir en las caídas, no siempre imputables a la ausencia de casta, abundando en lo relacionado con el epígrafe de flojedad y endebles de fuerzas.

El día de la clausura, viernes, los participantes intentaron describir las diferencias existentes entre el toreo de hace treinta años y el actual. Para ello, se dieron cita una serie de invitados que conocen muy bien los entresijos de la Fiesta en la década de los sesenta. Dos de los triunfadores de aquella época, Santiago Castro "Luguillano" y Agustín Castellanos "El Puri", expusieron con sinceridad su parecer sobre el tema. El primero aseguró que tanto el toro como el torero de entonces tenían otra raza, una idea en la que abundó su compañero cordobés.

"Antes, uno quería ser matador para ser rico, y hoy ocurre al revés, necesitas mucho dinero para ser torero. Antes, uno tenía que salirse de la cara del toro al acabar una serie para respirar,



Las soluciones a la falta de raza, centraron el debate del jueves. (FOTO: BARRIOS)

ya que no dejaba de embestir. Ahora el diestro tiene que dejar tomar aire al toro entre pase y pase, porque carecen de movilidad. Y esto se produce porque hay muchas ganaderías de granja. No crían el toro bravo porque no les interesa, y así falta lo más importante: la emoción", aseveró con rotundidad "El Puri". Cuán significativo resulta escuchar esta confesión en boca de un matador de toros de otro tiempo.

Mariano Aguirre, presidente de la Real Federación Taurina de España, que clusuró la III Semana Cultural, manifestó que las figuras de ayer también lo serían en la actualidad, "si bien la cabaña ha cambiado mucho por la falta de casta". Como cronista excepcional de aquellos años, Federico Sánchez Aguilar apostilló que el público disfrutaba entonces de otra manera, porque en los ruidos a floraba la pasión, había más competencia y los compañeros se medían en tercios como el de quites.

El ganadero Joaquín Moreno Silva, propietario de los hierros de Saltillo y Alonso Moreno de la Cova, se refirió a los triunfos que cosecharon ambos diestros con sus pupilos, unos animales que

El ciclo de conferencias de la Federación se ha consolidado y es conocido en toda España

pertenecen a un encaste marginado por los taurinos por su bravura, casta y acometividad. Según el criador, sus reses le han proporcionado innumerables satisfacciones. "Con el debido respeto a muchos compañeros, me esfuerzo por lograr el toro que de verdad me gusta, y sigo con el mismo propósito. Lidio en los lugares y en los carteles que puedo, pero sin renunciar a mi concepto personal", agregó.

De esta forma concluía la III Semana Cultural Taurina de Valladolid, que se saldó con una magnífica respuesta de público para escuchar las numerosas y contrastadas opiniones vertidas por los invitados.

La Federación ya trabaja en confeccionar la próxima edición, con el incentivo de haber dejado el listón muy alto y consciente de haber consolidado un ciclo de conferencias conocido por toda la geografía española.

LA CABAÑA DE BRAVO

Por LUIS CALVO. Veterinario

El estado actual de la cabaña de ganado bravo, por sabido, se calla que es lamentable y tiene oscuras perspectivas. "...Ello, Inés solo se alaba, no es menester alaballo...".

Va para dos siglos que nació un chiclanero al que dieron en llamar, al hacerse torero, "Paquiro"; trató este buen hombre de poner, y puso, orden y concierto a la lidia de reses bravas. La inteligencia y el valor de un arrojado diestro al evitar con osadía y destreza la impetuosa embestida de un bravo animal hacen brotar el arte del toreo. Comienzan ya entonces los toreros a vivir de su profesión y del arte que crean gracias a su valor, y por ello, cómo no, cobran un precio que es relativamente alto debido a la cantidad de público que llevan a las plazas.

Y he aquí que de forma inherente al ser humano —que vive del riesgo—, comienza la carrera por aliviar en lo posible ese riesgo, dentro del debido decoro y pundonor profesional, a fin de conseguir un mayor número de corridas toreadas y remuneradas. En aras de disminuir el riesgo, comienzan a evitarse determinados animales que "no son buenos para torear", y así comienzan verdaderamente a desaparecer encastes como el navarro, el castellano y otros, en busca del toro más dulce y fácilmente manejable.

Existe un gran número de ganaderos, viejos y nuevos, que sacrifican sin el menor escrúpulo todo en pro de la suavidad, buscando el lucimiento del torero a toda costa, ya que éste es quien llena sus libros de cuentas y sus arcas, pero que está llevando, a mi juicio, a la volatilización de la emoción y, por tanto, de la piedra angular de la fiesta de los toros.

La primera condición que se debe exigir al toro es que sea bravo, y antes aún, que sea toro. Los toros se califican según su aptitud, de manera que un toro puede ser de aptitud cárnica, como el Charolais, o de aptitud lechera, como el Holstein Frisian, o tener



Dos ejemplares de la camada 98, pertenecientes al hierro de Cebada Gago. (FOTO: LUIS CALVO)

una aptitud mixta, como es el caso de los toros de raza Pardo Alpina, que poseen buena conformación cárnica y además su producción láctea no resulta despreciable. En el caso del toro bravo, su aptitud es la lidia. El que sea bravo debe demostrarlo; eso no se puede disfrazar.

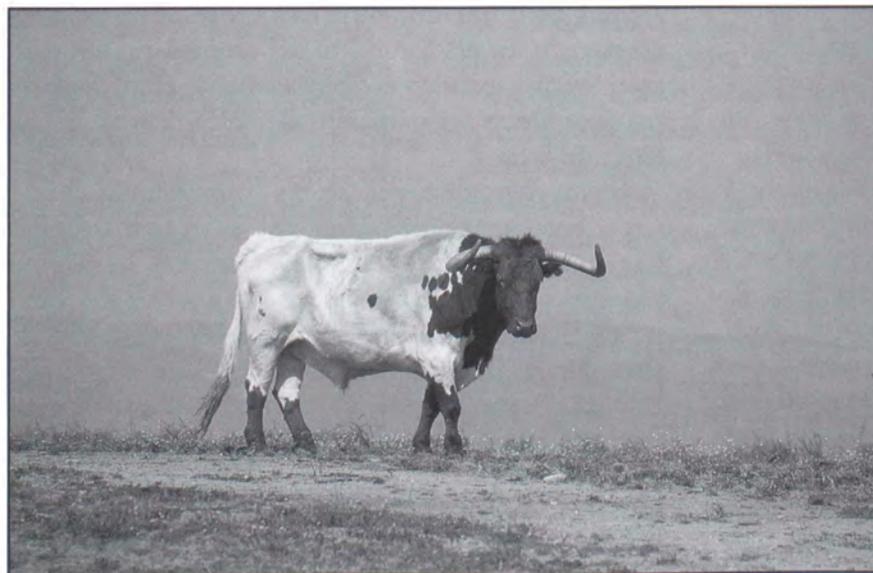
Tratar de buscarla y no perderla debe ser el empeño de todo buen ganadero. El que quiera dedicarse a criar estos toros, ha de estar al servicio del animal, de la bravura, de la casta, y no al servicio del apoderado, ni del torero, ni del empresario, aunque sean los que manden económicamente en el tinglado taurino. Debe ser ganadero de reses bravas, no de reses de lidia.

Siempre se dice que en los toros manda el que paga, pero antes bien creo que es el que cobra el que de veras manda. El público, la afición, ha servido en estos últimos tiempos para que ahora a los toros se les clasifique no por el encaste de procedencia, sino por su destino. Así, se dice: "este sirve para Bilbao", "esta corrida es para Pamplona", "aquí tenemos los que van a Madrid", poco le importa al ganadero la reata y la selección a la que están sujetos; tan sólo se ocupan de que tengan la suficiente romana y sustancia córnea que aquella afición demanda, se convierten en fieles devotos del dios Apis,

esa divinidad en forma de buey corniveleto que cada día cuenta con más feligreses entre la afición que piensa que ser exigente es protestar a un toro bravo en pro de un bisonte agresivo.

¡Se acabó el romanticismo!, al menos en el mundo de los toros. Cada día asistimos como impasibles espectadores a la inexorable degradación de la fiesta brava. La cría del toro de lidia está integrada dentro de un feroz mercado, capaz de mover más de cien mil millones de pesetas en un año. Esta cifra que contiene tantos ceros, tan de la cultura del pelotazo, sale del bolsillo del resignado espectador que ve y va a los toros soñando aún que un romántico y adinerado ganadero ha dedicado su esfuerzo, su empeño, y parte de su fortuna, en preservar una raza que de otro modo estaría tan sólo en los libros de etnología -ciencia que se ocupa del estudio de las razas-, como curioso ejemplar que una vez existió.

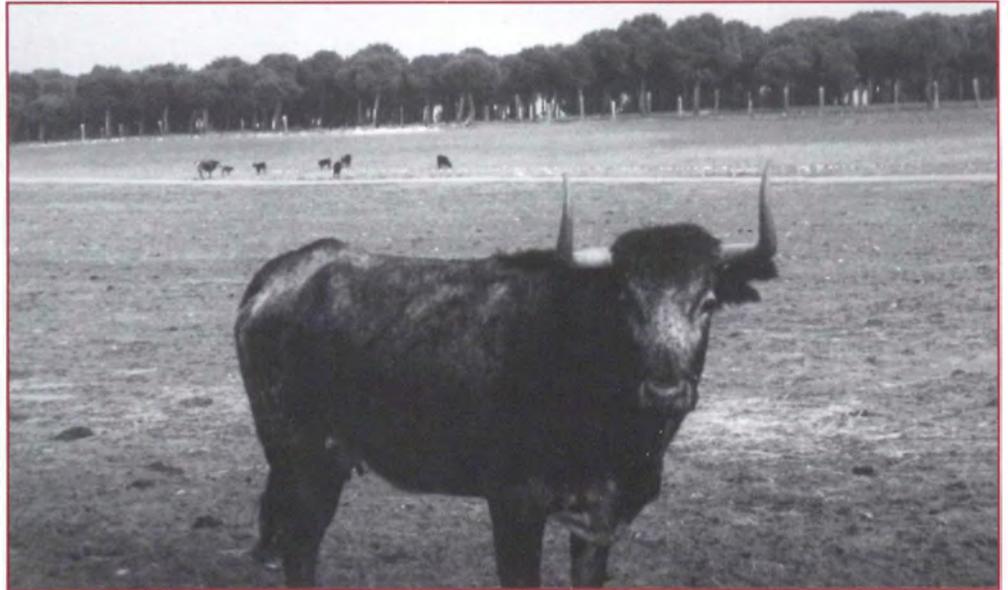
Nunca se han lidiado más toros que en estos últimos años, hay infinidad de festejos taurinos. Esto, quizá, pueda hacer pensar a alguien que la fiesta de los toros se encuentra asegurada para el futuro, pero nada más lejos de estas vanas previsiones. En el mundo de los toros existe un maléfico personaje que revolotea por doquier y que, sin prisa pero sin pausa, está abocando a la fiesta de los toros a un trágico y no deseado entierro.



Un característico cabestro de Miura, calcetero y capirote. (FOTO: LUIS CALVO)

Este personaje es el fraude, poseedor de múltiples disfraces e infiltrado prácticamente en cada eslabón de la cadena productiva de la bravura.

La solución al problema del descastamiento de la cabaña de bravo es muy fácil..., pero sumamente difícil de llevar a cabo: acabar con el fraude. Si se consiguiese acabar con el fraude, se acabarían las caídas de los toros, se acabaría la falta de fuerza y de casta, terminaríamos de una vez por todas con



Vaca de Trifino Vegas, cornivuelta, puro origen Santa Coloma. (FOTO: LIBORIO)

las pantomimas y ensayos teatrales que tantas y tantas tardes se organizan para llenar el bolsillo de unos desalmados que, lejos de ser amantes del toro y de la fiesta, son el verdadero carcinoma maligno que la afecta, y aún hay quien lucha desde dentro por extirpar ese cáncer, pero creo que el pronóstico es del todo desfavorable. Cada día es más patente que la cría del toro bravo resulta incompatible con los actuales sistemas de producción y, con el ritmo al que les hemos sometido los seres humanos, en que todo debe tener un ciclo productivo lo más corto posible y debe estar sujeto a la rentabilidad económica más alta.

Es triste que muchos ganaderos tengan que subsistir y mantengan su ganadería gracias a una subvención que, en vez de ayudarles, está acabando con la selección genética, ya que están sujetos a la misma ayuda económica un ejemplar con una casta inmejorable que otro que da más pena que bravura. No es que haya que terminar con las subvenciones, que ellas solas se acaban, pero sí hay que abogar por una selección más cabal.

VALVERDE, PUNTO Y APARTE

- Los herederos del famoso cura salmantino siguen al frente de su ganadería fieles a los criterios de siempre: casta, bravura y cabezas bien armadas

Por IGNACIO MIRANDA

Han pasado cuatro años desde la muerte del Cura de Valverde, uno de los ganaderos más lígrimos, serios y escrupulosos de la presente centuria, sin que el aficionado haya podido olvidar todavía los peculiares rasgos de este hierro salmantino. Una vacada con fama de terrible, con animales realmente bravos, algunos de los cuales poseían una nobleza excepcional y no se cansaban de repetir. Quizá por eso la mayoría de los toreros optó por no ver los toros de don Cesáreo más que de lejos. En Valverde de Gonzaliáñez, dehesa emplazada dentro del término de Horcajo Medianero y muy cerca del límite con Ávila, persiste por encima de todo el respeto la tradición. Las cosas se siguen haciendo con el rigor y la pulcritud que siempre mostró su dueño, un clérigo que figura por derecho propio entre los criadores de bravo más legendarios de la historia. Las prisas, las modas comerciales y las arbitrarias imposiciones de los taurinos no tienen cabida en esta finca, donde crecen soberbios ejemplares de pura procedencia conde de la Corte desde hace medio siglo.

A Carmen Sánchez Mateos, sobrina del cura, le ha tocado la

difícil papeleta de perpetuar su memoria criando toros bravos. Lo lógico habría sido aliviarse y desentenderse del negocio, vendiendo la ganadería o refrescando con alguna de las sangres borreguiles tan al uso para evitar pro-

por no amoldarse a ciertas exigencias, perdió bastante dinero, pero le quedaba la satisfacción en la conciencia: sabía que la afición valoraba su ganado”, matiza, al tiempo que evoca las felicitaciones recibidas en 1994 en Madrid,



Un utrero descansa al sol en uno de los cercados. (FOTO: LIBORIO)

blemas, pero el nombre de esta divisa pesa demasiado como para borrarlo de un plumazo.

Carmen mantuvo un contacto muy estrecho con su tío, una relación clave a la hora de conocer y dirigir la ganadería.

“Tío César fue por encima de todo un criador vocacional. Tenía clarísimas las condiciones que debe reunir un toro bravo y nunca renunció a ellas. Por eso,

cuando lidiaron la última corrida en vida del titular en el coso de Las Ventas.

Por la paredes de la recia casona ganadera cuelgan numerosas placas en reconocimiento al propietario por su meritoria labor para conseguir un toro encastado, bravo, serio e íntegro. Peñas de Madrid, Bilbao, Pamplona o Logroño, curiosamente los últimos baluartes del toro toro



El mayoral, dando de comer a uno de los sementales. (FOTO: LIBORIO)

La reata y la morfología suponen dos referencias ineludibles, pero por encima de todo se atiende a su comportamiento en el tercio de varas

donde tantas veces compareció don Cesáreo, y otras francesas han premiado su abnegada tarea.

Unas veces con reses más bravas y nobles, otras con comportamientos más peligrosos, pero siempre con el fondo de la casta y un trapío irreprochable. Así nunca habrá hueco para el aburrimento en la plaza, porque el animal impone respeto y el público lo aprecia, algo que ya proporciona realce a la actuación del diestro.

Mientras la camada de cuatrefños pasa el rato entre la tolva de paja y los morriles de pienso, las vacas deambulan por otro cerrado comiendo la finísima hierba que nace en Valverde. Unos pastos de magnífica calidad muy agradecidos con cuatro gotas de lluvia, bajo un cuidado encinar que produce enormes bellotas para alimentación pecuaria.

Entre las hembras, unas recién paridas y otras preñadas, anda *Servicioso*, uno de los tres sementales de la casa, un cuatrefño veleta de preciosa estampa,

que demuestra su nobleza comiendo bellotas de la mano del mayoral, aunque extraña al visitante.

Conocer las vacas

Las cubriciones tienen lugar durante todo el año, de manera que la paridera es continua. Aparte de los pastos naturales, los animales reciben un complemento de pienso concentrado y minerales para asegurar su correcto desarrollo. Sólo en primavera, cuando hay hierba suficiente, las reses prescinden de otra alimentación.

Junto a Carmen se encuentra el mayoral, José María Corral, gran conocedor de los toros del cura pues convive a diario con ellos desde hace veinte años. Oriundo de una localidad cercana, llegó a la casa con don Cesáreo, de quien aprendió todos los secretos de la legendaria vacada. Bajo su atenta mirada se mueven a diario las 120 vacas de vientre, sus rastras, añojos, una veintena de erales, otra larga de uteros, así como la camada de toros de saca

para 1999, compuesta por cinco corridas de toros, en principio.

“Esperemos que no haya pérdidas, porque todos los años sufrimos varias bajas por peleas entre los toros que son a muerte. Son animales con casta y no se conforman con herir, van a matar a aquel que se propongan, generalmente el más poderoso de la manada. Aparte, en estas peleas siempre hay alguno que sale mal herido, con cornadas o golpes, y acaba inutilizado”,

explica el mayoral, quien cita los cambios bruscos de tiempo como la principal causa de alboroto entre los machos de Valverde.

En contra de lo que pueda parecer a primera vista, desenvolverse en el campo entre las reses de esta vacada no ofrece grandes complicaciones, siempre que uno se mueva con la debida cautela.

En opinión de Corral es imprescindible armarse de paciencia y aguantarlos, “ya que por las buenas no suelen plantear problemas, pero por las malas se ponen imposibles”. En dos décadas de servicio, el mayoral ha tenido vivencias muy variadas. La situación más comprometida fue la muerte del caballo que montaba en los pitones de un toro, lo que evitó males mayores, aunque tampoco desmerece la experiencia de buscar y reconducir a alguna res que se ha escapado de la dehesa, por la noche, con la ayuda de la Guardia Civil.

Amén de su contacto cotidiano con el ganado, José María Corral muestra una opinión harto fiable sobre el mismo, que no deja lugar a dudas. “Todavía no he terminado de entender de dónde ha salido esa mala fama de los terroíficos toros de Valverde. Que yo sepa, no han matado a nadie ni han dado más cornadas que los de otras ganaderías. Aquí se cría

el toro toro, el de verdad, íntegro de arriba abajo, el que obliga a no perderle la cara y a estar sobre él, ni mas ni menos. Por desgracia, muchos toreros sólo quieren un animalito que no dé problemas, que se esté quieto, y estos son distintos”.

También salen nobles

La pasada campaña, Valverde lidió cuatro corridas en la plaza francesa de Alés, en San Bartolomé de Pinares (Ávila), en esta misma ciudad y en la localidad vallisoletana de Fresno el Viejo. Los resultados fueron más que aceptables, ya que la mayoría de los astados se dejó en la muleta y cumplió sobradamente en el caballo.

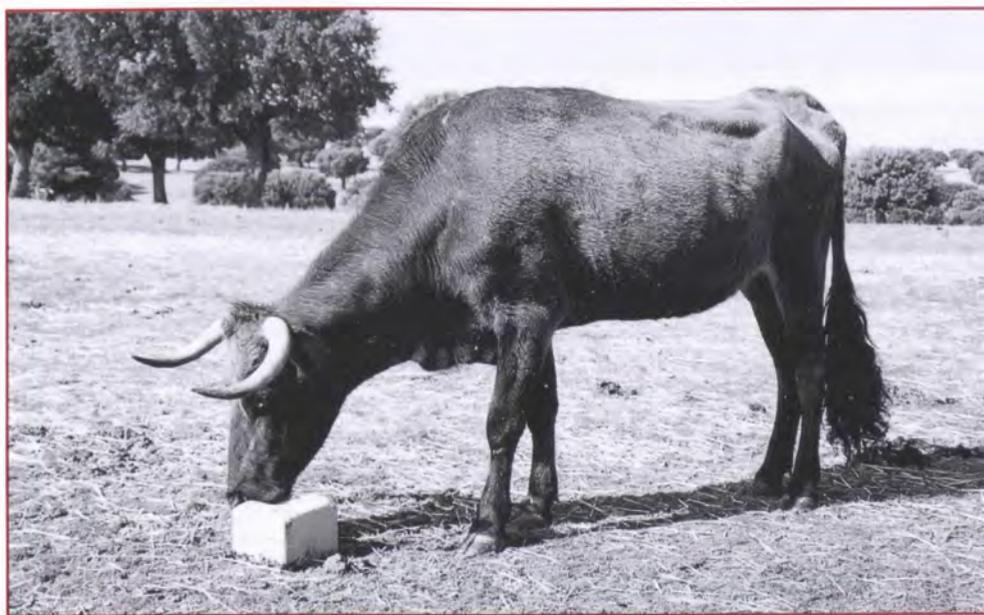
Algunos, incluso, mostraron una nobleza realmente excepcional. “Y si no que se lo pregunten a Óscar Hígares que salió encantado del juego de uno de sus toros, muy noblote, y que quiere apuntarse a varias de las corridas de 1999. Por fortuna, algunos toreros ya se han dado cuenta de que no se comen a nadie y de pueden facilitarles el triunfo”, señala orgulloso Corral.

Una de las mayores críticas tanto de la ganadera como del mayoral se centra en los nefastos efectos que acarrea la actual ejecución de la suerte de varas, saldada a menudo con el destrozo de toros bravos que podrían proporcionar mejor juego si no los hubieran asesinado literalmente. A juicio del mayoral, los picadores se aprovechan de aquellos animales que, por su celo, se entregan en la primera vara para machacarles en un puyazo trasero y muy largo, sin dosificación, que los deja agónicos.

En esta soleada mañana otoñal, al recorrer los diversos cercados,

aparecen reses de capa mayoritariamente negra, si bien se dejan ver un número apreciable de castañas y alguna colorada.

Como curiosidad, cabe destacar que después de varios lustros extinguida, han vuelto a surgir otros de pelo burraco en un fenómeno atávico. Las vacas de vientre incorporan a su tropa cada año una diez o doce nuevas madres, las privilegiadas que han pasado la exhaustiva tiente, de las más de cuarenta que se vienen a probar.



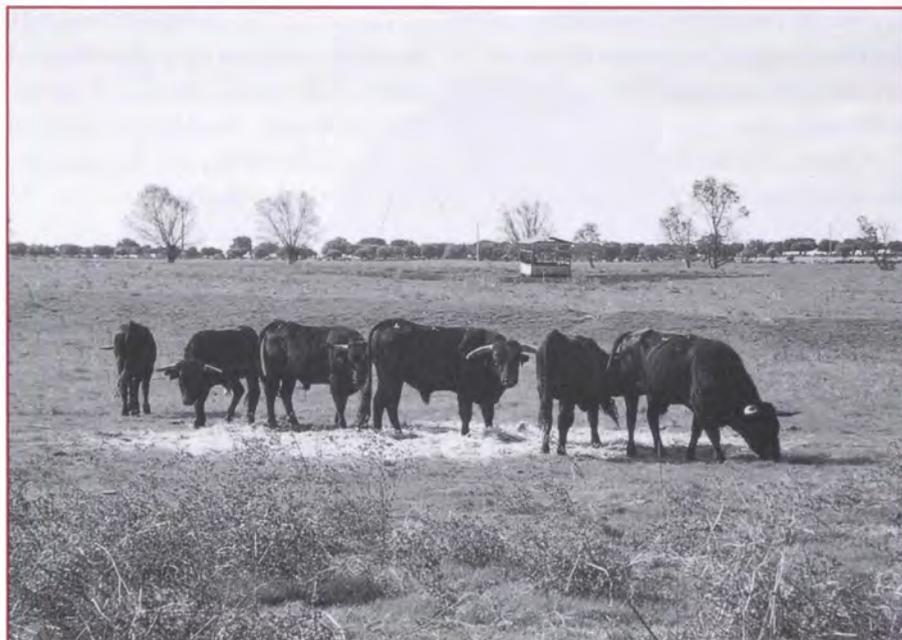
Vaca castaña, en el tipo de la casa. (FOTO: LIBORIO)

Para la titular de la ganadería, como ya hiciera su tío, la nota obtenida en el caballo es fundamental. “El secreto básico para conservar la casta en los descendientes es que los padres no se cansen de acudir al peto, al menos tres veces, desde un extremo al otro de la plaza. El mayoral los llama desde el caballo y tienen que arrancarse pronto, alegres y sin reservas. Bajo la puya no tienen que mostrar síntomas de defensa, como hacer sonar el estribo o cabecear, sino todo lo contrario: empujar y dormirse. Ciertamente, les exigimos bastante, y luego deben ser codiciosos en la muleta”, señala Carmen.

La plaza de tientas tiene más de veinte metros de diámetro y el suelo está cuenta arriba en dirección al punto donde se sitúa el picador, afin de no dar facilidades. Los burladeros son todos de cemento y, a pesar de rematar celosamente contra ellos, las vacas casi nunca se astillan los pitones, una “curiosidad” que no debe pasar desapercibida para el aficionado. Porque en Valverde el ganado siempre ha salido con generosas cabezas, como uno de los rasgos propios de su morfología.

Incluso hace años se tuvo que desechar un semental que, a pesar de su bravura, daba astas ligeramente gachas. Y es que las señas de identidad de este viejo hierro aunan casta y trapío impecable, tanto por hechuras como por sus cornalonas testas.

Un rigor casi matemático preside también la selección de los machos llamados a padrear. La reata y la morfología suponen dos referencias ineludibles, pero por encima de todo se atiende a su comportamiento en el tercio de varas. Corral evoca cómo uno de los sementales que hasta hace poco cumplió su cometido tomó quince puyazos durante la tiente, sin hacer nada feo.



Erales y novillos, a la hora del pienso. (FOTO: LIBORIO)

Carmen y sus dos hermanos ocupan diferentes posiciones en el ejercicio de la tiente. Como el ideal de toro es el mismo, siempre coinciden los tres en las notas con que califican al ganado. En caso de duda –por parte de alguno– sobre las condiciones de una res que se selecciona habría que sopesar la decisión conjuntamente.

lógicamente, se elimina todo. “Uno de los puntos en que más insistía tío César era en el buscar dentro de nuestra propia casa. Decía que había clase y bravura de sobra, que había que seleccionarla con paciencia sin necesidad de acudir a otras divisas para refrescar. Desde luego, tenía razón”, asegura su sobrina. La óptima



Un novillo al que el tiempo proporcionará mayor cabeza. (FOTO: LIBORIO)

Aún así, existe la costumbre de conservar siempre animales de todas las familias para no cerrar el abanico y disponer de esa carga genética, evitando problemas de consanguinidad. Lo manso,

alimentación del ganado durante todo el año, con aportación de piensos concentrados y minerales, así como las campañas de saneamiento pecuario, están proporcionando unos resultados satisfactorios.

Existe la costumbre de conservar siempre animales de todas las familias para no cerrar el abanico y disponer de su carga genética, evitando los problemas de consanguinidad.

Sin embargo, el rato que pasa la vaca en el muelo para extraerle sangre y recibir la inyección supone un quebranto enorme para el animal que se repite a los tres días, y que origina una enorme preocupación en la ganadera y el mayoral.

Por épocas, la dieta se compone de cebada, trigo y soja, prensado o molido, y paja a discreción, aparte de las bellotas que comen desde el final del otoño y de los pastos que crecen en primavera. El mayoral reparte el pienso una vez al día, salvo en el caso de los cuatreños de los toros de saca, que reciben dos. Además, debe atender a la punta de vacas moruchas.

Entre los usos del manejo diario ha desaparecido el caballo del vaquero con la garrocha, dejando paso al carro del pienso del que tira un hispanobretón. Con su voz, reconocida de inmediato por los animales, y a pie, dejándose ver, José María es capaz de conducir una corrida apartada hasta la placita y embarcarla en el camión. Y después acompañará a los toros hasta ese otro coso que será su última morada, el lugar donde demostrar lo que llevan dentro.

Para 1999 hay cinco corridas, una camada cuya cabeza se disputan Las Ventas y la plaza francesa de Alés, impenitente seguidora de la divisa charra.

Don Cesáreo permanece en el recuerdo

La ganadería de Valverde fue fundada por Juan Sánchez allá por los años cuarenta, al adquirir una punta de vacas y un semental a Agustín Mendoza Montero de Espinosa, conde de la Corte. Este aristócrata regentaba la divisa más afamada por entonces, hasta el punto de haber esparcido su sangre parladeña por gran parte de la cabaña de lidia española. Sus toros gozaban de un merecido renombre al compendiar bravura, nobleza, clase en la embestida –humillaban con mucha cadencia– y un trapío destacado por su desarrollada morfología. La muerte del conde significó una lamentable decadencia para tan ilustre ganadería, habida cuenta de la manifiesta ineptitud de su sucesor y yerno, de la que aún no se ha recuperado completamente.

A mediados de los cincuenta, el hierro de Valverde llega a manos de don Cesáreo Sánchez, quien consigue ensalzar todas las cualidades del encaste condeso en su serio concepto de toro de lidia y enseguida se granjea el respeto de los aficionados. El sacerdote hace gala de una admirable vocación, al criar siempre el toro bravo por encima de modas, presiones y exigencias de los taurinos, y rechazando de plano toda manipulación que supusiera un menoscabo del animal. Las cabezas podían salir mejor o peor armadas, pero siempre “limpias”.

Como consecuencia de su rigor, la vacada queda al margen de las preferidas por las figuras y es encasillada dentro del grupo de las duras, cuando en realidad no era sino un verdadero paradigma del toro bravo, serio y encastado. La fuerte personalidad del cura y su ejemplar dignidad ocasiona continuos problemas con los taurinos, quienes marginan sus corridas a carteles en los –salvo excepciones– que aparecen diestros muy noveles.

Su ganado, por norma general, carecía de malas intenciones, a pesar de la etiqueta de “terrorífico” que se le colgó con bastante ligereza. Simplemente poseía casta, tanta como su amo. Así, se entregaban en el tercio de varas, yéndose arriba en banderillas, para llegar a la faena de muleta con una acometividad incesante al galope –muchos pies, en definitiva–, acudiendo presto al engaño, bajando la cara y exigiendo delante un torero. Justo lo contrario de lo que vemos hoy en día.

Atesoraban, además, esa porción necesaria de fiereza y vigor para vender muy cara su vida. Todavía permanecen en el recuerdo de los aficionados algunos ejemplares que se aferraban, heroicamente, a los últimos suspiros y seguían en pie varios minutos. Con dos o tres estoques atravesando sus cuerpos, con la boca cerrada, no sólo se negaban a doblar: también daban algún susto al matador. ¡Todo un monumento al toro bravo!

Don Cesáreo llevó hasta sus últimas consecuencias el aforismo de que el honor, una vez perdido, ya no se recupera jamás. Por eso nunca cedió un palmo a las pretensiones del mercado y, lo más importante, no se traicionó a sí mismo. Ganadero vocacional por antonomasia, hizo de la cría del toro bravo la razón de ser de su existencia. Fue un castellano recio y sobrio que llamaba a las cosas por su nombre, sin que le importara perder dinero, porque lo material tiene muy poco valor frente a los valores eternos que, por su sagrado ministerio, tanto conocía.

Hasta poco antes de su muerte, ya octogenario, este hombre apasionado pasaba el día a caballo entre sus reses, mirando durante horas y horas toros, novillos, becerros y vacas. Dirigía las tientas con su habitual minuciosidad, desechando todo animal que no se dejara la hiel bajo la puya por muy bien que fuera luego en la muleta, consciente de que este era el único procedimiento fiable para asegurar la bravura de los productos.

Hoy, sus herederos, siguen con la misma vocación romántica para mayor gloria de la Fiesta. Dios les guarde muchos años.

Como anécdota, cabe señalar que en el zaguán de la casa se encuentra la cabeza de *Colegial*, toro de este hierro, lidiado por Manolete en la localidad murciana de Cieza allá por 1944, en su primera actuación con Carlos Arruza en España.

ASÍ FUE LA TEMPORADA EN CASTILLA Y LEÓN

Por PEDRO ITURRALDE

Burgos, Palencia, Salamanca y Valladolid se han llevado, en la pasada temporada, lo más importante de lo que ha sucedido en las ferias taurinas de Castilla y León.

En Burgos, un gran encierro de Antonio Bañuelos, que debutaba como ganadero en corrida de toros, puso el listón tan alto que ha sido una de las más completas, en cuanto a astados, que se han celebrado. El encaste Torrealta que posee el citado criador, los denominados toros "del frío", ya que pastan en una localidad de la misma provincia que es de las situadas más al norte de España con presencia de ganado bravo, demostraron aquella tarde del pasado mes de junio que el toro bravo se aclimata perfectamente a todas las inclemencias y a la dureza tanto del frío como del calor.

El martes 30 de junio, en el coso del Plantío, actuaron Manuel Caballero, Pepín Liria y Víctor Puerto, pero de lo único que me acuerdo es del gran juego que dieron los astados del ganadero de la tierra. Los toros "del frío" tuvieron raza, bravura, nobleza y, sobre todo, una presentación inmaculada.

Todo esto gracias a un ganadero, Antonio Bañuelos, que -adivino- está entregado totalmente a la crianza del toro bravo, aunque en un principio dudara en conseguir un triunfo grande en la plaza burgalesa. Esto fue lo más importante de lo acontecido en la ciudad del Cid.

"Buscacielos", de la ganadería

del Puerto de San Lorenzo, ha sido quizás el astado más importante de los lidiados la pasada temporada. También los toros tienen mala suerte, ya que, con todos mis respetos, de no haber sido

fácil que surja en las plazas de toros. ¡Lástima que fallara con los aceros!, pero la faena "está ahí".

Puerta grande, también obtuvo David Luguillano, que ejecutó su



Manolo Sánchez actuó en Medina del Campo. (FOTO: LUIS LAFORGA)

lidiado por Jesulín de Ubrique "Buscacielos" hubiera merecido la gloria de la vida. No obstante, la faena está en la retina de todos vosotros que tuvisteis la suerte de presenciarla.

Una gran faena realizó el diestro vallisoletano Manolo Sánchez, conceptuada como una de sus mejores actuaciones en el coso del Paseo Zorrilla. El astado de Carmen Borrero, bravo, encastado, permitió que el matador despejara su torería, arte, y sobre todo, esa elegancia que no es

toreo de pellizco y una faena muy emotiva. Ponce y "El Juli" pusieron la plaza vallisoletana boca abajo. La presentación de este último en nuestra ciudad tuvo una enorme trascendencia, ya que el "alboroto" que se preparó en los tendidos fue inenarrable. El joven madrileño también salió por la puerta grande tras impresionar con su toreo de capa y su frescura, juventud y "gracejo", al público vallisoletano. Aquel día se puso el cartel de "No hay billetes".

Un evento importante en la Feria de San Mateo de Valladolid fue la alternativa del rejoneador Sergio Vegas, que obtuvo un gran éxito saliendo a hombros de la plaza y siendo apadrinado por uno de los rejoneadores emblemáticos, Joao Moura, estando de testigos los hermanos Luis y Antonio Domecq.

La capital charra se vistió "de oro" con un hijo de la tierra, Andrés Sánchez, antes apodado "Andresín", quien en sus dos actuaciones logró la gloria de salir por la puerta grande. Un muchacho que tiene valor y que impresionó al público que en Salamanca se dio cita.

La ciudad del Carrión celebró las corridas de los "Sanantolines" con un alto índice de calidad. La buena presentación de los encierros y la seriedad en el capítulo ganadero, una vez más, hicieron de Palencia uno de los ciclos más serios de nuestra comunidad.

Ávila, León, Segovia, Soria y Zamora no tuvieron gran relevancia, ya que falló el elemento toro, mal que está surgiendo en muchas ferias de Castilla y León y que hay que cuidar, porque la Fiesta está en función del toro.

Ferias importantes como Íscar, Aranda de Duero, Cuéllar, Medina del Campo, Pedrajas de San Esteban, etc., mantuvieron su listón gracias a empresarios luchadores que tratan de mantener viva la afición.

Esto ha sido, en un breve repaso, lo más interesante y destacado de todo cuanto ha sucedido



Manuel Caballero, en un pase de pecho. (FOTO: LUIS LAFORGA)

durante la pasada temporada taurina en nuestra región. Pediría a todos los ganaderos su apoyo a la fiesta de los toros, ya que "sin el toro, no hay fiesta".

LEDESMA

■ Droguería

■ Ropa de niños

■ Perfumería

■ Regalos

■ Mercería

■ Pinturas

C/ Moradas, 24 – Telf. 983 252 948 • Valladolid

SANTACOLOMAS

ENTRE PINARES

Por IGNACIO MIRANDA

- El ganadero vallisoletano Trifino Vegas posee en Matapozuelos una encastada vacada de puro origen Buendía-Martínez Elizondo, que ha lidiado ejemplares bravos y muy completos en 1998



Varios de los toros que conforman la camada de este año. (FOTO: LIBORIO)

A Trifino Vegas, un modesto hombre del campo castellano, no le va figurar ni salir en los papeles. Por encima de todo, le gusta la discrección y pasar horas y horas, cada día, entre sus animales. Su satisfacción interior por el extraordinario juego que ha mostrado la camada lidiada durante la pasada campaña se trasluce en sus ojos, que muestran a la vez ilusión. Atrás quedan esfuerzos e infinidad de sacrificios. Por delante, el futuro incierto de todo criador que no se decanta

por la senda de lo comercial. Pero el presente ha confirmado una realidad que era previsible: su ganadería mantiene un grado de casta, bravura y nobleza absolutamente desconocida en los tiempos que corren.

Sólo hay que ver los resultados a lo largo de 1998, año en el que lidió un total de quince toros con una notable regularidad en cuanto a comportamiento. Una corrida completa en Tudela de Duero, en mayo, tres astados en esa misma plaza en agosto -no pudo com-

pletarla por sufrir varias bajas- y otro festejo mayor en Tordesillas, durante sus fiestas septembrinas, que se saldaron con un juego de predominante calidad, algo que no ha pasado desapercibido para el aficionado.

En los tiempos del borrico tontorrón y desfallecido, que causa verdadera pena, Trifino se ha molestado en crear una ganadería donde la raza y la nobleza se aúnan. De ahí que con sus reses, de precioso pelaje cárdeno y entrepelado, no exista lugar para el aburrimiento.

Y a los toreros les ponen fácil el triunfo, porque embisten y no se cansan de repetir. "La embestida de mis toros es suave y lenta, para hacer el toreo de clase. No se defienden ni tiran hachazos, porque humillan hasta dejar el hocico en la arena. Ahora bien, hay que llevarlos toreados, de largo y metidos en el engaño", explica el propietario.

El ganadero de Matapozuelos tiene muy claro su concepto de toro bravo. "Me gusta el animal que se arranca de largo, galopando con alegría, y que se va arriba en la lidia, repitiendo sus nobles acometidas. En suma, el toro que se entrega. El otro no me interesa", afirma categórico Trifino, quien desechó la posibilidad de hacerse con reses de orígenes más comer-

ciales porque sólo confía en la sangre de Santa Coloma.

A escasos metros del río Adaja, bajo masas tanto de pino piñonero como negral, entre los términos de Matapozuelos y Hornillos, se encuentra la finca "Isla Brava", que acoge la vacada. Sobre una superficie superior a la cien hectáreas de un suelo arenoso se levantan un total de siete cercados, cada uno con arbolado para protección de las reses. Las cercas, ya sean de traviesas con alambre o con hierro de mayor grosor, mantienen un perfecto estado.

Los días más crudos del invierno han dejado el rastro de dos nevadas consecutivas. El piso ya no drena más y determinadas partes son un auténtico lodazal. Por instinto, los astados tienden a situarse en las zonas menos húmedas, donde poder echarse. Numerosa bañeras repletas paja y un pienso ensilado

de pulpa y vezas tratan de aliviar al ganado las penalidades del frío. Y, desde luego, consiguen sobradamente este objetivo nutricional.

Magnífico aspecto

En pleno mes de enero, el ganado presenta en general un magnífico aspecto. Pelo asentado y lustroso, gordos y rematados de hechuras sin sobrepeso. Sólo las vacas más viejas, por desgaste de la dentadura, están delgadas. "Les doy piensos naturales todo el año. Es una mezcla de ensilado con vezas y leguminosas, y algo de maíz, cebada y avena. Aparte, tienen minerales y bloques de sal a libre disposición. Me preocupa sobre todo la alimentación de las vacas, en la preñez y después de parir. Creo que no hay mejor manera de asegurar una descendencia sana y robusta", aclara Trifino.

Desde el mes de noviembre se desarrolla con normalidad la

paridera, que habrá de concluir próximamente. Los becerros más curiosos miran al visitante entre sorprendidos y desafiantes. La ausencia de lluvias en este invierno parece una garantía de salubridad frente a lo ocurrido en años anteriores, en los que a causa de la humedad algunos animales de tan sólo días morían por diarrea. En total, hay 110 vacas de vientre, la mayoría con el hierro de la casa, aunque todavía queda alguna con el de las cadenas, propiedad de la familia Chopera.

Salta a la vista que el conjunto de las hembras están en tipo puro de Santa Coloma, con aire ciertamente asaltillado. Cárdenas claras y oscuras, entrepeladas y muy pocas negras, destacan en su mayoría por unas encornaduras harto desarrolladas, con predominio de astas veletas, cornivueltas, cornipasas y engatilladas. Las cabezas, indudablemente, imponen respeto. Los ojos, como corresponde

1ª EMISIÓN

OBLIGACIONES SUBORDINADAS*

Rentabilidad y Garantía

► Desde 100.000 ptas.

► Amortización:
A la par el día 31-01-2006

Emisión garantizada por la responsabilidad patrimonial universal de Caja Duero.

**Obligaciones a interés variable. Los obligacionistas, a efectos de la prelación de créditos, se sitúan tras todos los acreedores comunes.*

Caja Duero



El semental "Turbulento" corteja a una de las vacas. (FOTO: LIBORIO)

a este encaste, son vivaces y expresivos, saltones, reflejando la casta que portan dentro.

Con ellas está "Turbulento", uno de los dos sementales, cuya tiente dejó un recuerdo imborrable de bravura y codicia. Para evitar contratiempos, se han visto obligados a dejarle los pitones romos. Hoy anda encariñado detrás de una joven vaca negra, con señales inequívocas de estar en celo. No se aparta de su lado. "Tiene siete años. Le tentó Miguel Rodríguez y no creo que lo haya olvidado. Tomó cinco varas y luego se comía la muleta, igual al principio que al final", relata.

El cercado que comparten utreros y cuatreños es otro gozo para el aficionado. Aquí descansa el mismo toro que consiguiera el Conde de Santa Coloma a principios de siglo, al cruzar reses ibarreñas, célebres por su nobleza, con las temperamentales de Saltillo, de donde derivan los pelajes cárdenos.

Aquí se pueden apreciar todos y cada uno de los rasgos morfológicos de la sangre. Con mirada inteligente y serena, hocico largo y puntiagudo, garganta degollada, escasa badana, bajitos de agujas, tronco cilíndrico y bien

rematados de grupa. Todo un orgullo para su criador.

Respetables cabezas

Las cabezas, que de siempre han representado la única imperfección del encaste, poseen una seriedad nada desdeñable. Sin ser algo descomunal, resultan ofensivas. "En mi casa no se ve ni una sola cabeza fea. Aquí no existe el toro cornicorto, ni el brocho, ni el bizco ni el gacho. Y todos tienen pitones de sobra y unas astas bien desarrolladas", precisa Trifino Vegas, quien se ríe cuando escucha que el toro de Santa Coloma no puede acudir a

la mayoría de las plazas por falta de cabeza. "El problema es que tiene demasiada raza, por eso no lo quieren los toreros".

Al ganadero se le plantea ahora una dificultad en lo relativo a refrescar simiente. Como se trata de una vacada corta y a fin de reducir la consanguinidad, está buscando un candidato a semental del mismo origen, pero de momento no se encuentra muy convencido con lo que ha visto. "He vistado algunas ganaderías de Salamanca que no terminan de gustarme para mis vacas. No puedo refrescar sin totales garantías porque me la juego, sería echar por la borda la selección de estos años. Así sigo con lo que tengo", asevera el ganadero, confiado en que sus toros heredan lo mejor de sus progenitores.

Trifino no es de asfalto ni le gusta pisar pavimento. Por eso, junto a sus hijos, se conoce la ganadería de arriba abajo. Sabe que es necesario andar con mucho tacto y sumo tiento por el campo con astados de esta sangre. A pesar de su nobleza, no se andan con bromas, y las bajas suponen una constante. "El año pasado tenía veinticinco toros. Siete se mataron y varios se inutilizaron para la lidia. Esta campaña hay dieciocho y espero



Seria cabeza de una de las vacas. (FOTO: LIBORIO)



rojo negro

par impar

¿alguien da más?

lo que tu quieras!

Porque nuestros mejores profesionales estarán encantados de ofrecerte una amplia oferta de ocio y entretenimiento con bares, restaurantes, sala de fiestas, ruleta americana, ruleta francesa, black-jack, punto y banca, maquinas de azar. Además es un marco incomparable rodeado de jardines, para las celebraciones de bodas, banquetes, comuniones, congresos, etc

Ya sabes pidenos lo que quieras!

PALACIO DE LOS CONDES DE GAMAZO

Ctra. de Madrid, km. 178 • Tel. 983 55 22 44 - 45 - Fax 983 55 22 57

BOECILLO • Valladolid



El Palacio... es para ti



Dos hembras cárdenas miran atentas al visitante. (FOTO: LIBORIO)

completar al menos dos corridas. Cada mañana, cuando llegas, temes encontrarte con algún sobresalto”.

Con las gélidas temperaturas del invierno, el caudal de casta que atesoran se desborda. Así que menudo tiene que ser con “la calor” del verano. Las frecuentes pendenencias en el cercado de los machos de saca buscan dirimir quién se va a adueñar de una área determinada,

ya que tienden a aquerenciarse en ciertos puntos. Cuando los pagos no son objeto de discordia, aflora el instinto de medir fuerzas, de conseguir o reafirmar la supremacía dentro de la manada. Al ganadero lo que le aterra es que, en medio del combate entre dos, aparezca un tercero y cornee de costado a uno de los rivales. “A ese que coge atravesado lo parte por la mitad”.

Su comportamiento en el campo es pacífico y, alguna vez, hasta se dejan acariciar. En su trato cotidiano con ellos Trifino no ha sufrido ningún percance grave. Conocen su voz, aunque siempre hay alguna vaca que se arranca al coche o al caballo, pudiendo herir a este último. Por la manía de rascarse en los pinos, alguno ha desmochado tanto sus pitones que ya no sirve para la lidia. Los grandes hoyos, producto de horas escarbando, también abundan entre los pinos.

En contra de lo que pueda parecer, el ganadero ha observado que en los corrales los animales se pegan menos, si bien se muestran muy alterados durante largo tiempo. En este sentido, evoca cómo una vaca se destrozó los pitones en un par de mintos cuando al llegar al chiquero, horas antes de la tiente, vio su sombra proyectada sobre la pared y embestía contra ella sin cesar. Son reacciones, en suma,

Desde 1940
haciendo Buen Queso

QUESOS DE CASTILLA

FABRICA DE QUESOS

VDA. DE CANAL E HIJOS, S.A.
 Polígono San Cristobal, Parcela, 182
 Tels. (983) 29 35 53 - 29 35 11
 Fax. (983) 39 65 58 VALLADOLID

propias del ganado de raza, al igual que la negativa a volver al campo una vez concluido el tentadero.

Tras lidiar novilladas picadas en numerosas localidades de Castilla y León y fuera de la comunidad –Arganda del Rey, Motril, Teruel, Toledo–, esta ganadería vallisolemana ha demostrado con creces que puede protagonizar grandes tardes de toros en festejos mayores. A pesar de, que como dice el propio criador, pocos diestros atesoran el oficio necesario para lidiarlos de manera correcta, lo que impide un mayor lucimiento. Su dueño confía en que el futuro le ha de deparar alguna alegría. “Cuando veo cómo se arrancan, con esa codicia, cuando me felicitan aficionados, toreros, empresarios, apoderados... veo compensadas tantas horas de esfuerzo y dedicación. Espero poder lidiar pronto en el coso del Paseo Zorrilla, que es la capital de mi provincia, y también en Madrid, por qué no.



Los animales de este hierro muestran un aspecto “asaltillado”. (FOTO: LIBORIO)

Seguro que mis toros gustarían”, declara Trifino, quien lanza un reto a los compañeros que se atrevan: lidiar conjuntamente una corrida con cualquier hierro de la Unión, tres y tres, y que el público decida qué divisa ha estado mejor.

“Para mí el único secreto está en la selección. Si sabes cómo tiene que ser un toro bravo y haces bien las cosas, no hay por qué equivocarse”, precisa Trifino, quien recuerda con

especial afecto el ofrecimiento expresado por Tomás Campuzano relativo a matar toda su camada hace tres años, cuando lidió en Villadiego una corrida de su hierro y salió impresionado de la raza y la nobleza de los astados. A ver si los toreros se quieren enterar de que estos animales, por bravos, son los que más fácilmente pueden poner un triunfo en bandeja. Sólo hay que estar ahí.



HERMANOS GARCIA SANTIAGO. S.A.

Industrias de la Madera

DELEGACIÓN: Ctra. El Escorial, km. 2,2

Parque Industrial «EUROPOLIS» – Calle I, n.º 2 – 28230 Las Rozas (Madrid)

Tel. 916 373 173 – Telf. y Fax 916 374 986

FÁBRICA Y OFICINA CENTRAL: Avda. San Miguel, 88 - Apto. 18 • ISCAR (Valladolid)

Telfs. 983 611 833 - 611 986 • Fax: 983 620 128



FABRICACIÓN, SUMINISTRO Y MONTAJE DE CARPINTERÍA DE MADERA
 PRECERCOS, CERCOS, PUERTAS, TAPAJUNTAS, VENTANAS, ETC.
 EMPRESA FUNDADA EN 1957

Unos orígenes selectos

En 1983, Trifino Vegas se hace con la vacada de Francisca Sánchez Ramos, inscrita en la Asociación de Ganaderías de Lidia. El ganado tenía ascendencia parladeña. Al no estar contento con el comportamiento de aquel y habida cuenta de que siempre había sido un apasionado de la sangre santacolomeña, cinco años después adquiere una punta de cincuenta vacas y dos machos del Pablo Martínez Elizondo, que lidiaba a nombre de sus hijos.

Esta ganadería, cuyo hierro representa un escudo bordeado por cadenas, se encasta plenamente en Santa Coloma a raíz de una compra de vacas de Joaquín Buendía efectuada en 1964. Con anterioridad, hacia 1920, esta sangre ya aparece en la citada divisa, al emplear un lote de vacas y sementales del propio aristócrata. Después se refuerza al misma procedencia al agregar reproductores de Graciliano Pérez Taberero.

Los escogidos orígenes de la ganadería, que se encuentra entre las de mayor pureza genética del tipo santacolomeño, así como la pauta de selección seguida desde sus inicios, le han proporcionado a Trifino Vegas una de las vacadas bravas que mayor interés suscita entre los aficionados locales, quienes saben valorar la calidad de semejantes astados. Según el ganadero, otro punto de gran importancia estriba en el mantenimiento de los toros en su tipo, sin concesiones a los excesos de talla o de peso.



LA PERLA DE

CASTILLA
MESON - RESTAURANTE

Familia Astorga - Muñoz

Avda. Ramón Pradera, 15-19 - Tels: 983 37 18 28 - 37 39 07 • Fax: 983 37 39 07
47009 VALLADOLID

UNA BUENA FAENA

DE LIGAR Y UNIR

Por FÉLIX ANTONIO GONZÁLEZ, "EL NIÑO DE LA BUENA VOLUNTAD"

Lo que ha hecho, lo que está haciendo y lo que gracias a Dios va a hacer la Federación es, en lo taurino, lo de la Unión Europea: aunar voluntades, iniciativas, proyectos y, por ende, consecuciones, logros. Algo que está, en definitiva, en el cuaderno de bitácora de toda ambiciosa navegación actual. Porque ya nadie se echa al mar en solitario, ni siquiera con la sola cuadrilla de las tres carabelas, sino, ensamblando fuerzas, para que la meta sea más hacendera y, en resumen, se logre mejor. Así, la Federación, por cuanto es y por cuanto representa resulta ser, sobre todo, éso, lo que pregona el buen cartel de su nombre, una federación, una unión.

Y en todos los sentidos. De su mano, han llegado toreros, ganaderos, empresarios, aficionados no sólo de las diversas latitudes hermanadas en ella sino de todas las latitudes. Una unión en el espacio. Pero es que también significa, supone, una unión en el tiempo. Que, también de su mano, las nuevas generaciones han tenido el honor, el orgullo y la suerte de conocer, de entender, de familiarizarse con toreros que no estarían en el olvido de los buenos aficionados, pero sí en el de esa otra zona de la afición –descafeinada de saber y de gracia– que se llama público.

Un ejemplo preclaro es el de Santiago Castro. Muchos vallisoletanos, paisanos suyos –por cuanto de vallisoletanos tienen los buenos hijos de la Virgen de las Luguillas– sabían, sí, que había toreado muy bien, maravillosamente bien, pero pocos sabían que podían enorgullecerse de ser paisanos de una auténtica gran figura del toreo... Porque si quien ha abierto más veces que nadie la puerta grande de Las Ventas no es una figura del toreo, ya me dirán ustedes quien va a serlo... La Federación rindió homenaje a Santiago Castro, en un acto en el Hotel Tryp Sofía que fue un éxito total, por el acierto de la organización, por la cantidad y la calidad de la concurrencia –de Valladolid y de muy distintos puntos de España–, por todo. Muy especialmente porque de Córdoba se vino, con la



Cuatreños de Antonio Gavira, en tierras gaditanas. (FOTO: LUIS CALVO)

ilusión en los ojos y en el alma, Agustín Castellanos, El Puri, y quienes tuvimos la suerte de estar allí revivimos una de las rivalidades amigas más estimulantes que haya habido...

Como consecuencia de todo ello, no es que haya vuelto –porque los toreros lo son siempre– Santiago Castro, pero sí que ha incrementado su presencia, tan necesaria, por ejemplar en todos los sentidos, en los acontecimientos taurinos... Grabado tengo en casa el vídeo de un reportaje de Canal 29, para pasarlo y repasarlo siempre que quiera ver cómo se torea, con qué temple, con qué sabiduría, con qué dominio, con qué torería...

La Federación ha recuperado a Santiago Castro, como a Gumer Galván, el gran torero de Medina de Rioseco, aquel del que se dijo que era "el de la parsimonia", Gumer sigue viviendo en Madrid, pero hace las maletas, coge el fundón y se viene a Valladolid a participar en cuanto la Federación organiza para bien de la fiesta. Y para bien, como demostrado está, de quienes en su recuerdo continúan viviendo...

Unión, estrechamiento, fraternidad entre cuantos –toreros, ganaderos, empresarios y aficionados– viven en el mundo del toro... Aunque no estén... Qué

hermoso, profundo, fué el homenaje al inolvidable Luis Molero, que, allá, en el fondo, lo era además para su hermano Pepe, que se nos marchó también y para Tere que, gracias a Dios aquí sigue, como un cartel de feria grande, presidenta por derecho propio de todo, toque impagable de belleza y señorío... En aquel homenaje a Luis, como en el que se le rindió a Santiago Castro, hablamos unos cuantos con la palabra, pero todos con el corazón... Roberto Domínguez que es también maestro del bien hablar, David Luguillano y Manolo Sánchez, tan elegantes como en el ruedo, Gumer, a quien la emoción le puso la zancadilla, el gran Santiago Castro, naturalmente los directivos de la Federación... Y un espontáneo, que se tiró desde una andanada de su maravilloso sol andaluz, tras kilómetros y kilómetros en una noche perra... Tomás Campuzano, un matador de toros de allí... Y también de aquí por esa virtud aunadora, integradora de la Federación...

Homenajes, semanas culturales, presencia taurina en el calendario cultural de Valladolid... Y mutuo conocimiento, eso que tanto importa, peña con peña, para acabar haciendo el castillo roquero que hoy la Federación es. Y, así se nos vienen los de Rioseco, con su Jorge Manrique al frente y los de Palencia con la plana mayor de El Regio... Y una cena una noche en La Criolla, en ese salón que es como una plaza de toros, con los Sanchez-Cobaleda,

con apellidos míticos... Por cierto, Doña Pilar, cumplí como bueno: le envié lo que le prometí, y me lo devolvieron... Riña al cartero...

Homenajes, semanas, conferencias, vida taurina, en suma, lo que es tanto como decir vida española, y perdón si esto suena como a pasodoble, lo que, por otra parte, tampoco es mal son. Vida española, porque la fiesta nos aprieta, pero no nos estrangula sino que, nos auna, nos hermana y nos identifica... Por eso, qué sé yo, lo de que a los chavales catalanes no se les deje entrar en las plazas y sí puedan ir a ver películas de muertes que da no sé qué... Un raro no sé qué español... Porque admiro y quiero al toro... Incluso lo envidio... Nace para morir, como todo el mundo, pero cara a cara... En cambio a uno le dan cornadas todos los días gentes sin divisa en lo alto.

Una gran faena la que está haciendo la Federación Taurina, Dios quiera que así sea temporada tras temporada, hasta todas... Una gran faena, que pega un gran cartel en el limpio muro de la afición. En él habría que poner muchos nombres, pero voy a escribir sólo uno por el aquel del espacio: Justo Berrocal... Y después, su cuadrilla, pero no cabe en la seda del cartel. Porque su cuadrilla somos todos, los infinitos profesionales y aficionados de ley. Dios reparta suerte...

Y que haya una miajilla para un servidor.

ASESORIA CONTABLE Y FISCAL
ASESORIA LABORAL
ASESORIA JURIDICA
CORREDURIA DE SEGUROS
GESTORIA



INVERSIONES
SUBVENCIONES
AUDITORIAS
AUTONOMOS
PROFESIONALES

Cifuentes



ELEGIR ES COSA SUYA. ASESORARLE, NUESTRA

Cifuentes y Junquera, S. L.
Correduría de Seguros

Cifuentes
Gestoría

ASESORES REUNIDOS ASEDOSA, S.A.
Asesoría de Empresas

VALLADOLID

C/. Torrecilla, 14 C/. Angustias, 17 - bajo
Telf. 983 265 550 Telf. 983 261 666
Fax. 983 264 617 Fax. 983 254 195

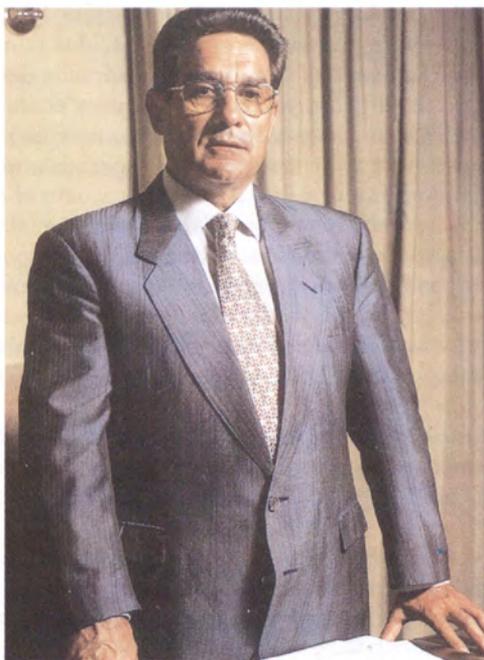
ZAMORA

C/. San Atilano, 5 bajo
Telf. 980 531 946
Fax. 980 531 342



LORIENTE PIQUERAS

Industrias Cárnicas



Clemente Loriente Piqueras
Presidente



Nuestro concepto de Empresa Familiar

Si es necesario, estamos dispuestos a asumir duros sacrificios personales por el bien de nuestra empresa. Y lo hacemos.

Industrias Cárnicas Loriente Piqueras, S. A.
Ctra. Nal. 400, Km. 95,4 - 19400 TARANCON (Cuenca)
Tel. 969 32 09 08 - 969 32 11 44 - Fax: 969 32 24 11
<http://www.incarlopsa.es>

NUEVO REGLAMENTO EN CASTILLA Y LEÓN

La Comunidad Autónoma tiene competencia exclusiva en materia de espectáculos, en virtud del artículo 32.1.25ª del Estatuto de Autonomía de Castilla y León, en la redacción dada por la Ley Orgánica 4/1999, de 8 de enero. Efectuada la transferencia de las correspondientes funciones y servicios por el Real Decreto 1685/1994, de 22 de julio, se hace preciso un desarrollo más pormenorizado y conjunto de la regulación de los espectáculos taurinos populares, en el que se contemplen las peculiaridades específicas que se producen en nuestra Comunidad Autónoma derivadas del elevado número de municipios con los que cuenta, con una gran disparidad de tamaño, población y recursos económicos, de la larga e importante tradición que tienen los espectáculos populares en nuestra tierra, siendo difícil encontrar un pueblo en fiestas que no cuente en su programa de actos con varios festejos taurinos y, porque no decirlo, de la especial forma de ser y de sentir del pueblo castellano y leonés, que tiene indisolublemente unido como valor cultural de ocio y asueto el espectáculo de reses de lidia.

El Reglamento que con este Decreto se aprueba tiene por objeto regular la realidad actual, pero sin olvidar las raíces históricas y el verdadero significado de los espectáculos taurinos populares, evitando ser parte en el debate social que la fiesta del toro pueda generar y cuya evolución, precisamente, irá determinando en cada momento histórico las disposiciones al respecto, bajo la directriz de los principios generales de unificación y exigencia de unos medios mínimos en su desarrollo como garantía de la integridad física de los participantes, valor superior a proteger, con especial incidencia en la protección que se otorga a los espectadores e incluso personas ajenas al espectáculo, y de ausencia de maltrato a las reses de lidia, lo que redundará en la dignificación del propio espectáculo.

Del texto del Reglamento es importante destacar algunos puntos que recogen de una forma clara la filosofía que ha inspirado dicha regulación y que se pueden reconducir a los grandes principios que denominamos fundamentales, la protección de las reses y la garantía de la integridad física de los participantes, ya que no podemos olvidar que este tipo de festejos van dirigidos al ocio y recreo del ciudadano.

Igualmente, esta Administración es consciente de dos objetivos que debe perseguir en su actuación, la dignificación del espectáculo taurino en sí y la promoción de las fiestas o de la cultura popular en la entidad local, como algo imprescindible para la perdurabilidad con todas las garantías del festejo popular en esta Comunidad.

PUNTOS ESENCIALES DEL REGLAMENTO

– INTERVENCIÓN MUNICIPAL

Hay que tener en cuenta el papel que asumen los Ayuntamientos en este tema, son los más próximos a los festejos, conocen las peculiaridades o características que tienen en cada una de las localidades, por lo que el artículo 4º del Reglamento recoge la intervención municipal de cara a un mejor desarrollo y un control más efectivo de los espectáculos.

– CLASES DE ESPECTÁCULOS TAURINOS POPULARES

En el ámbito de Castilla y León, se admite únicamente encierros, que pueden ser urbanos, de campo y mixtos, vaquillas, también denominado en esta Comunidad, capea o probadilla y el concurso de cortes.

No podrá autorizarse ningún festejo que no se incluya en esta categoría, aceptar otro espectáculo supondría un riesgo, ya que todas las medidas y previsiones que establece el Reglamento están pensadas para los festejos mencionados anteriormente.

– MEDIDAS DE SEGURIDAD EN LOS ENCIERROS DE CAMPO Y MIXTOS

El artículo 6 establece las primeras medidas en orden a un mejor desenvolvimiento de los encierros, y en aras a garantizar la integridad de las personas y reses.

- Se regulan las "zonas de recorrido y de expansión".

La zona de recorrido es aquella por la que corren las reses de lidia y los participantes que las guían.

La zona de expansión es la que permite a los intervinientes la huida ante cualquier acometida o incidente.

- Prohibición de vehículos de motor en las zonas antes descritas.
- Necesidad cuando se suelten tres o más reses de lidia de disponer de servicios específicos de control para tranquilizar o inmovilizar las reses en situaciones de especial riesgo.

– PROTECCIÓN DE LOS PARTICIPANTES

El Reglamento acoge un concepto amplio de participantes, son todos aquellos que toman parte en un espectáculo taurino.

El artículo 10 enumera una serie de medidas que deben respetarse :

- Debe anunciarse convenientemente el desarrollo del festejo en la localidad.
- Ausencia de obstáculos que dificulten la movilidad de los participantes.
- Obligación para los municipios de más de mil habitantes de establecer dos líneas físicas de aislamiento. La Disposición Adicional Segunda establece el plazo de dos años para cumplir con dicha prescripción.

- Condiciones médico-sanitarias reguladas en el Capítulo III.
- Prohibición de participación a todas aquellas personas que por edad o por sus condiciones supongan un riesgo para ellos mismos.

– PROTECCIÓN DE LAS RESES DE LIDIA

En todos los espectáculos taurinos populares queda prohibida cualquier manifestación de crueldad hacia las reses. Solo se exceptúan, aquellas acciones físicas, que no suponen en ningún caso maltrato y que tiendan a garantizar la integridad de los participantes y aquellas que sean inherentes a la celebración de un espectáculo taurino tradicional, ya que forma parte del rito del festejo.

– SACRIFICIO DE LAS RESES

Es obligatorio sacrificar las reses al finalizar el festejo o, en todo caso, el ciclo de festejos de la localidad, en instalaciones autorizadas al efecto.

– NECESIDAD DE AUTORIZACIÓN

La realización de los espectáculos taurinos populares requiere la previa autorización del Delegado Territorial de la Junta de Castilla y León de la provincia en la que se vayan a celebrar.

– RÉGIMEN DE SEGUROS

El organizador del espectáculo taurino popular debe suscribir un contrato de seguro. Se establecen las cuantías mínimas y para cada espectáculo individualmente considerado.

– ESPECTÁCULOS TAURINOS TRADICIONALES

Son aquellos festejos populares, cuya celebración está arraigada socialmente y se vienen realizando en la localidad de forma continuada desde tiempos inmemoriales.

El carácter de espectáculo taurino tradicional se declarará por la Administración de Castilla y León.

Se crea un Registro, y la inscripción en el mismo da derecho a utilizar la declaración a efectos de promocionar y dar publicidad al espectáculo.

– CONDICIONES MÉDICO-SANITARIAS

Los Servicios Sanitarios deberán prestar la asistencia sanitaria, orientando prioritariamente a la preparación de la evacuación de un herido o accidentado a un Centro Sanitario adecuado.

El Capítulo III del Reglamento viene a cubrir una laguna normativa importante, regulando medios materiales (enfermerías y ambulancias) y medios personales (equipos médicos).

Como criterio definido de los servicios sanitarios se han tenido en cuenta la edad de las reses, cornamentas despuntadas o no y el sexo de la res ; aunque los requisitos contemplados son mínimos, en atención a la entidad del espectáculo y a la previsión del número de intervinientes puede exigirse condiciones más amplias.

– RÉGIMEN SANCIONADOR

El Capítulo IV regula el régimen sancionador no da forma independiente a la Ley 10/1991, de 4 de abril, sobre potestades administrativas en materia de espectáculos taurinos, está claramente subordinado a ello, pero se hace un desarrollo adaptándolo a los espectáculos taurinos populares.

Las infracciones se clasifican en muy graves (carencia o deficiencia de las condiciones médico-sanitarias, y la comisión, dentro de un año natural, de tres infracciones graves), graves (no observar todas aquellas medidas tendentes a la seguridad en el espectáculo, celebrar festejos sin autorización, conducta incorrecta de los participantes, crueldad con las reses, impedir reconocimientos y falta de sacrificio) y leves (referidos al tema documental o no respetar medidas de seguridad que no tiene tanta trascendencia como las calificadas graves).

Las multas previstas son :

- Por infracciones muy graves: Multa de 4.000.001 a 10.000.000 de pesetas.
- Por infracciones graves: Multa de 10.001 a 4.000.000 de pesetas.
- Por infracciones leves: Multa de 2.000 a 10.000 pesetas.

Independientemente, se contempla el que se puede sancionar con inhabilitaciones para desarrollar ciertas actividades.

El Reglamento de Espectáculos Taurinos Populares de la Comunidad de Castilla y León, del cual se han extraído los puntos más relevantes, es fruto del consenso entre todos los sectores afectados, trabajo que comenzó en las IV Jornadas de Espectáculos Taurinos de Castilla y León, celebradas en Salamanca los días 2 y 3 de abril de 1998 y que continuó con el desarrollo de ponencias parciales en las que se estudiaron los temas más complejos, hasta llegar a su redacción actual.



JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN
CONSEJERÍA DE PRESIDENCIA Y ADMINISTRACIÓN TERRITORIAL
Dirección General de Administración Territorial

INSTANTÁNEAS DE FERIA



La terna del sábado 26 de septiembre, compuesta por Enrique Ponce, Manolo Sánchez y José Tomás, guardó un minuto de silencio al concluir el paseillo en memoria de Francisco Rivera "Paquirri", en el decimocuarto aniversario de su muerte.

El toreo de capote apenas se dejó ver a lo largo de todo el ciclo. En la imagen, David Luguillano lancea, rodilla en tierra, a un toro de Joao Moura. Manolo Sánchez y "El Juli" también brillaron con el percal en sus actuaciones.



HOTEL RESTAURANTE LOS TOREROS

Restaurante • Bodas y banquetes • Terraza de verano • Parking Privado

Avda. Valladolid, 26 • Tel.: 983 77 19 00 • Fax: 983 77 19 54
47100 TORDESILLAS (Valladolid)

Para Siempre



PARQUE EL SALVADOR

C E M E N T E R I O

- **SEPULTURAS**
- **HORNO INCINERADOR**

Autobuses diarios
Vigilancia 24 h.

*Facilidades
de pago*

Oficinas: C/ Angustias, 34 • Tel. 983 25 15 25 - VALLADOLID

UN RECONOCIMIENTO

A ANDRÉS VÁZQUEZ

La Federación Taurina de Valladolid ha querido presentar esta revista, la segunda que realiza, en el acto de homenaje a Andrés Vázquez, que se celebra el viernes, 26 de febrero, en el Casino de Castilla y León. El maestro de Villalpando, un ídolo en Madrid, ha pasado en su vida por muy diversos avatares de los que ha podido salir mejor o peor, pero conservando siempre lo fundamental para todo hombre: la dignidad. Como torero, atesora sobrados méritos para hacerse acreedor de un reconocimiento masivo por parte de sus paisanos. Como persona también hay que afirmar lo mismo.

Consciente del papel que ha representado en la fiesta de los toros, esta Federación y otros tantos

aficionados han aunado sus esfuerzos por rescatar del olvido a Andrés Vázquez, un hombre inquieto, serio, culto y, por encima de todo, castellano. Eso significa noble, honrado y sobrio. Porque siempre le ha gustado enorgullecerse de su tierra natal, Tierra de Campos, Zamora y Castilla y León, en definitiva, con la que nunca ha perdido el contacto. Mediante esta iniciativa, la región reconoce el buen hacer de uno de sus hijos más preclaros en el ámbito de las artes.

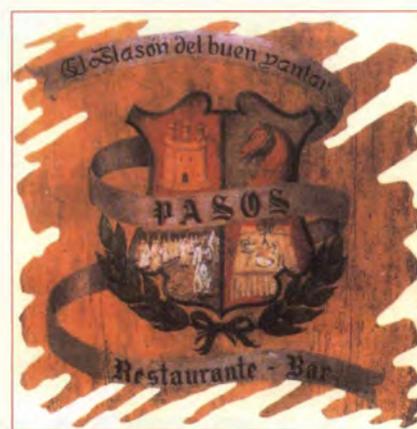
Andrés Mazariegos Vázquez nació en la localidad zamorana de Villalpando el 25 de julio de 1932, año en que casualmente también vieron la luz figuras como Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez. Su afición a los toros, que él mismo

califica de "innata", la hereda de su padre y del ambiente taurino existente en esta villa de Tierra de Campos. Tanto es así que, de niño, el señor Cecilio –un labrador apasionado de la Fiesta– le lleva a la grupa de su caballo hasta Benavente, para participar en un tentadero celebrado en la finca de Muñoz Represa.

Su tío Segundo intercede ante su padre para que le deje marchar a Madrid, e inscribirse en la Escuela Taurina de Vista Alegre, que dirige Julián Sainz "Salieri II". Con anterioridad, Andrés ha toreado por los pueblos en capeas castellanas, donde acompañado de otros chavales, como "El Velas", Villasante y Luis Cepeda, hace gala de un enorme coraje bajo al cariñoso apodo de "El Nono" o "El

Restaurante Pasos

La dirección y profesionales del Restaurante Pasos nos hemos sumado con orgullo al reconocimiento de nuestra tierra, ante esa cocina tan peculiar y tan variada en sabores y asados, de una calidad extraordinaria, regada con finos y finalizada con postres caseros que deleitan nuestro paladar.

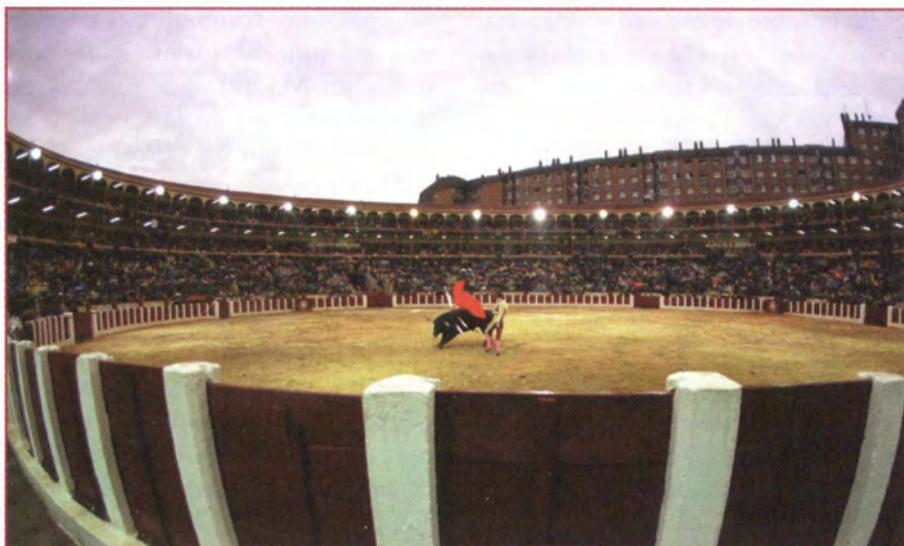


Lázaro Alonso, 44 • Tel. 983 70 10 02 - MEDINA DE RIOSECO (Valladolid)

Niño de Villalpando". En esta etapa le toca aprender a la fuerza, bregando muchas tardes con toros "pregonaos" por sus múltiples resabios.

En 1951 torea su primer festival en Vista Alegre. Durante la final de la escuela, sufre una grave cornada en la pierna izquierda cuya recuperación le llevaría dos años. Tras el paréntesis, prosigue toreando por los pueblos y en Guijuelo, allá por 1960, se enfrenta con éxito a su primera novillada con picadores. "Jumillano" se fija en sus condiciones y le propone presentarse en Vista Alegre.

Obtiene sucesivos triunfos en el mencionado coso de Carabanchel, por lo que decide presentarse en Las Ventas el 3 de septiembre de 1961, con reses de Dolores de Juana de Cervantes. Vuelta y oreja fue el balance del debut, quedando el público gratamente impresionado. Cierra esa campaña con veinticinco festejos y en la feria de San Isidro del año siguiente toma la alternativa, de manos de Gregorio Sánchez y



Curiosa imagen del coso vallisoletano. (FOTO: LUIS LAFORGA)

en presencia de Juan García Mondeño, frente a un encierro de Benítez Cubero. En el último de la tarde logra dos apéndices, que el abren un puesto para la posterior Corrida de la Prensa junto a Jaime Ostos y Santiago Martín "El Viti", con reses de Samuel Flores.

Después de cerrar la temporada con 54 corridas –resultó herido en Almería–, cruza el Atlántico para darse

a conocer en Perú y Venezuela, siendo cogido en San Cristóbal. De regreso a España, suma 51 actuaciones y sufre una cornada en el ciclo valenciano de San Jaime. A lo largo de 1964 torea 31 tardes. En El Puerto de Santa María es comeado de gravedad por un toro de Osborne. La siguiente campaña la clausura con veintiuna funciones y una cogida en Alcalá de Henares.



OBRAS
HERGON, S.A.

c/ Aluminio parc. 278 - Pol. Ind. San Cristóbal
Tels.: 983 392 377 - 983 397 065 - 983 392 600
Fax, 983 392 377
47012 Valladolid

En octubre de ese año se encierra como único espada en la plaza de Zamora ante seis toros de Antonio Pérez de San Fernando, donde se entretuvo en cortar diez orejas y dos rabos. Entre 1966 y 1967 interviene en 54 festejos, con percances en La Línea de la Concepción, Vitoria y Marbella. En mayo de 1967, el toro Flamenquillo, de Miura, le hiere en la axila. Un año después hace el paseíllo veintitrés tardes –sufre un percance en Tenerife–, mientras que en la campaña del 69 torea una decena de festejos.

1970 marca el inicio de una nueva época, merced a la alianza entre el diestro zamorano y los toros de Victorino Martín. De las 32 corridas lidiadas ese año, cabe destacar el éxito incontestable logrado el 3 de mayo en la monumental madrileña, donde se encerró por primera vez con los albaserradas, desorejando al corrido en tercer lugar, llamado Violeto. Durante la siguiente campaña alcanza la misma cifra de actuaciones, entre las que que descuella su paso por San

Isidro como triunfador. Tampoco sale indemne, al sufrir sendas cornadas en Madrid –por una res de Alonso Moreno de la Cova– y en Salamanca –por un victorino–.

Diecinueve tardes se enfunda la taleguilla en 1972, año en el que cae herido otras dos ocasiones. En la Feria de Abril de Sevilla, un toro de Samuel Flores le propina una terrible cornada que le atraviesa el muslo derecho y le interesa también la pierna. En el coso de nuestra ciudad, un astado de Diego Puerta le hiere de consideración en el muslo derecho. En el bienio 1973-74 actúa en dieciséis festejos, cerrando temporada en Las Ventas, en solitario, ante reses de Pío Tabernero y de Camaligera. Tras cortar dos trofeos, se corta la coleta y sale a hombros.

Apasionado admirador de Juan Belmonte, “por su seriedad, su reciedumbre y su dominio para llevar al toro por donde él quisiera”, Andrés Vázquez ha mostrado a lo largo de su carrera un pundonor extraordinario, tanto en el ámbito profesional como en el personal.

Su toreo, suave, templado y lento, rezumaba la parsimonia del espíritu castellano, razón por la que muy pronto se convirtió en un ídolo para la afición madrileña. Sus diez salidas a hombros como matador de toros hacia la calle de Alcalá suponen una marca sólo superada por Antonio Bienvenida y Santiago Martín “El Viti”.

Mención aparte merece su maestría con el capote, aspecto donde alcanzó sencillamente la categoría de virtuoso. Ganando terreno hacia las afueras, ceñido con su oponente, cargando la suerte, el diestro de Villalpando concluía su serie de lances con una media verónica que los aficionados todavía recuerdan.

Con la muleta, igualmente, siempre observó la pureza a la hora de efectuar las suertes, en los cites de frente y sin enmendarse en los pases, mientras que con la espada demostró una gran eficacia. El terrible rosario de cornadas que jalona su cuerpo denota, de modo inexorable, ese afán de buscar la corrección y la autenticidad en la lidia.



ARTICULOS
PUBLICITARIOS
REGALOS DE
EMPRESA

ESCULTURAS
TAURINAS DE

Peralta

ARTE EN GRES
BAÑO EN BRONCE

GRAÑEDA
* — REGALOS

Claudio Moyano, 7 - 47001 VALLADOLID
Telf. (983) 34 40 11 - Fax (983) 37 18 61



Aparthotel
TRYP SOFIA
Parquesol

Donde se cuece la Salsa Taurina



San Mateo 95
Pablo Hermoso de Mendoza



San Mateo 96
David Luguillano



San Mateo 97
Javier Conde



San Mateo 98
Julián López "El Juli"



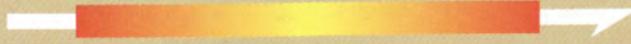
Trofeo Taurino Hoteles Tryp
"AL DETALLE PARA EL RECUERDO"



- Tertulias y coloquios taurinos
- Exposiciones temáticas
- Jornadas Gastronómicas
- Sede de la Federación Taurina de Valladolid



HOTELES TRYP TAURINOS



- Alicante
Tryp Gran Sol ****
- Barcelona
Tryp Presidente ****
- Ciudad Real
Tryp Almanzor **
- Córdoba
Tryp Gran Capitán ****
- Chiclana
Tryp Costa Golf ****
- Granada
Tryp Albayzín ****
- La Coruña
Tryp María Pita ****
- Madrid
Gran Hotel Reina Victoria ****
- Málaga
Tryp Guadalmar ****
- Marbella
Tryp Dinamar ****
- Mérida
Tryp Medea ****
- Sevilla
Tryp Colón *****
- Valladolid
Tryp Sofia-Parquesol

El día de Marzo de 1996, la Federación Taurina de Valladolid inauguró su sede, cedida amablemente por el Hotel Tryp Sofia, como punto de encuentro entre aficionados a la Fiesta de los Toros. Todos cuantos amen este mundo serán bien acogidos en nuestra casa y en la acalorada Cadena Tryp.





**Nuestro interés
también está en hacer obras
desinteresadas.**

Labores asistenciales. Sanitarias. Docentes. De investigación. Y de apoyo a la cultura. Todo para que de nuestros beneficios, muchos se beneficien.

Caja España 
TUDO LO QUE NECESITAS.

Infórmate en tu oficina o en Línea España 902 365 024
<http://www.cajaespana.es>